

HISTORIA

DELMYSTERIOSOAPARECIMIENTO
de la Santissima Cruz de Carabaca é innumerables mi-
lagros q̄ Dios N. S. ha obrado y obrap or fude uocío.

DIVIDIDA EN DOS LIBROS.

En el primero se trata de su diuino aparecimieto
y en el segundo de los milágrs.

DIRIGIDA

ADON CRISTOVAL DE ROXAS
y Sandoual, Duq̄ de Uzeda, Cienmilho-
bre de la Cam̄ del REY Don Filipe III. N. S.
Y Comendador de Carabaca.

Y COMPUESTA

Por el Licen. Juan de Robles

Conuan Cibeigo presbitero natural de la misma

Villa de Carabaca, con aprouacion de Car-

uas autores, e ytras, caracteres, tres tumos,

Letras y traducciones antiguas.

Impressa en Madrid en casa de la biuda
de Alonso Martin

DE VN AMIGO DEL
Autor.

EL trabajo produce cien mil flores,
Que en el jardin del sabio nos aplazen
Con el la historia, y los versos se hazen,
Que a lo triste lo vistien de colores.

Con su fruto se alivian los dolores,
Y de sufrirle mil virtudes nacen,
Que al Christiano, y al Moro satisfazē,
Y al agreste le adorna de primores.

El vuestro Cornualan, flor en el suelo
Muestra virtud, saber, ciēcia, y doctrina,
Estilo, aplauso, auisos, arte, exemplo.

Decoro a lo sagrado, gloria al cielo,
Con suelo al triste que su Cruz le inclina,
Y con historia a la nuestra le dais templo.

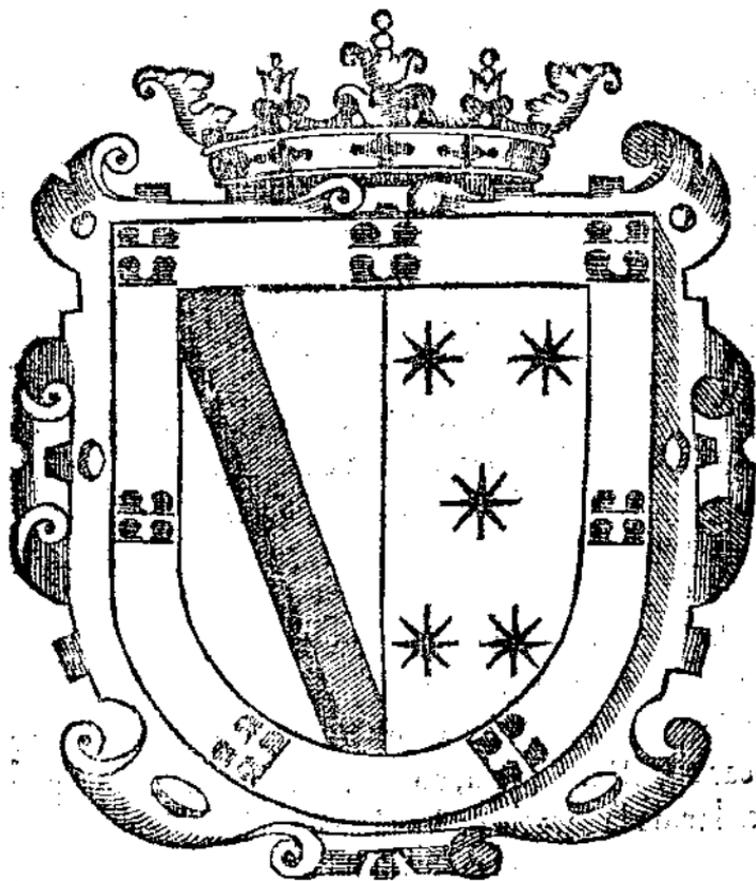


DE OTRO AMIGO DEL
Autor.

Divid encareceiros,
Que auiendo tantas estrellas
En esse cielo tan bellas
Las nombra y las cuenta Dios
Una a una a todas ellas,

Vos en tanta diferencia
De cosas, que aqui mostrays
Cornalan nos enseñais,
Que el ser de diuina essencia,
Os dicto lo que contays?

I como de Dios guiado
Mucho mas auéis contado,
Pues que contays a Iesus
Visto en carne, y a su Cruz,
En una Missa sumado.



mo.
AL EXCEL SENOR
DON CHRISTOVAL DE
Rojas y Sandoual Duque
de Vzeda.

Esta historia del milagroso aparecimieto de la
S. Veracruz de Carabaca, hasta aora no la han
recado los historiadores antiguos, mas q̄ tā sola
mente por aemiracion: temerosos (a mi parecer)
de no

DEDICATORIA.

de no engolfarse en misterio de tanta profundidad, juzgando que para tratarle era necesario que lo hiziesen los mismos Angeles que la traxerò; porque en ministerio Angelico lengua, ni pluma humana no sabria dar principio que quadrasse a su grãdeza; y así si hombres tan eminentes se escusaron, mal podre yo tener escusa que satisfaga en abono de mi atreuimiento, por auerla emprendido, sino fuera to mando por principio della la direccion a V. Excelé cia, pues debaxo de su amparo por mordaz que sea la lengua, no se atreuerà con tal custodia a ensangrè tar las garras de su agudeza, defendida con el escu do de la grandeza de V. Excelencia, a quien suplico la admita, tanto por lo que la Cruz en general deue ser defendida de pecho tan Christiano, quanto por tocar a V. Excelencia, como tenedor que es, en par ticular, de la fortaleza donde este celestial tesoro es tà encerrado: para que con su intercessión las cosas de V. Excelencia vayan en el aumento, y prosperi dad que este su Capellan dessea. Guarde Dios a V. Excelencia largos años, de Carabaca a 24. de Agos to de 1613.

*El Licenciado Iuan
de Robles Cornalàn.*

PROLOGO AL LECTOR.



qualquiera que viere este pequeño volumé parecerá, que ha sido mucho descuydo, al cabo de tantos años, no auer sacado a luz la historia, y verda de ro aparecimiento de la S. Veracruz de Carabaca, culpando del a los naturales desta villa, siendo tan noble, y tan antigua, por auer viuido en esta escuridad con solo tradicion, y yo no negaré que le falte razon, por auerlo dexado hasta estos tiempos, a que vn sujeto tan flaco, como el mio, con tanta edad, y muchas enfermedades llegue a tener atreuimiento, y ponerse a tratar de lo que muchos muy capaces, naturales de la misma villa, llenos de letras diuinas, y humanas (por ventura) no se han atreuido a hablar del, remiando no llegar a dar el asiento, gloria, y alabança conueniente a vn tan insignificante milagro, que Dios N. Señor piadosísimamente obrò con esta santísima Cruz en España, para el remedio de tantos males. como auia en ella, y obrando en esta tierra, y en otros muchos Reynos, y Prouincias estrañas, y en los mares, y sus navegaciones cò las Cruces a ella tocadas, muchas maravillas, cosa tan manifesta, como se sabe. Pero porque la objecion puesta cessò y para que los que sucedieren despues no tengan más que culparnos: yo como natural hijo desta villa, y siervo particular desta santa reliquia, sujetándome a los oprobrios que por este atreuimiento me podran poner los presentes, que segun la poca luz que hasta aora se ha hallado, y los sucesos que en el discurso deste tratado se veran, que en tiempos antiguos acacieron con esta S. reliquia, no es poco lo que se ha juntado, pues parece que con sola la tradicion nos contentauamos al cabo de tantos años, por falta de historias, y papeles: me he dispuesto a juntar lo poco que contiene este pequeño tomo, con esperanças que de tan corto principio abra en algùn tiempo otros que le eittendan, y aumenten a honra, y honor de la santísima Cruz, que pues esto es general obligaciõ de todos los fieles, hablar en alabaça de la Cruz, mas en particular lo podrá hazer desta, pues es parte de la en que Christo nuestro bien nos redimio; para que vièdo los Christianos su misterioso aparecimiento, y sus deuotas las grandes maravillas que cò este santuario obra la diuina Magestad

PROLOGO.

Los vnos se aficionan a su deuocion, y los otros se alegren de tener tan cerca tesoro tan inestimable, y todos acudamos al dador de todo a darle gracias por tan grandes beneficios, y yo a pedir el perdón de mis descuydos al lector, que forzosamente abrá de ser muchos, y como de hombre viejo, y enfermo, metido en este rincón, que así puedo llama a esta tierra por estar tan apartada del ordinario comercio, y tan falta de ayudas libros, y comunicacion de hombres doctos en estas materias, como en otras partes se hallan. Y así me vald্রে de la autoridad de S. Pablo, por parecerme q̄ todos generalmente son deuotos de la Cruz. *Verbum crucis pereun- tibus stultitia est, his autem qui salui sunt virtus Dei.* El estilo de razon auia de ser alto por ser el sujeto diuino: pero he me acomodado a la frasi, y léguaje de historia Christiana. Pōdre los lugares de los autores que fueren necesarios, conforme a su original Latino para los que lo entendieren, romanceandole para los demas, porque los vnos vean las palabras originales, y los otros lean lo q̄ ellos entienden. Y no quiero que el curioso v̄e conmigo de la co- rtesia que los prudentes guardan en creer lo que sin testigos oyen, sino que la verdad, y buen crédito nazca de las razones que viere. testimonios, y autores que se citan. Hallarà algunas nouedades, y variedad de cosas que podra ser contentarle, y a los apetitos estra- gados diuertidos, que si como es la voluntad fueran las fuerças, y suficiencia, la historia de la Cruz quedara bien cumplida, y libre de faltas.

Mi intento aqui no es hablar del inefable misterio de la Cruz de N. redempcion, pues deste ay tanto escrito por los Doctores de la Iglesia, y otros insignes varones della, sino tan solamente de del milagroso aparecimiento de la Cruz de Catabica, que he tomado por assunto en esta obra, porque lo demas fuera inquinarlo escrito por aquellos.

TABLA DE LOS CAPITV

los que se contienen en esta obra.

Libro primero.

- Cap. 1. De la descripción de la villa de Carababa, y su termino, fertilidad, y clima. Y hasta que tiempo se conseruaron los Obispos en su Obispado, que es el de Cartagena, fol. 1.
- Cap. 2. de la antigüedad del rio Quipar, y cosas particulares del, y principio de la ermita de N. Señora de las Cuevas, fol. 4.
- Cap. 3. En que se dispone la materia desta historia para mayor inteligencia della, fol. 7.
- Cap. 4. En que se declara desde que tiempo huuo Rey en Carabaca, y quando salio la Christianidad en su Reyno, fol. 11.
- Cap. 5. De como Ceyt Abuzey fue Rey de Valencia, y Carabaca, fol. 16.
- Cap. 6. De como Ceyt Rey de Valécia rindio parias al Rey de Castilla D Fernão el sãto, y principios de su cõuersion, fol. 21.
- Cap. 7. En q̄ se prueua el misterioso aparecimiẽto de la S. Cruz de Carabaca, y cõuersion del Moro Zeyt Abuzeyt a N. S. Fè Catolic, fol. 23.
- Cap. 8. En que se declara como la S. Veracruz de Carabaca es hecha de la misma en que Christo N. S. nacio, fol. 28.
- Cap. 9. En que se refiere lo que algunos autores modernos escriuen deste santo aparecimiento de la Cruz de Carabaca con otras cosas particulares, fol. 30.
- Cap. 10. En que se pone lo que el Doctõr Oncala escriue sobre este misterio de la S. Veracruz de Carabaca, fol. 36.
- Cap. 11. De se incoẽ para vna escritura antigua que esta en el archivo de la S. Cruz, en que se toca el misterio de su santo aparecimiento. Y el milagro de la Hostia, fol. 41.
- Ca. 12. En q̄ se pone vna relaciõ q̄ se hallõ en vn antiguo pergamino en el archivo de la Iglesia de Cuenca, fol. 43.
- Cap. 13. En q̄ se declara la interpretaciõ de las letras goticas, y

T A B L A.

- Cifras Arabes que estan en el circuito de vna ventana redonda q da luz al Alcar de la Capilla donde está la S. Cruz*, fol. 46.
- Cap. 14. *En que se declaran otras cifras, y se trata de las pinturas que están en las paredes de la Capilla de la S. Veracruz, y de su tamaño, hechura, y forma*, fol. 50.
- Cap. 15. *Como por sospechas de Christiano fue echado por sus vasallos de Valécia Abuxeyt, el qual se fue a fauorecer del Rey de Aragon*, fol. 56.
- Cap. 16. *De como el Rey don Iayme de Aragon entrò a conquistar el Reyno de Valencia con ayuda del Rey Zeyt Abuxeyt*, folio, 56.
- Cap. 17. *De los trabajos, y persecuciones que passò el Rey Abu Zeyt*, fol. 61.
- Cap. 18. *En que se declara donde viuió el Rey don Vicente de Beluis, y su muerte dichosa*, fol. 64.
- Cap. 19. *De como los dos hijos del Rey don Vicente fueron tambien Christianos*, fol. 68.
- Cap. 20. *De como la Baylia de Carabaca salio de la orden de los Templarios*, fol. 71.
- Cap. 21. *De como la villa de Carabaca vino a ser de la orden de Santiago y los Comendadores que han sido de ella*, fol. 74.

Libro segundo.

- Cap. 1. *De algunos milagros que se hallan en vna relacion del archiuo de la S. Cruz, y de los incendios que huuo en su torre, y quema desta villa por los Moros*, fol. 77.
- Cap. 2. *En que se auerigua como esta villa de Carabaca fue abrasada por los Moros con los papeles antiguos que auia en sus archiuos*, fol. 80.
- Cap. 3. *Como el Cabildo de la S. Iglesia de Toledo se quiso llevar a su Iglesia esta santa Cruz, por medio de vn clerigo que para ello embiaron a Carabaca, y del raro milagro que por ello succedió*, fol. 82.
- Cap.

T A B L A.

Cap. 4. En que se concuerdan algunas opiniones que ha auido sobre si N. S. Cruz, baxó del cielo, o no, quando los Angeles la traxeron a Carabaca, fol.	86.
Cap. 5. En que se prosigue la materia del cap. passado, y se concluye la proposicion del, fol.	88.
Cap. 6. De dos milagros que la S. Cruz de Carabaca obró en la ciudad de Ba:za con q̄ fueró echados los Moros della, y poblada de Christianos, tomando la misma Cruz por armas, fol. 91	91
Cap. 7. En que prosiguen mas milagros de la S. Veracruz puestos en otros memoriales, y relaciones de su archivo, fol.	93.
Cap. 8. De como la S. Veracruz saluo vn Moro, que se encomendó a ella cō otro Christiano cautiuo, y del auiso que dio sobre vna traycion que se vrdia contra esta villa, fol.	95
Cap. 9. En que se prosiguen los milagros de la S. Veracruz fol. 98	98
Cap. 10. En que se prosiguen los milagros, fol.	100.
Cap. 11. En que se declara el principio que tuuo el bañar cada año la S. Veracruz, fol.	102.
Cap. 12. De vn particular milagro que la S. Veracruz obró por sola su virtud sin intermedio humano, fol.	105.
Cap. 13. En que se prosiguen los milagros, fol.	108.
Cap. 14. Que trata algunos de los muchos milagros q̄ Dios N. S. ha obrado con Cruzes tocadas a la S. Veracruz, fol.	110.
Cap. 15. En que se prosiguen los milagros de las Cruzes tocadas, y se da fin a la historia de la S. Cruz, fol.	113.
Cap. 16. Como por la deuocion de la santissima Cruz se fundo en esta villa el Colegio de la Compañia de Iesus, que fue la primera religion que huuo en ella, fol.	117.
Cap. 17. Del singular aparecimiento que Christo N. S. hizo en la villa de Moratalla, fol.	119.
Cap. 18. En que se cuenta como el Rey N. S. D. Filipe 3. ha hecho algunas limosnas para que se cchen en renta, y con ella se reedifique la Iglesia de la S. Cruz, y se instituya despues 12. Capellanes para su culto, y seruicio, fol.	122.

Del Doctor Salcedo de Cuerua
al Autor.

SONETO.

POR cosa cierta está ya recebida,
aunque el secreto de ella es encubierto,
que de la amarga yerua del desierto
saca la abeja muy dulce comida:

No nos da el natural, ni nadie pida
causa ajustada a aqueste efecto cierto,
providencia de Dios fue su concierto,
y ella lo guarda en fe de agradecida.

Tal pues es vuestro ingenio soberano,
que de una gente barbara de Moros
de falsa ley, de seta vil, y flaca,

Con la dorada pluma en vuestra mano
A la Iglesia saca y dulces tesoros,
por medio de la Cruz de Carabaca.



LIBRO PRIMERO

DONDE SE TRATA LA HISTORIA DEL DIVINO APARECIMIENTO

de la santa vera Cruz de Carabaca: y conuersion del Moro Zeyt Abuzeyt, Rey de

Valencia, Murcia, y Carabaca,

a nuestra santa Fè

Catolica.

Cap. I. De la descripcion de la villa de Carabaca, y su termino, fertilidad, y clyma, y hasta que tiempo se conseruaron los Obispos en este Obispado de Cartagena.



A villa de Carabaca, donde Dios quiso depositar la santissima Cruz en el Reyno de Murcia, Obispado de Cartagena, lugar de dos mil vecinos, Encomienda de la Orden de Santiago, tan abundante, que como

generalmete los demas de los Reynos se van arruy nando, el se aumenta mas cada dia: esta fundada en medio de vna vega hermosissima de legua y me-

A

dia



dia de largo, y mas de media de ancho, entre las fal-
das de cinco collados, que en el mas cercano a ella,
que cae a la parte del Oriente esta su Castillo y for-
taleza, superior a la poblacion, fuerte por natura-
za, con barbacana por todas partes, sin tener padra-
stro, ni otra entrada que la pueda ofender, mas que
vna puerta por donde se entra a ella, que cae hazia
el Poniente, con fuertes murallas de diez varas de
alto bien terraplenadas, y diez y siete torres en
contorno della: plaza capaz para que dos mil solda-
dos puedan en vn tiempo jugar las armas, casi in-
expugnable por no poder ser batida por parte nin-
guna; segura de minas, por estar sobre peñaviva, cō
tres aljibes de agua llovediza: es de forma redon-
da, aunque algo prolongada de Norte a Sur, he-
cho edificio dentro, en que pueden habitar mil hō-
bres de guerra, y vna Ermita que llaman de Santa
Maria, que fue la Parroquia que tenia esta villa an-
tiguamente en tiempo que los Moros del Reyno
de Granada la infestauan por ser frontera del. Estā
tambien en ella la Capilla, dōde esta la santa Cruz,
que es la misma donde sucedio el admirable mila-
gro de su aparecimiēto, que es en vna de las torres
que caen al Oriente, donde se muestran vnas pin-
turas a lo Morisco, que segun su antiguedad pare-
ce ser hechas en tiempo del Rey que se conuirtio,
en que se hecha de ver por ellas todo el discurso del
mila-

milagro. Confina esta tierra con el Reyno de Granada, cuyos terminos parten los de la ciudad de Huescar, està en treynta y siete grados de Polo, clima muy saludable, puesta entre hermasas huertas, viñas, olibares, y muchas arboledas, que miradas desde el Castillo, ò desde otra parte eminente, es particular el gusto, que causa ver tãta diferencia de verduras, participa de ayres delicados, y apazibles, con que gozan los naturales de mucha salud, pues no ay quien se acuerde de cien años a esta parte, ni antes oydo dezir aya auido en ella peste, ni males contagiosos, y con estar metida entre sierras no declinan los tiempos a demasiado frio, ni calor, argumento de la gran salud, que aqui se goza, pues ay ya hauido en ella muchos viejos q̄ llegã y passan de cien años; no ay en ella, ni en su comarca lagunas, ni estanques de aguas represadas, y por marauilla se ven aqui nieblas, ni se han visto ayres inficionados, goza de dulces aguas corrientes, que muchas dellas entran por el mismo lugar naturalmente con poca industria humana, y vna fuente que nace a media legua de la villa es tan abundante, que a poco trecho de su nacimiento muelen con ella quatro ruedas de molino juntas, y a vn tiro de ballesta nace otra que puede moler otro molino con mucha pujança, sin otras innumerables que riegã la huerta; sus terminos tienen de largo nueue leguas de

Lib. I. Cap. I. Aparecimiento

Oriente al Poniente, y cinco de ancho, de Norte a medio dia, en que se comprehendē muchas sierras, y vegas, donde ay muchos pinares, enzinares, murtas, esparto, romerales, grandes pastos para los ganados, que son muchos los desta tierra: porque ay gran copia de yeguas, y vacas, cabras, y ovejas: hallanse en este termino muchas yeruas saludables, que de varias partes de España las vienen a coger: mucha variedad de caça mayor, y menor, carnes sabrosas, lanas muy finas, y muy fertiles tierras de pãlleuar: riegaſe en el termino fuera de la huerra mas de tres leguas de largo, y vna de ancho con mucha variedad de fuētes, que salen de aquel contorno, que la vna dellas es notable por nacer en medio de vn llano, que llamã Archiucl, donde en tiempo de Romanos auia vna ciudad deste nombre (como adelante veremos) la qual sale de vn lago de mucha profundidad, y riega la mayor parte de aquella vega que esta dos leguas desta villa: su cielo es beneuolo, y suelo tã admirable, que escriue el Doct̃or Fray Iuan Egidio de Zamora de la Orden de san Francisco, Cronista del Rey don Fernando el Santo, y Maestro del Rey don Sancho el Brauo su nieto segundo, cuyas admirables obras estan en el Conuēto de san Francisco de la ciudad de Zamora, como parece de vn quaderno, que dexò el Padre Maestro Geronimo Roman de la Higuera de la Compania
de

de Iesus escrito de su mano entre los papeles, que por su muerte quedaron en la casa professa, que su religion tiene en la ciudad de Toledo, grande es-
crudiñador de las cosas de España, mi maestro dilec-
tísimo, ilustre en virtud y letras, bien conocido en
nuestros tiempos entre los hombres doctos della,
y de gran reputacion, de donde el lo sacò, que co-
mo en aquellos tiempos no auia impresion, y des-
pues con la antigüedad se han maltratado, y auer
faltado quien se encargue del trabajo, han se queda-
do sin imprimir, aunque por orden del Rey don
Filipe segundo nuestro señor Ambrosio de Mora-
les las vio, quãdo escriuia sus obras, de las quales se
aprouechò mucho para su escritura, por cuya cau-
sa sepultò su nombre en el Catalogo, que hizo de
los Historiadores de España, que hasta este daño
haze el que se aprouecha de trabajos agenos, y es
lastima que no se ayan impresso, y salido a luz de
todos muchas cosas, que este venerable Autor con
grande verdad, y autoridad dexò alli escritas, y en
esta Historia nos valemos en muchas partes dellas,
como de hombre de tanta erudiccion: el qual dize
a Carabaca llamarõ antes los Griegos Thedomi-
ra, que es lo mismo que flagrancia, y olor diuino, y
gozandola por Mayo mas parece parayso de natu-
raleza, que huertas de Carabaca: y para prueua des-
to digan los que la huieren visto, y fueren platicos
de

Lib. I. Cap. I Aparécimiento

de otros terrenos, adonde abran hallado mas deliciosas frescuras, mayor abundancia de flores, ni que duren por mas tiempo, adonde mas adornados los arboles, y plantas de hojas, y frutos; pues que diremos de los naranjos, laureles, cipreses, y otros arboles que despiden de si tan admirable olor que confortan los sentidos, adonde mas abundancia de aguas, mayor variedad, y copia de frutos, tanta cosecha de seda, tan fertile campaña, tanta abundancia de vino, azeyte, miel, cañamo, lino, legumbres, bosques, montes, y riberas admirables. Rasis Moro gran Medico natural de Cordoua, Coronista de los vltimos Abderamenes Reyes de Cordoua cerca de los años de 950. escritor muy particular, y curioso, aunque toscamente traduzido de Arauigo en nuestro Castellano, que corrió toda España para descubrir las cosas notables della, en que pone muchas particularidades tan menudas, que no se hallan en otro ninguno autor, y es muy estimado entre hombres doctos, aunque tampoco le ha corrido la suerte de imprimirse: dize desta tierra, corrompiendole el vocablo la llama Tudemir, y para que se vea en las mismas palabras que el Autor le traduxo las pone aqui, que son estas. Parte el termino de Iacn con el de Tudemir, es muy preciado lugar, e de muy buenas arboledas, e toda su tierra riegan dos rios, assi como faze en tierra de Promis-

Promisiõ, e a buena propiedad de tierra natural, y ay bencro de que sale buena plata en su comarca; no lexos della, e Tudemir ayunto en si todas las bondades de la mar, e de la tierra, e ha buenos campos, e buenas villas, e castillos, e muy defendidos. Hasta aqui sõ palabras del Moro. Està Carabaca de la mar treze leguas, con lo qual goza de mucha abundancia de pescados frescos. En este tiempo auia aun Obispos en Carragena, aunque despues con la entrada de los Moros en esta tierra cessaron por algun tiempo, hasta que con los sucessos de las cosas deste Reyno, como en su lugar veremos, boluieron a restaurar el nombre, y duran hasta oy, y se ve por vna Biblia, que ay en la santa Iglesia de Toledo, escrita de letra Gotica, que traxo de Seuilla vn Arçobispo de Toledo, que la hallò alli quando se ganò de Moros, que en vna hoja al fin della se declara como entonces auia Obispo en Carragena, y que duraron en ella, y en Baça, y otros Obispados los Obispos hasta el año de 1124. que fue el tiempo, en que los Moros estuuieron mas apoderados del España. Las armas que tiene Carabaca, y pone en su escudo, son vna baca vermeja, y sobre ella vna Cruz semejante a la que Dios nuestro Señor embiò a ella, q̄ son conformes a lo que en nuestra Historia se yrà descubriendo, a honra de su diuina Magestad.

Capitulo II. De la antigüedad del rio Quipar,
y cosas particulares del, y principio de la
Ermita de nuestra Señora de las Cuenas.

Demas de lo referido en el capitulo precedente, no se pueden callar los particulares beneficios, que Dios nuestro Señor ha hecho a esta tierra, pues siendo tan abundante de fuentes, poco mas de vna legua desta villa nace el rio Quipar, llamado en Latin Capipa, tomado el nombre de vna ciudad de Africa, que se llama assi, que está en la ribera del rio Magrada, de quien habla Dominico Nigro en su Geografia, tabla segunda de Africa, dize deste rio Fray Iuan Egidio de Zamora, *Capipa fluius vulgo Quipar prope Carabum, vel Teodomirum, quia fragrantia rosarum, florumque vere nouo, quasi diuinum odoramen auenientibus a ciuitate Capipa in Africa in rija Magrade fluij dicta.* Esto es, el rio Capipa, que vulgarmente llama Quipar cerca de Carabaca, ò Teodomira, llamada así por la fragancia de rosas y flores, que en la Primavera echa de sí, a manera de olor diuino, le fue puesto este nombre por los que vinierón a esta tierra de la ciudad de Capipa de Africa. Esta ciudad de Capipa en Africa está fundada en la ribera del rio Magrada semejante a este en frescu-

refresca y delectacion. Cerca deste rio Quipar padeciò martyrio san Crispulo Español, como refiere el Martyrologio Romano, y Juliano Toledano dize que padeciò en el campo de Carabaca, por dõde no ha faltado quien con buena consideracion aya dicho que a este rio se le dio este nombre a honor deste Santo. Nace el rio Quipar a medio dia de Carabaca de muchos manantiales, arroyos, y fuentes, el qual en su principio corre por entre dos cerros donde antiguamẽte estauan fundadas dos ciudades populosas, la vna a la parte del Oriente, donde oy se ven rastros de edificios Griegos, y columnas, aunque quebrantadas bien labradas que se llamò Lacedemon, y la otra a la parte del Poniente, que llamaron Assota, edificio de Africanos, de quien dize Fray Iuan Egidio, y tomolo de Juliano Arcepresbte de santa Iusta de Toledo, *Urbs Lacedemon prope Carabum, vel Teodemirum a Gracis, Assota ab Africanis venientibus ab urbe Assota, que nunc prope Melillam destructa dicitur Tassota conditur.* Esto es, la ciudad Lacedemon cerca de Carabaca, ò Teodomira, fue edificada de Griegos, y la de Assota de Africanos, que vinieron de cerca de Melilla de la ciudad de Assota, que aora llaman Tassota, que aora està destruida. A la caída el cerro de Lacedemon ay muchos sepulcros de grande antiguedad, que oy llaman las Cuebas. Poço adelante

Lib. I. Cap. II. Aparicimiento

en otro cerro a la parte del medio dia huuo vn Té-
plo, que algunos dicen fue de Venus y Adonis,
otros de Iuno, o Genio, y oy lo es de nuestra Señora
de la Encarnacion de las Cuebas, en q̄ dara has-
ta oy vn lienço de pared de piedra sin cal de labor,
y fabrica Romana, y parece huuo en contorno del
algunos portales bien labrados con columnas de mar-
mol. Estuuu este edificio mucho tiempo descubier-
to, y vn mancebo natural desta villa, del linage de
los Bustamantes, dixò abra 100. años, yo espero en
Dios que tengo de cubrir este Templo, para su ser-
uicio, como lo hizo despues, segun refieren los
viejos. Y auiendo quitado del Altar mayor de la
Iglesia parroquial desta villa vna Imagen de nues-
tra Señora de bulto, que estaua mal tratada por su
mucha antigüedad de la vocacion de la Encarna-
cion, por auer puesto otro retablo nuevo en su lu-
gar el año de 1527. algunos mancebos deuotos de
aquí la pidieron al Cura que era a la sazón, para po-
nella en el dicho Templo, consagrandole para ca-
sa suya: y por estar la Imagen mal parada les pare-
ciò, antes de llevarla a el, repararle algunos golpes,
y señales que tenia: y para este efeto la llevaron a la
ciudad de Lorca, donde auia maestros de aquel arte,
y acabada de aderezar, fue tan grande la deuocion,
que causò en los animos de los de Lorca, que
ellos mismos traxeron en procession la santa Ima-
gen

gen desde Lorca hasta vn Humilladero, que està al pie del monte, donde el Templo estaua, que son mas de ocho leguas de camino, desde donde los naturales de Carabaca con ellos la lleuaron con solène procesiõ y la pusierõ en el dicho Tèplo, dandosele por perpetua morada, y por nõbre la Ermita de la Encarnacion de nuestra Señora de las Cuebas, por cuyos merecimientos ha sido Dios seruido hazer particulares mercedes a aquella comarca, y a esta villa, de la qual van cada año en procession el dia de la Encarnacion de Christo nuestro Señor, a 25. de Março, quando es antes de la semana Santa, y quando en ella cae van el vltimo dia de Pasqua Florida, que està della casi legua y media e, n cuyo seruicio ha auido Ermitaños hõbres de rara virtud, y aprobacion (como lo es el que al presente està alli,) y ha mas de 40. años que la sirve. Passa el rio Quipar por las faldas deste monte, y a poco mas de vna legua entra en los terminos de la villa de Cehegin, poblacion de Griegos: porque Theogi quiere dezir en Griego tierra de Dios, y asì parece que Cehegin es de nominacion deste vocablo, por la fertilidad, que en ella ay. La qual abra, 260. años que fue de los Templarios, y aora es de la orden Santiago, que està incorporada con la Encemienda de Carabaca. Este rio passa de allì a los terminos de la villa de Calasparra Encemienda de san Iuan,

Lib. I. Cap. II. Aparcimiento.

y dos leguas adelante entra en el caudaloso rio de Segura, cuyas corrientes bañan a Murcia, y Oriuela.

✠ Con las grandes crueldades, que los Moros usaron en España, fueron innumerables las ciudades que se destruyeron, entre las quales llegó la ruyna destas dos ciudades de Assota, y Lacedemon por el año de 770. que en el sitio de Assota se hallò vna piedra abrá 70. años en que estauan esculpidas estas letras.

L. AEMILI. M. F. M. NEP. QVIRINA. RECTVS DOMO. ROMA. Qui. ¶ Carth. ¶ Sicilianus, ¶ Assotanus, ¶ Lacedemonius, ¶ Bastetanus, ¶ Argius scriba questoris, scriba edilis donatus equo publ. ab Imp. Cesare Traiano Hadriano, Aug. edilis colonie Carthagi. patronus reipublice Assotanorum testamento suo Reipublice Assotanorum fieri iussit, epulo annuo adiecto. Quere dezir, Lucio Emilio hijo de Marco, y nieto de Marco de la tribu Quirina Recto, que tenia casa en Roma, fue escriuano del questor, o Tesorero Romano en Cartagena, Celda, Assota, Lacedemon, Baça, y Archiucl, escriuano tambien del edil, a quien hizo merced el Emperador Cesar Adriano Trajano Augusto, que le mantuuiesen vn cavallo a costa de la Republica, y de la colonia de Cartagena, patron de la Republica de Assota.

Capitulo III. En que se dispone la materia desta historia, para mayor inteligencia della.

EL Apostol san Pablo escriuiendo a los Galatas cap. 6. dize, que con ninguna otra cosa pueden los Christianos gloriarse, como con la Cruz de Iesu Christo nuestro Señor. Segun lo qual mucho nos podemos gloriarnos naturales desta villa de Carabaca, pues en ella tenemos la santissima Cruz, embiada por Dios, trayda por sus Angeles, fabricada del mismo madero, de la en que Christo nuestro Redentor murio, en tiempo de tanta infidelidad, para dar principio a la conversion de vn Rey Pagano, y otra mucha gente; obrando despues tá particulares marauillas: y que aya permanecido aqui hasta este tiempo de paz, siédo remedio segurissimo su amparo, para la defenfa de nuestra santa Fè en aquellos durissimos tiempos de las guerras, sin ser parte nuestros males a q̄ le nos aya desaparecido, como lo hizo quando los Idolatras infieles de Babilonia se apoderaron de Ierusalem, que estubo mas de 80. años sin saberse de ella, boluiendo a aparecerse despues, para engastarse en el pecho del santo Patriarca de alli. Y así no ay cauta que escuse dexar passar mas el tiempo sin poner

Lib. I. Cap. III. Aparicimiento

poner en historia (aunque en breue volumen) las admirables cosas, que nuestro Dios ha obrado por medio desta Santa, y milagrosa Cruz: sugeto amplissimo para escriptur, no mi pluma, que se confiesa indigna de hazerlo, assi por su insuficiencia, como por mi mucha edad, y falta de salud; sino la de los Angeles, que la traxeron de Ierusalem, que el vno era (a loq se dize) el que està destinado para la guarda desta villa, y el otro el que renia a su cargo la persona del Rey conuertido Zeyt Abuzeyt, como inteligentes, y capaces de tan particulares secretos, como huuo en su santissimo aparecimiento para tan altos fines, como la diuina bõdad tenia guardados a esta santa Reliquia: y pagar de contado al santo maestro Don Ginez Perez Chirinos, dignidad de la santa Iglesia de Cuenca, Discipulo de san Iulian segundo Obispo que fue della, la religiosa piedad, que con ansias feruofissimas tenia de padecer martyrio por Dios en la conuersion de los infieles, y conseruacion de los Catholicos, que estauan cautiuos en tierra de Moros, con que se dispuso cõ zelo santissimo a entrar en la Morisma a predicar el Euangelio de Christo a todos con saluo candoto del mismo Abuzeyt Rey de Valencia, y Carabaca, por ser aliado y feudatario del Rey de Castilla don Fernando el Santo, aunque despues lo mandò prender, y meter entre los demas cautiuos, porque con
espiri-

espiritual ofadia predicava en aquella tierra contra la detestable secta de Mahoma. Y como las inspiraciones, y llamamientos divinos nunca dexã de estimular el coraçon de los hombres, aunque sean infieles, como yuan obrando en el deste Rey, quiso vn dia ver los cautiuos q̄ tenia en la fortaleza de Carabaca, y mandolos sacar a todos, y traer a su presencia cõ fin piadoso, para alibiarles en algo sus trabajos, si quiera con verle; y teniendolos ante si fue preguntando a cada vno en particular el oficio que sabia, entre los quales sacaron al buen maestro don Gines, y quexandosele del agrauio q̄ se le hazia en tenerle preso con los demas cautiuos, auiendo entrado en su tierra en fee del su salvo conduto, le respondió el Rey: Yo si no tuuiera atencion a esto ya te huiera mandado matar por auerte atreuido con tanta ofadia a poner mengua en mi ley, y predicar publicamente contra ella? Pues el salvo conduto, que se me pidio, no fue mas, que para entrar en mis Reynos a consolar; y a predicar a los Christianos Cautiuos? Y queriendo saber del, como de los demas, que oficio era el suyo, o porque yua ya Dios apressurando el passo, para yrle acercando a su conuersion (que es lo mas cierto) o porque le quiso dar libertad, para cumplir con el Rey de Castilla, a cuya peticion le concedio el salvo conduto, le dixo que queria ver como era su oficio. El

fanto

Lib. I. Cap. III. Aparccimiento

El santo Maestro le respondió , que su oficio era ser Sacerdote de Iesu Christo, y que era ministerio tan alto el fuyo , que sobrepujaua en grandeza espiritual a todos los Reyes de la tierra, porque con ciertas palabras que dezia , que eran las que Christo dixo el Iueves de la Cena , baxaua Dios a sus manos por misterio diuino. Teniendo el Rey por cosa de burla, quanto el Clerigo le dezia, quiso verle celebrar la Missa, a lo qual el le replicò, que no era posible sin vestiduras, vasos, y otras cosas sagradas, que seria menester traerlas de tierra de Christianos. Deseoso el Rey de ver la celebracion embiò por ellas a la ciudad de Cuenca , lugar que a la sazón era de Christianos , y donde el se auia visto poco tiempo antes con el Rey don Fernando de Castilla. Y auicndolas traydo , puesto el Altar en la torre, donde oy està la Capilla de la Santa vera Cruz : ya reuestido el santo Sacerdote, queriendo aquel día en presencia del Rey celebrar su Missa, que fue a 3. de Mayo, día, en que celebra la Iglesia la fiesta de la Inuencion de la Cruz de Christo año de 1231. Llegando al Altar se hallò confuso, y triste por auer echado menos en ella Cruz, que ni la auian traydo de Cuenca con los demas cosas , ni el hasta entonces se auia acordado della, y pudiera (como hombre docto que lo era) sin mostrar turbacion, suplir la falta con hazer el mismo vna Cruz con los dedos

de su mano, o pedir algun pedaço de madera de q̄ hazerla, para cumplir con la ceremonia, pues no obliga a q̄ sea benoita; pero como el misterio estava aguardando aquella ocasion, faltò la inteligencia humana; porque yua obrando la diuina, y en esta perplexidad viendele el Rey triste le preguntò la causa de su tristeza, a lo qual le respondió q̄ le faltaua la Cruz, que era costumbre ponerla en el Altar quando se dezia Misa, y alçando el Rey los ojos al cielo de dõde nũca nos faltò el socorrò, por vna clara voya de la misma torre vio entrar los dos Angeles que trayan la santissima Cruz, rodeada de admirable resplandor, con otros muchos Angeles que los acompañauan, y la pusieron en las manos del Sacerdote, diciendo los mismos Angeles, que para aquel misterio la auian quitado del pecho al santo Patriarca de Ierusalem Roberto, donde la traya pendiète por reliquia de suma estimaciõ, por ser del mismo madero de la Cruz en que Christo mancissimo Cordero puso sus espaldas para nuestra redempcion. El qual parece nos la enbiaua a España para su reparacion, y restauracion en tiempo que tan oprimida la tenian los barbaros infieles: y recibendola el santo varon en sus manos con Iubi lo celestial prosiguió su Misa, y al tiempo de alçar la Ostia vio el Rey en las manos de aquel Sacerdote a Christo visiblemente en figura de vn niño her-

Lib. I. Cap. III. Aparicimiento

mofísimo, muy resplandeciente. De cuyos misterios vencido, y admirado el Rey, al punto se conuirtio a nuestra santa Fè, y otros muchos Moros con el, y poco despues sus hijos y muger; y se llamó en su Bautismo don Vicente de Veluis, y viuió, y murió santamente, como adelante se vera. Desde este tiempo con tan diuino estandarte començo España a cobrar las fuerças, que tantos años auia tenia perdidas, pues luego se recuperó este Reyno de Murcia por el santo Rey Don Fernando, que despues ganó a Seuilla, Cordona, Iáen, y toda la Mancha, y la mayor parte del Andaluzia: y Valencia fue ganada por el valerosísimo Rey don Iayme de Aragon llamado el Batallador, acorraládo los Moros en el Reyno de Granada; y quiso esta santa reliquia quedar se en su frontera todo el tiempo, que se pudieron conseruar los Moros en el, que fue casi por espacio de 260. años, para con su fauor yrlos enflaqueziendo con tan grandes vitorias, como cõ el apellido desta santa Cruz, alcanzaron, assi los Reyes de Castilla, como los de Aragón, Portugal, y Nauarra, que sería largo de contar en el progreso desta historia, que mi intento es abreuiar, sin poner en ella mas que tan solamente aquello, que pueda mouer a los fieles a mayor deuocion desta preciosa Reliquia: aunque es grande la que tienen, que les ha impresso la grandeza, y muchedumbre de sus fre-

frecuentes milagros, memoria eficaz para dar gracias a la diuina bondad, pues en ella vencio al demonio, y a la muerte, y puio en esta diuina insignia nuestra salud espiritual, y corporal, buena suerte de los Reynos, y notables hazañas de los Reyes Christianos en su conseruacion, y aumento. Quantas vezes se huuiera buuelto a perder España, si este diuine guion de la Cruz no ho huuiera destruido, y del hecho el furor, y atreuimiéto de los Barbaros? Que de vezes huuieran las donzellas manchado su honestidad? Los varones defensores de la Fè sido prisioneros de los infieles, si esta diuina Cruz no lo huuiera estorbado? Quantos murieran aherrojados en las mazmorras de la Morisma, si ella no los huuiera sacado dellas? Todo el mundo está lleno de las innumerables mercedes que Dios ha hecho, y haze cada dia por medio de la deuocion desta benditissima Cruz, no solo en España, Francia, Alemania, e Italia, sino en las Indias, y en todas las demas partes del mundo, donde oy se predica el Euangelio. Y assi estiman por alla mas vna de las Cruces, que de acá se lleuan, tocadas a esta santa reliquia, aunque sea de madera, que otra qualquier joya de mucho valor, aunque este adornada de piedras preciosas. Pues siendo esto mucho mas de lo que yo puedo, ni sabré encarecer, es mucha razon que cosas tan admirables, y milagros tá soberanos,

Lib. I. Cap. III. Aparicimiento

dignos de que todos lo sepan, no queden embuel-
tos en la escuridad del oluido, y arrinconados en so-
lo el Archiuo pobre desta villa, para cõ ella alabar,
y bendezir al hazedor dellos, dandole gracias por
auer, entre otros beneficios que hà hecho, y haze
a España, hecho le este tan singular, cõseruando en
ella desde su aparicimiento que ha casi 400. años
este santo tesoro, dandole por habitacion esta villa;
indigna de tal santuario. Y aunque pudieramos ten-
ner queixa de los antiguos habitantes della, en no
auer tomado la mano desde sus principios a escri-
uir la Historia desta santa Cruz, los podremos dif-
cultar con dezir, que mas se preciaron de ser fiel
Custodia suya, y exercitar las armas (como adelan-
te veremos en la defensa de la Fè, y de su Patria, q̃
tan continuamente los forçauan a ello los Moros
circunuezinios) que no las de la pluma, dando ma-
teria a otros que escriuiesen sus hazañas, y myste-
riosos sucessos por medio desta inuécible ayuda. Y
assi yo en lo postrero de mis dias he querido, por
ser agradecido a muchos beneficios y mercedes, q̃
por su deuociõ he recebido de Dios, dar principio
a esta Historia, cogiendola de muchos papeles, è
historias impressas, y manuscritas de varia leciõ de
Autores antiguos, y modernos, tradiciones, titulos
en piedras, y è paredes, caracteres, y cifras antiguas,
pinturas, testimonios, y otras memorias, la qual
abrace

abrace en si este diuino aparcimiento de la Cruz de Carabaca, auiedome valido de las ordinarias vigilias, y de otros estudios del eruditissimo, y benemérito Padre Maestro Geronimo Romá de la Higuera, de quien atras hize menciõ, y a quien deue este libro lo bueno que tuuiere, cõ cuya ayuda tuue mi intento por seguro, y menos dificultoso, el qual cõ su acostumbrada mansedumbre, grande, y humil de caridad me dixo muchas vezes. Yo deuollanamente la vida que tengo a esta santa Cruz, porque siendo de menos de 17. años caí en vna peligrosissima enfermedad, que los estudios desordenados en aquella edad me acarrearõ, tanto que casi estuue etico, despues de quarenta dias de calentura continua, y vn dia alçando los ojos a vn tapiz del aposento donde yo tenia la cama vi colgada vna Cruz de las de Carabaca, tocada, y pedí a mi madre con singular afecto la alcãçase, y me la pusiessse en la cabeza y pecho, porque esperaua, sin duda, cõ aquel poderoso toque aua de quedar sano: mirò Dios nuestro Señor mi desseo, por q̃ en poniendome la mi madre con lagrimas tiernas de deuocion mejorè, y dentro de quatro, o cinco dias me leuantè sano de todo punto: Y así acordandome deste beneficio, no me he olvidado de buscar en que seruirle? Y el buen Religioso me entregò poco antes de su muerte, q̃ viuió 73. años, algunas cosas particulares, tocantes a este

Lib. I. Cap. III. Apariciuiento

a este intento, las quales han sido muy a proposito para su progreso. Y si en esta Historia no coliguire yo mi fin, seruirá a lo menos mi hecho de abrir la puerta, para que otros con mayores letras, espíritu, y eloquencia den fin cumplido a tan glorioso principio, recibiendo Dios mi voluntad.

Capitulo IIII. En que se declara desde que tiempo buuo Rey en Carabaca, y quando saltò la Christianidad en su Reyno.

HA Sido tan poca la fidelidad, que con sus señores han tenido en todo tiempo los Moros (muy propio mouimiento de los espiritus desta nacion ter inconstante) que casi desde que entraron en España se les fueron rebelando a sus Reyes, procurando despojarlos de sus señorios: Y así por el año de 770. se començò a diuidir en España la Monarchia de los Miramamolines de Africa desde el tiempo de Albadacus Mahometo hijo del Rey de Tunez, que gouernaua a Cordoua, y fue el que tuuo en guarda alli a la Reyna Zafra Egilona, muger del Rey Dō Rodrigo, hija del Rey de Marruecos Christiana: que mouido del sentimiento que hazia por la muerte del Rey su marido, se aficionò della, de mas de ser moça, y muy hermosa

mosa con titulo de casamiento. Y aunque por muchas vias procurò solicitarla, nunca ella quiso admitir la platica; antes pareciendole que con pedirle q̄ fuesse Christiano le apartaria deste intento, le dixo vn dia, que si se boluia Christiano se casaria con el, y aceptando el el partido dixo, q̄ si hatia (como refiere el Doctor Camerino en su Agonismata de los Santos del España) y en vn dia se bautizò, y casò cõ ella, y ambos por mandado del Miramamolín, cõstantes en morir por Christo, fuerõ degollados martyres en la plaça de Cordoua: y despues desto se fue desmembrando este señorio de los Moros en muchos Reyes: y desde este tiempo huuo Reyes en Segura, y en Carabaca, como dize Fray Iuan Egidio de Zamora. *Quo tempore capit Regnum Secura, & Carabaca, fuit primus Rex Alboachim, frater Galafri iunioris Regis Toleti, & sancti martyris Nicolai, dicti prius Ali. Isti fuerunt filij Alcamani. Isti quoque Galafri senioris domini Vbletissa, vel Ledesma translatus est Murciam, ann. 1030. sub Rege AbenRamin, remanente Carabaca fratre Alemenoris Alicanij, patri. sanctæ Casilda. subiecti sunt isti reges Regi Castelle.* Quere dezir, que por este tiempo començò el Reyno de Segura, y el de Carabaca, y fue el primer Rey Alboacen hermano de Galafre el moço, que era Rey de Toledo, hermano del santo martyr san Nicolas, que primero se llamò Ali. Estos fuerõ

hijos

Lib.I.Cap.III. Aparécimiento.

hijos de Alcamani llamado Galafre el viejo señor de Oblitiffa,ò Ledefina, passò el Reyno a Murcia, quedádole en Carabaca AbenRamin, hermano de Almenon Alicani, padre de santa Casilda, año de 1030. Y todos estos Reyes estauan sujetos al Rey de Castilla. Huvo despues por el año de 1155. en Africa como escribe Luciano Toledano Arcipreste de santa Iusta de Toledo en la Hittoria manuescrita, que anda del Emperador don Alonso hijo del Conde Don Ramon, y de la Reyna Doña Vrraca, vn grande Monarcha Rey de Marruecos llamado Ali Miramamolin, a quien los Reyes Moros de España eran sujetos, Principe muy valeroso, y bien afortunado en las armas: este fiado en su potencia juntò en Africa vn poderoso exercito de ballesteros, y soldados escogidos de su Reyno, la flor de la Moriffima de a pie, y de a cauallo, mandò asfi mismo a los Reyes, y Principes a el sujetos, que juntasen la mayor copia de gète en sus Reynos, y señorios que pudiesen, para venirle a servir, porque estaua determinado a passar en España a poner cerco a Toledo, y no alçarlo hasta tenerle en su poder con todos los lugares de su comarca. Con esta determinacion, hechas las preuenciones necessarias, de alli a poco tiempo passò a España, trayendo consigo a Tuxofino su hijo mayor, heredero de sus Reynos, y vino de Genil a Cordoua, donde juntò su exercito, y
mandò

mandò caminasse por la Mancha la buelta de Toledo, como se hizo, tomando de camino muchas ciudades, y lugares hasta llegar a Minaya villa de Aluar Fañez Minaya, primo del Cid Ruy Diaz de Viuar, y a la villa de Aceche, donde mataron al Capitan Don Seruando, que la tenia a su cargo: y de alli passaron a Toledo, y le cercaron por todas partes, apretando el cerco mas, y mas cada dia, y pelcádo porfiadamente con los que le defendian, vsando de muchas inuenciones de fuego, y otras inumerables, pero seruales de poco: por estar dentro el valeroso Capitan Aluar Fañez Minaya, que por defender a Toledo desamparò a su tierra misma, el qual con la gente que en ella auia, picas, flecheros, y honderos, armas de aquel tiempo, rebatian gallardamente al enemigo, de manera que en breue tiempo mataron grande infinidad de los Moros, con lo qual ellos se yuan arredrando, de suerte que se echaua de ver que temian los acometimientos. Viendo Ali la resistencia de los Ciudadanos mandò traer mucha cantidad de cepas de viñas, y troncos de arboles, para subir por ellos a las murallas en cierta noche que ordenò, y llegada, juzgando que los cercados estarian descuydados, hazia la parte de vna torre que està a la puerta de Alcantara frontero del Monesterio de san Ceibantes, a media noche arrimaron esta leña a los muros, y con grande alga-

Lib. I. Cap. III. Aparicimiento

zara comencaron los Moros a poner fuego de alquitran en ella con intento de abrasar la ciudad. Y viendo los cercados el evidente peligro, en que se hallauan, desde la misma torre derramaron mucha cantidad de vinagre sobre el fuego, con que cesò. Estauan en la ciudad con Aluar Fañez muchos viejos de grande prudencia, que los auia dexado alli el Emperador don Alonso para la defensa de la ciudad, hasta que el boluiesse a socorrerla, los quales preuenian los mouimientos del enemigo, que el consejo en los casos aduersos socorre, y remedia, ayuda muy importante para los cercados, y dañosas para el enemigo: y como su partido yua cada dia perdiendo de su opinton, y arrogancia, encendido Ali de vn diabolico furor mandò el dia siguiente apretar mas el cerco, estrechandole de todas partes, especialmente hazia la puerta de Almaqueda, que se tiene por cierto era vna que oy està entre la puerta del Cambron, y la de Visagra, poniendo alli muchos honderos, y ballesteros, y otros que arrojauan dardos encendidos de fuego, escorpiones, mantas, y carneros de guerra, cõ que derribar las murallas, y escalas para subir a los muros Toledanos. En este tiempo no dormia, acudiendo a Dios, y a su benditissima Madre el buen Arçobispo don Bernardo, y su Clerecia Religiosos, y Monjas clamando al cielo con oraciones, ayunos, y lagrimas, acompañando

do los viejos, niños y mugeres, preueniendo maquinas contra maquinas, y aráides contra los de los Moros, y por la puerta Occidental se arroxò en occasion de tanta apretura vna gran tropa de Christianos, y dando en los Meros, los apretaron de manera, que los pusieron en huyda, con lo qual tuuicò lugar de quemar los pertrechos que el enemigo tenia, para batir la ciudad y assaltarla. Y viendo el Rey Ali, que siempre los suyos en los rencuentros con los Christianos lleuauá la peor parte, y que perecian muchos de sus principales Alcaydes, y Capitanes, se resoluiò de alçar el cerco, y passò a Madrid, auiendo antes saqueado a Talabera, Olmos, y Canales, y otras muchas fuerças, y la derribò los muros. No se puede encarecer el furor y saña que Ali lleuaua, pues aun en los lugares, donde no hallaua resistencia, lo mostraua, quemandolos, y talandoles los campos, de donde sacò muchas riquezas, hasta llegar a Guadalajara, la qual con otras ciudades se le defendieron valerosamente; y juntandose muchos de los nuestros dieron en los Sarracenos, y mataron gran numero dellos: pero no olvidandose Dios de los suyos, sobrevino contra ellos su diuina justicia con vna terribilissima peste, que murieron en breue espacio muchissimos de los Moros, con q̄ la canalla començò a deshazerse, de manera que ya no campeaua, como al principio. Bien echó de ver

Ali, aunque Pagano, que aquel era açote de la mano de Dios, y con estraña presteza, auindose ya apoderado de los Reynos de Valencia, Murcia, Granada, Carabaca, y Segura, y de la mayor parte de la Mancha, dio la buelta a Cordoua, y llamando a su hijo Tuxofino le dixo, desde agora te hago Rey de toda España, y te doy la inuestidura de toda esta Monachia, para q̄ seas Rey sobre todos los Reyes della. Y sobre todo te encargo, q̄ porq̄ Toledo me ha enojado mucho, procures con todas tus fuerças ponerlo por el suelo, y lo mismo haras cō todas las ciudades que te pareciere hasta el rio Duero: porq̄ todos me han tenido en poco, y han hecho burla de mi. Y haras que del Andaluzia, Reyno de Granada, Murcia, Valencia Carabaca y Segura, que yo dexo ganados, y poblados de mis Moros, se recoja el mayor numero de Christianos, hombres valerosos, y mugeres honestas, y niños, y me los embiaras a Berberia a mi Corte. Despidiendose con esto de su hijo se embarcò para Maruecos, llevando consigo mucho numero de cautiuos Christianos. Y cumpliendo Tuxofino con lo q̄ su padre le mandò juntò muchos Christianos y los embiò a Marruecos, como dize Fray Iuan Egidio por estas palabras: *Iussu Tuxofini Miramamolini post Marochiorū illic adducti sunt omnes Christiani, Episcopi, Sacerdotes, Clerici, & alij ex Betica, Regno Granatensi, Secura, Murtia, Valentia, & Carabaca, ex hoc tractu*

tractu cum filijs, et mulieribus Farfani. Esto es. Por mandado de Tuxofino, que despues fue Rey de Marruechos, fueron llevados muchos cautiuos Christianos, Obispos, Sacerdotes, Clerigos, y otros de las Prouincias de la Andaluzia, Reynos de Granada, Segura, Murcia, Valécia, y Carabaca, de cuya comarca fueron los Farfanes con sus hijos y mugeres. Estos Farfanes eran Caualleros principales en esta tierra, de los quales adelante se tratará. En este tiempo tenia Ali en su seruicio vn famoso Moro llamado Alimino, estimado mucho en sus Reynos por grande marinero, el qual por mar, y por tierra hazia grandes presas, assi en el mar Oceano, como en el Mediterraneo, de donde muy de ordinario traya a su Rey muy ricas presas, y mucho numero de cautiuos Christianos, con los quales Ali se alegraua por solo tenerlos en su Corte, y fueron tantos los que auia en ella, y en todos sus Reynos: que con lo que otro Rey pudiera recelarse, y temer, el se gloriaua, y lo tenia, y estimaua por suma grandeza. Los Christianos con el buen tratamiento, q̄ les hazia el Rey, le fueron obligando, y ganando la voluntad de manera, que se les fue aficionando, de suerte que fiauaua dellos muchas cosas, y cada dia les hazia grandes mercedes, estimandolos en mas q̄ â los Moros, siruiendose de algunos en su cantarra, y de otros en la guerra, haziendolos Maestros de Campo,

Lib. I. Cap. III. Apariciamiento

Campo, Capitanes, y Alferezes, dandoles mucho oro, plata, ciudades, y fuerças muy principales donde se recogiesen, y pudiessen viuir; y les encargò la guerra contra los Mazmitas, y contra el Rey de los Afianos, enemigos de Ali, y grandes contrarios suyos, y contra el Rey llamado Abdelmon, hòbre belicoso, y gran guerrero con quien continuamente traya guerra. Entre los cautiuos Christianos, que estauã en la Corte del Miramamolin, auia vno llamado Renter, natural de la ciudad de Barcelona, varon justo, y temeroso de Dios, a quien eligiò por cabeza y Governador de los Christianos, y Moros, que se juntaron para esta guerra, dando le autoridad para que lo hiziesse, y otras algunas, las que a el le pareciesen del seruicio del Rey. Y fue tanta la gracia que en el acatamiento diuino alcançò, que acabò aquella guerra, y no perdio batalla que diese, ni fue vencido; y era tan estimado de Ali, que no se apartaua vn solo punto de su Consejo, mientras viuió, q̄ fueron muchos años: y despues q̄ succedió en el Reyno Tuxosino q̄ auia quedado en España, le tratò así mismo con mucha blandura, y a todos los Christianos, segun se halla en vnos Anales viejos de Toledo desde la era de 1062, año de 1024, por donde se auerigua; que desde aquellos tiempos no quedaron Christianos en Carabaca, ni en esta tierra. Y prueuase evidentemente esto, porque si los huiera,

huuiera, de neccesidad auia de auer entre ellos Sa-
cerdotes, que les administraran los Sacramentos,
y para esto tener Ornamentos, y no los auia: porq̃
quando despues sucedio el milagro de la Santa
Cruz, y el auer de dezir la Miffa, no se hallò Orna-
mento en esta tierra, ni en Murcia, ni en toda esta
comarca, y fue neccesario embiar a Cuéca, que fue
el lugar mas cercano por ellos, con que se descubre
euidentemente, que a los Sacerdotes, y a los demas
los auian lleuado a Marruecos, cautiuos en aquella
fazon, como queda dicho.

*Capitulo V. De como Zeyt Abu Zeyt fue
Rey de Valencia, y Carabaca.*

EL Reyno, y Monarchia de Marruecos
durò en los Almorabides hasta el Rey
Alboaly, a quien los Almohades echa-
ron del Reyno, que algunos lo hazen hijo de Tu-
xofino. Cuéta Don Rodrigo Arçobispo de Tole-
do, lib. 7. cap. 10. de su Historia, que en tiempo del
Emperador Don Alonso Rey de Castilla huuo en-
tre los Arabes en Africa vn Moro llamado Aben-
tumert, insigne Astrologo, y gran Philosopho, el
qual echando juyzio sobre vn mancebo de su na-
cion,

ció, hijo de vn alfaharero, que el moço se llamaua Abdelmô, halló que auia de ser Rey con muy buenos sucesos, y grâdes prosperidades. El moço dâdo credito a lo que el Astrologo le dixo, como negocio tan grande, y para el de tanta importancia, monido del altuez, a que el animo en casos semejâtes incita, començò a preuenirse en su estado presente lo mejor que pudo, como hombre que se prometia el que le afirmaua el Astrologo, atendiendo a cosas aliuas, y de honra, con lo qual fue estimado de muchos. El Abentumert por mala volûtad que tenia a Alboali desleoso de quitarle el Reyno persuadio a vn Morabito Sacerdote en su ley, hombre entre los Moros tenido por santo, y muy docto en el Alcoran, llamado Almoñadi; diziendo que en la que professauan auia muy grandes errores, dignos de emienda, y concertò cò el, que declarasse el Alcoran corrigiendo aquellos errores contra lo que enseñaua el Alifa de Baldac, que es como Papa entre ellos, y descende por linea recta de la casa, y sangre de Mahoma: y reduzido a ello començò a publicar grandes males contra los Almorabides, que eran los que seguian la otra parcialidad de su Secta, y que el Rey y sus passados eran tyranos, y tenian contra toda justicia y derecho vsurpado el Reyno, auiendoselo quitado a los Idris legitimos Reyes suyos descendientes de Mahoma. Fueron tan pe-

derotas

dero las razones con que persuadio este Morabito a los pueblos, que muchos se levantaron contra Alboali su Rey, y cōtra los Almorabides. Y sobre este punto, auiendo tomado por cabeça a Abdelmon, vinieron muchas vezes a las manos, y siēpre voluio roto, y mal parado Alboali, con lo qual fue tanta la muchedumbre de gente que se llegò a los contrarios, que el Rey no pudo preualecer, y fue vencido por Abdelmon, y despues le matò, y se alçò, y apoderò del Reyno; y quedò sin contradicion alguna por Rey, y señor soberano de todo aquello, y puso su silla en Marruecos, teniendo en mucha veneracion al Almohadi, como a santo, y Profeta, por cuya persuasion el vino a ser señor de aquellos Reynos. Despues passò a España, y traxo a su dominio a todos los Reyes Moros della, como lo auian estado antes a los otros Reyes que anian sido desta Monarchia: y victorioso, y cargado de riquezas dio la buelta a Marruecos, auiendole acompañado en esta jornada Almohadi, el qual en llegando murio. Hizole Abdelmon exequias como a Rey, y le sepultò con tumulo Real. Tenia tãta estima de su santidad que en sus necesidades se encomendaua a el, y le hazia despues de muerto muchas plegarias. Todos los seguidores de su nueva opinion, y secta se llamaron de alli adelante Almohades, tomando el nombre de Almohadi introduzidor della, que en Arabigo

E quiere

Lib. I. Cap. V. Aparicimiento

quiere dezir, gente entre si vnida, como lo fueró estos contra la del Alifa de Balzac. Muerto Abdelmon, quedô por Rey de Marruecos Aben Jacob su hijo mayor, que tambien vino a España, que fue el que ganò la batalla de Alarcos, a quien cerca de Portogal quitò la vida vn Christiano, del qual quedaron dos hijos Aben Mahomat, y Zeyt. El Mahomat, llamado el verde por vn turbâte que traya de este color, en señal que professaua diferente ley que la de los Moros Almorabides, y de la que predicaua el Alifa. Quando Almoñadi publicò entre los Moros esta Sesta nueua, concedio indulgencias, y perdones muy grâdes por tiempo de 40. años a todos aquellos que passassen a España a conquistar lo que faltaua por ganar della, si muriessen en la guerra contra Christianos. Que sabe el demonio muy biẽ, usando de todas estas mentiras, y falsedades, enganar a estos pobres con tantos embelecocos, para la perdicion dellos, y de assosiego nuestro. Cõ este engaño se vino a juntar en el año de 1210. estando determinado Aben Mahomat de venir a España, por hallarse muy pujante, y no auer en aquellas partes quien se atreuiesse a hazerle guerra, a hazerla a los Christianos, tan innumerable copia de soldados que passauan de 300 JJ. de a pie; y de 170 JJ. de a caballo, cosa nunca oyda. En este tiempo era Rey de Castilla don Alõso 9. llamado el Bueno, el qual viẽdo
el

el peligro en que se hallaua con los auifos que tenia de tan gran muchedumbre de enemigos, como se juntauan en Africa, acudio al remedio de las armas espirituales, y embiò a Roma al Arçobispo de Toledo al Papa Inocècio 3. que gouernaua en aquella fazon la Iglesia, suplicandole concediesse Iubileo a todos los que con armas y cauallo viniessen a seruir en tan justa guerra, en que yua no solo la conseruacion de España, sino la de toda la Christiandad. El Santo Pòfice, como Padre piadoso, compadecido de la afficcion en que España se hallaua, concedio de buena gana lo que el Rey don Alonso le pedia, y mandò hazer Procession en Roma tres dias, y fue en ella descalço, y ordenò que todostres dias ayunasse la gente, suplicando a nuestro Señor corrigiesse la furia de aquel Barbaro; y boluiesse por su Iglesia. El Arçobispo a la buelta de Roma passò por Italia, Francia, Alemania, è Inglaterra predicando la Cruzada, con que se conmuouo mucho numero de gente, que poniendole la Cruz de paño en los pechos, en señal de que verian a conseguir el Iubileo, y socorrer al Rey don Alonso, y boluer por la defensa de la Christiandad. Entre tanto el Rey don Alonso tuuo Cortes generales en Toledo, por las quales se mandò cessassen los baños que los hòbres víauan, que por ser demasiados los ateminauan; y que se abituuiessen de carnalidades, cercenando los

Lib. I. Cap. V. Aparicimiento

gastos, y trajes superfluos, y que todos se prevenies-
sen de armas escogidas, y que se diesse auiso a los
Reyes de Portugal, Aragon, y Nauarra, poniendo-
les delante el peligro, y riesgo, que corrian sus co-
sas, si el Barbaro aprestasse, y quãto conuenia vnir
se todos para poderse le oponer a la entrada, razo-
nes q̄ les hizieró fuerça, y así ofrecieron su ayuda.
Con esto España toda se puso en arma, y buelto el
Arçobispo de Toledo al principio del año de 1212.
començaron a venir a Toledo muchas tropas de
gente estrangera de vltra los Alpes, que fue necessa-
rio, por no caber en la ciudad, hazer tiendas en la
huerta del Rey, en que se alojassen, acudiendoles
con gran largueza y abundancia con los manteni-
mientos necesarios. Con esto el Rey don Alonso
a 20. de Junio del dicho año, como refiere el Arçobis-
po don Rodrigo lib. 7. cap. 35. partiò de Toledo,
y recobrò a Malagon de los Moros, y la restituyò a
los Templarios, cuya auia sido antes. Aqui se amo-
tinaron los estrangeros, y arrepentidos por auer ve-
nido a la jornada dieron la buelta a sus tierras. El
Rey Mahomat con todas sus gentes, q̄ segun Don
Rodrigo, y el Autor del libro de las tres Ordenes,
tratando de la de Calatraua, y Guillelmo Pirio al fin
de la Historia Belli Sacri, en vna carta que refiere
auer escrito el mismo Rey don Alonso el 9. al Papa
Inocencio 3. en que le cuenta la vitoria, dize que
traía

raia Mahomat 30. Reyes Paganos cõfigo, y 1700. de a cavallo: venia ya cerca de Bacca, quãdo sus Almogauares, o espías le auifaron, como las naciones estrageras, que auian venido en ayuda del Rey Dõ Alonso, se auia buelto a sus tierras, y desamparado- le. Vñano de las nuevas se fue acercando mas, como quien ya tenia por fuya la vitoria. Vnidos ya con el Rey don Alonso los Reyes de Aragon, y Nauarra cõ toda su gente, y la de Portugal, passando ex exercito por el lugar que llaman de las Nauas de Tolo- sa dieron en vn passo tan dificultoso, que no era posible, atras, ni adelante passar. Y como la prouidencia de Dios se exercita mas, al tiempo de la mayor necesidad, se les aparecio alli vn Pastor, q̃ segũ Autores fue S. Isidro Labrador de Madrid, q̃ les mostrò passo facil, y seguro, por donde passaron sin peligro. A esta sazõ Mahomat estaua con su exercito en vn lugar eminente, vestido, como por reliquia, de vna capa, que fue de vn yerno de Mahoma, ceñido su alfanje, y en las manos vn libro de su Alcoran, teniendo a su lado a su hermano Abuzeyt, persona de mucho valor, y reputacion, que de secreto era muy aficionado a los Christianos, por auerlos conocido y tratado en Marruecos tan de ordinario, y echado de ver quan leales y prouechosos eran a sus señores. Y juzgando desde alli Mahomat la ventaja que hazia su gente a la de los Christianos, se detet

Lib. I. Cap. V. Aparicimiento

determinò dar la batalla aquel dia, y hechas de vna parte y de otra las señales de enuestir, se trauò de manera, que al principio se mostrò grã ventaja por los Moros; mas discurrendo por la batalla el estandarte Real de Castilla con las insignas de Christo, y de su Madre, que ybã en el, y luego en su seguimiẽto el guion del Perlado de Toledo, que le lleuaua el Canonigo Domingo Pasqual, que despues fue Arçobispo de aquella santa Iglesia, contra los que les llouia vn sin numero de factas, sin que ninguna les ofendiesse, ni a los que los lleuauan, antes milz grosamente boluian a herir a los mismos que las tirauan. Causò este milagro tanta cobardia en los Moros, que atemorizados del caso, voluieron las espaldas, y se pusieron en huyda todos generalmete: y siguiendo los nuestros el alcãce fue tan innumerable la matança, que hizieron en los infieles, que les faltò aun la tierra en que caer, y cayan vnos sobre otros muertos. Turbado Mahomat sin saber que camino tomaria, que assi suele Dios humillar los coraçones soberuios, e insolentes, aconsejole Abuzei su hermano se pusiesse a cauallo, y se retirasse, como lo hizo, dando lugar al tiempo para otra ocasion, y no ponerse a peligro de perder la vida. Fue esta insigne vitoria Lunes a 16. de de Julio del dicho año de 1212. con que quedò España libre de los passados temores, y començò a respirar, y gozar de
nueva

nueva libertad, y sosiego. Y se dize, que solamente murieron en esta milagrosa batalla de los Christianos 25. soldados, y que fueron tantos los Moros q̄ murieron, que en tres días que se detuvo allí el campo, no se quemò otra leña que las astas de picas, y saetas que dexaron, como dize Don Rodrigo, y sigue Mariana en su general del España. El Rey Dō Alfonso dio luego la buelta a Toledo, donde fue recibido con entrañable alegría, y pompa. Y de allí a poco tiempo se mandò por Concilio celebrar esta victoria por toda España, con titulo del Triunpho de la Cruz. Y el Papa Gregorio 13. por su Breue aprobò la celebracion desta Fiesta el año de 1573. Boluiose el Rey Mahomat a retirar a Baeça, desde donde corrido, y temeroso, deshechas todas sus fuerças dio la buelta a Marruecos, encargando a su hermano Abuzeyt las cosas de España: y poco despues de llegado murio, dexâdo por successor en sus Reynos a vn nieto suyo pequeño, que se logrò bien poco. Zeyt Abuzeyt cò la muerte de su hermano, y niñez de su sobrino tomò ocasion para apoderarse, y hazerse señor de lo que tenia a su cargo en España, y assi se apoderò de Murcia, y Carabaca, y del Andaluzia, lo color de gouernarlo, y ganó de los Almorabides a Valencia, y a Denia hasta Tortosa, tomando con ello titulo de Rey el año de 1212. segun Marmol, y Iuan de Marieta. Lo mismo hizo

Lib. I. Cap. V. Aparecimiento

vn primo fuyo llamado Aben Mahomat Zeyt apoderandose de Vbeda, Baeça, Iañ, y Cordoua, y otro tambien su primo en Seuilla llamado Aben Ferez, alegando que eran nietos de Abdelmon, primer Rey de los Almohades; y despues se apoderò de Seuilla, Ecija, y Xerez, con lo qual las fuerças de la Morisma, que antes solian vnidas ser muy poderosas, aora diuididas (està de fuyo) que auia de enflaquezer de necesidad. Estando el Rey Abuzeyt en Valencia año de 1219. llegaron alli de Italia dos Frayles de la Orden de san Francisco llamados el vno Fray Iuan, y el otro Fray Pedro, predicando la Fè de Iesu Christo, el Fray Iuan era Sacerdote, los quales predicauan osadamente el Euangelio santo a los Moros, llamandolos a la Fè verdadera. Sabido por Abuzeyt recibì dello tan gran enojo, que luego los mandò prender, y traer ante si, y los reprehendì asperamète, aseandoles su atreuimiento en auer osado entrar a predicar otra ley en sus Reynos sin su licencia, diziendoles que si querian escapar de su ira, se conuirtiesen a su ley, voluiendose Moros, diziendo muchas alabanças de su Propheta Mahoma; los santos con aspecto graue, y pechos valerosos le respondieron que jamas vendrian en semejante defatino, quãdo les costasse la vida; y que antes le auisauan que dentro de pocos años se volueria el Christiano, y moriria en esta santa ley. El

Rey

Rey encendido en saña echò mano a su alfanje, y
alli les cortò las cabeças, quedando ellas sin sus cuer-
pos, y subiendo sus animas a gozar de las coronas
de gloria eterna, que para aquel trance les aguar-
dauan en el cielo. Enterraron sus cuerpos ciertos
Christianos, que alli se hallaron criados de vnos
Caualleros que desnaturalizados de Aragon estauã
en valencia, y el lugar donde fueron enterrados es
oy el Conuento de san Francisco de Valécia, como
adelante se vera. Deste martyrio haze mencion en
las Cronicas de san Francisco Antonio Beuter, y
san Antonino. Y Fray Iuã Egidio de Zamora dize
tambien, *Anno. 1221. passi sunt prima die Nouembris*
Ioannes, et Petrus Franciscani Valentia. Quiere de-
zir, que a primero de Nouiembre año de 1221. pa-
decieron martyrio en Valencia Fray Iuan, y Fray
Pedro Frayles de san Francisco. Y la prophecía que
dixeron antes de su muerte se le fue cumplien-
do al Rey Zeyt Abuzeyt sin faltar en nada, y
aun ellos deuieron de ayudar en el cielo
a su conuersion, como
adelante se
dira.

Capitulo VI. De como Abuzeyt Rey de Valencia rindio parias al Rey de Castilla Don Fernando el Santo, y principios de su conversion.

POR la muerte defaestrada del Rey D^o. Enrique el 1. deste n^obre, hijo del Rey. d^o Al^oso el Bueno, q^e le mar^o si^odo de 13. años vnatexa en Valencia, succedio en el Reyno de Castilla Doña Berenguela su hermana: algunos dizen que era segunda, pero el Ar^cobispo Don Rodrigo la haze la mayor, y a Doña Blanca madre de san Luys Rey de Francia la segunda. Renunciò la Reyna Doña Verenguela muger que era entonces de don Alonso Rey de Leon, el Reyno de Castilla en el Rey don Fernando el Santo su hijo mayor año de 1216. q^e era de edad de 18. años, segun Illescas en su Pontif. tratádo deste Rey: el qual en el año de 1220. casò con doña Beatriz hija del Emperador Don Filipe Rey de Alemania, que estaua en poder del Emperador Federico su primo, y tuuieron siete hijos, y hijas, que el mayor fue el Rey Don Alonso Emperador que fue de Romanos. Por el año de 1225. se determinò el Rey D^o Iayme de Arag^o que llamaron el Batallador, mocobrioso de entrar a hazer guerra al Rey de Valencia Zeyt

Zeyt Abuzeyt : para lo qual mandò preuenir a los grandes y señores de su Reyno, q̄ viniessen a aquella conquista, segun vso de Aragon , y que se hallasen para cierto dia señalado en la ciudad de Teruel. Todos generalmente juzgaron el caso por de poco fundamento, y les parecio que aquel mouimiento nacia de ser moço el Rey, y de poca esperencia, con todo esso se juntaron al llamamiento algunos, y fue mayor el numero que vino de los Catalanes, que el de los Aragoneses. Con esta gente començo a entrar por la parte mas flaca en el Reyno de Valencia y se puso sobre Penilcola , plaça muy fuerte por estar fundada sobre vna peña, de donde tomò el nombre. Y por estar cercada de la mar le llamaron otros Peninsula. El Rey Zeyt Abuzeyt descuidado desta subita entrada, temiendo el daño venidero, y que para preuenirse a la defensa auia menester tiempo, combidò con la paz al Rey don Iayme , el qual la aceptò , con que le contribuyesse cada año con la quarta parte de las rentas de sus Reynos de Valencia, Murcia, y Carabaca: otorgado el pacto, y obligado Abuzeyt a su cumplimièto, los Aragoneses dièron buelta a sus tierras. Y aunque al Rey de Valècia le parecio tenia seguras las espaldas por la parte de Arago, no dexaua de recelarse de Castilla, por auer el Rey don Fernando intentado por dos vezes la entrada a Valencia por la parte de Cuenca : la pri

mera , como dize el Padre Iuan de Mariana en su Cronica general de España lib. 12. capit. 12. fue el año de 1223. y la otra despues el de 1224. de donde recibio notables daños, y assi se resoluo a procurar su amistad. Tenia en este tiempo el Rey Dō Fernãdo tan grangeados con su virtud los animos de sus vassallos, que aprouechandose de la ocasion acordó tercera vez de entrar al Reyno de Valencia , y para ello hizo juntar vn gruesso exercito, y mādò se fuefse acercãdo a la entrada de la Primavera a la ciudad de Cuenca, donde hizo su plaça de armas, y el con la Reyna vino a ella, trayendo consigo al Arçobispo Don Rodrigo, q̄ con su prudẽcia asistẽcia, y hazie da en todas ocasiones, hizo officio de verdadero Prelado. Viendo el Rey Abuzeyt estas alteraciones , y que todas se inclinauan en su daño , acordò poner en execucion el intento referido, y embiò sus Embaxadores al Santo Rey Don Fernando, pidiendole licencia para verse con el en Cuenca. Y oyda su embaxada el Rey le concediò lo que pedia con grãdes demostraciones de voluntad: y el dia que llegò le faliò a recibir con toda su Corte y grandes señores, y le abraçò amorosamente , y lo metiò debaxo de su dosel, y mandole dar por posada vnas casas muy principales de aquella ciudad, que erã de vna dignidad de la Iglesia della, llamado el Maestro don Gines Perez Chirinos, nieto de vno de los pobladores de Cuenca, descẽdiente de los naturales de Toledo.

gente muy principal y Christiana, de cuyos antecesores y passados huuo muchos sãtos martyres. Fue causa este ospedaje de q̄ el buẽ Maestro don Gines tuuiesse ocasion de hablar algunas vezes cõ el Rey Moro a solas, passando algunos coloquios tocãtes a nuestra santa Religiõ Christiana, de dõde patece se comencò a dar principio a su conuersion, y saber del el modo q̄ se ternia para tratar de la redencion de los cautiuos Christianos q̄ auia en sus Reynos, y supo del que en la Fortaleza de Carabaca, por ser la mas fuerte q̄ tenia, auia muchos. Hizole el Rey Dõ Fernando a este Rey todo buen hospedaje, y caricia, y visitarõle los grãdes, y otros muchos señores, y en partiicular dõ Rodrigo Arçobispo de Toledo: y el agradecido de lo que con el se auia hecho, se ofreciõ entõces por vassallo del Rey don Fernãdo, como lo refiere la General del Rey don Alonso el Sabio, y Marmol en su Africana, q̄ fue el 6. año del Reynado deste santo q̄ Rey, viene a ser el de 1222. y segun Marmol el de 1223. y Mariana el de 1224. prometriendole parias, el qual le admitio debaxo de su protecciõ, y amparo, y besò las manos al Rey, y a la Reyna, quedando muy contento de ver la bõdad, y mansedũbre de los Reyes de Castilla, y apazible trato del Arçobispo de Toledo. Quetiendose boluer el Rey Moro a Valécia, pareciẽdole al santo Maestro don Gines Perez Chirinos buena ocasion aquella, para poner en execucion sus intentos de entrar

Lib. I. Cap. VI. Aparicimiento

entrar a predicar a la Morisma, suplicò al Rey Don Fernando pidiessè al de Valencia le diessè salvo còduto, para poder entrar en sus Reynosa predicar, y consolar los Christianos cautiuos, y principalmente para Carabaca, y auiedose lo pedido de parte del Rey, se lo concedio con mucha suauidad. De que quedò contentissimo el santo Canonigo, dando gracias a Dios por la merced q̄ le hazia en poder entrar libremente por aquella tierra infiel a predicar el sãto Euãgelio, y ayudar a los pobres cautiuos Christianos. Y aunq̄ por entoces no pudo executar sus intètos, por yr juntando algunas lmosnas, para el rescate de algunos cautiuos, entrò en aquella conquista espiritual despues por los años adelante: como se muestra en vnos memoriales antiguos del Archo de la Iglesia de Cuenca, y lo refiere Fray Iuan Egido de Zamora.

Capitulo VII. En que se prouea el misterioso aparecimiento de la Santa vera Cruz de Carabaca, y conuersion del Rey Zeyt Abuzeyt a nuestra santa Fè Catholica.

 Ssegurado el Rey Zeyt Abuzeyt con la Amistad, y confederacion que auia hecho con los Reyes de Castilla, y Aragón, al principio del año de mil y dociètos y treinta,

se vino con toda su casa a Carabaca, como tierra de mas recreacion, y clima saludable, trayendo cō-figo a su muger y hijos. Y auiendo entendido el feruor cō q̄ en esta tierra predicaua el Maestro Dō Gines Perez Chirinos, cōtra la Secta de Mahoma, sin aguardar mas a 3. de Mayo deste año lo mandò prender, y poner entre los demas cautiuos Christianos, donde estuuo hasta fin de Enero del siguiente, que queriendo el Rey Moro ver los cautiuos q̄ auia, le sacaron entre ellos, y que xandosele del agrauio que se le hazia en tenerle tãto tiempo auia preso, pues debaxo de la seguridad de su saluo conduction auia entrado en sus Reynos? Le respòdio el Rey, que si no tuuiera atencion a aquello, le huuiera ya mandado matar, y sin mas le responder le mandò otra vez meter en la prision, hasta que a fin de Março adelante, que quiso saber el Rey los officios que los cautiuos sabian, con animo piadoso de sacarlos de la prision, y que los vsassen en la Republica, para con esto alibiarlos de alguna pena, de la que hasta alli auian tenido en las mazmorras, entre los quales saliò el santo Maestro don Gines, a quiẽ asì mismo preguntò por el suyo, y el le respòdio que su officio era ser Sacerdote de Christo, ministerio tan alto q̄ sobrepujaua a quantas cosas auia en la tierra, y a los mayores Reyes della: porque por ser ordenado tenia impressa en el alma tal gracia por virtud del Sacramento

Lib. I. Cap. VII. Aparicimiento

cramento del Sacerdocio , que con vnas palabras que estando reueſtido de veſtiduras ſagradas, que para ello tenia diputadas la Igleſia baxaua Chriſto, Dios, y Hõbre verdadero a la ſuſtancia de pan que tenia en las manos , y de pan ſe conuertia en carne de Ieſu Chriſto por admirable tráſubſtãciacion. Y haziẽdo burla de lo que el Sacerdote le dezia, le dixo que queria ver, como aquello ſe hazia, que lo hizieſſe luego. El ſanto Maeſtro le reſpõdio, que no ſe podia hazer ſin veſtiduras ſagradas, y que no las auia en aquella tierra ſino ſe trayan de algun lugar de Chriſtianos. Y aſi por ſer Cuenca el mas cercano, que por aqui auia de Chriſtianos embiò el Rey por ellas a ella, y auiendo traydo todo lo neceſſario para la celebracion, a tres de Mayo del año de 1231. dia en que la Igleſia Catholica tan vniuerſalmente celebra la fieſta de la Inuenciõ de la Cruz, quiſo el Rey que dixieſſe la Miſſa, y estando reueſtido, puesto ya el Altar en la torre, en que oy eſtà la Capilla de la Santa vera Cruz: y preuenidas las demas cosas neceſſarias, quiſo començar la Miſſa, ſin auer haſta aquel punto echado menos la Cruz, que ni el la auia preuenido, ni embiadola de Cuenca con las demas cosas, con lo qual ſe entriſtezio de manera, que el Rey, que eſtaua preſente, le echò de ver que eſtaua turbado, y preguntandole, que era la cauſa de ſu triſteza, le reſpõdido Don

Gines que auia echado menos entóces la Cruz, que era vna de las cosas necessarias para la celebracion, especialmente aquel dia por ser fiesta de la Cruz. Dios q̄ en sus obras nunca permite q̄ aya imperfecion, perficionádo aquella, en que tantos militerios se auian de ver, ordenò a dos Angeles, que el vno era segun la antigua tradicion el que tenia a su cargo la guarda desta villa, y el otro el Angel que guardaua la persona dea quel Rey, q̄ fueffen a Ierusalé, y quitassen del pecho de Roberto Patriarcha de aquella ciudad vna Cruz, que traia colgada al cuello, que era hecha de vn pedaço de la en q̄ Christo nuestro Señor murio, y la traxessen a aquel Altar, para suplir con ella la que a este Clerigo faltaua para su celebracion. Y alzando el Rey los ojos a lo alto del techo de aquella torre vio como estos dos Angeles con otros muchos que los acompañauan, entrauan por vna clara voya della con la santissima Cruz en las menos, y acercádose la pusieron en las de aquel santo Sacerdote, los quales declararon como la auian quitado del cuello al santo Patriarcha de Ierusalem, y que era del Lignum Crucis. Alegre el santo Sacerdote con tan singular merced començò su Missa, y al tiempo de alçar la Hostia vio el Rey a Christo nuestro Señor en forma de vn hermosissimo niño muy resplandeciente en las manos de aquel santo Sacerdote. Y acabada la Missa dio

Lib. I. Cap. VII. Aparecimiento

luego muestras este Rey de su conuersiõ a nuestra santa Fè Catholica, aunque por entonces no se descubriò del todo temiendo que sus vassallos no se le rebelassen, quando supiesen que era Christiano, como despues lo hizieron. Y con el gozo que ya su alma sentia de su conuersion quiso se celebrasse aquel contento con alguna fiesta publica, y assi mandò se corriessse en el mismo castillo vna bacca, y para esto embiò a llamar a la Reyna Hayla su muger, y a sus hijos que estaua en vn bosque de recreacion dos leguas de alli cerca de la villa de Moratalla. Y auiendo entendido la Reyna el suceso y conuersion del Rey su marido sentida de las demostraciones que auia dado, de querer ser Christiano, se hizo rehazia en venir a las fiestas, y respondiòle q̃ no la aguardas se: cõ todo esso boluiò el Rey segunda vez a llamarla con algun sentimiento, diciendo aquello que tan sabido es en España, si bien te va Mora te allá, que fue quãdo ella respondiò, para mi cara bacca es esta, por donde a esta villa le quedò, ò por mejor dezir se le restituyò el nombre de Carabaca, y à la de Moratalla el que oy tiene, ya estauan olvidados entre la gente comun por el trastrueco que los Barbaros hizieron, quando la deuastacion de España, mudando nombres y deuastando pueblos, por que Dextro Autor de mas de 1200. años, y Iuliano Toledano le llaman Carabaca, y a Moratalla,

Mora-

Moratala. Deste santo y misterioso aparecimiento escribio, como hombre, que sucedio en su tiempo el dicho Fray Iuan Egidio de Zamora en las adiciones, o aduersarios que escriuio contra algunas cosas del Cronicon de Iuliano Toledano Arcipreste de Santa Iusta de Toledo por mandado del Rey dō Fernādo el Santo, que escriuio con grande estimaciō, como parece por el dicho quaderno del Padre Maestro Hieronimo Romā de la Higuera, el qual dize, que a la fama de los milagros que la Santa vera Cruz de Carabaca hazia, vino a esta villa: y por que no se dexede gozar del mismo original Latino de Fray Iuan Egidio, pondre aqui la autoridad enteramente, como el la escriue, por ser el fundamento desta Historia.

Anno 1231. VI. ex relatione Conchenfi, ¶ Carabacensi constat, profectus est ex Urbe Conchenfi cum saluo conductu Regis Mulei Azebutei Carabis, ¶ Valentia, Dominus Genesis Petri Chirinus, persona Cōchenfis Ecclesie, nepos Chirini populatoris Concha Carabacam ad prædicandum Euangelium Christi Christianis captiuis, ¶ Mauris: cumque iste sanctus vir Magister Genesis Petri Chirinus semel, plusque quam alias inueheretur in sectam Mahometi. Ipso die Sanctæ Crucis Aray rissus est Rege Azebuteo inter captiuos conijci in vincula, Postmodum anno sequenti mense Ianuario in sine, cum

Lib. I. Cap. VII. *Apar ecimiento*

Rex iussisset captivos duci ad se, visus est, & ipse san-
tus vir, qui questus est quod in vincula coniectus es-
set sub fide publica, & saluo conductu. Rex dixit, nisi
huius rei rationem habuissent plane interfecissent, &
iussus est recludi, donec sub finem Martij cum Rex in-
quireret singulos de suis officijs, Magister Chirinus
dixit se Sacerdotem esse Christi, & cum iuueret, ut
sacrificaret, dixit id fieri non posse sine sacris vestibus.
Missus est qui Concha illas illuc afferret, quibus alla-
tis, & frontali, & ara, calice, & alijs necessarijs ad
diuinam celebrationem: indutus vestibus, cum sub-
stitisset tristis, dixit Rex, quid subsisteret? Respondit
Chirinus Crucem deesse, Rex vero attolens oculos vi-
dit duos Angelos afferentes Crucem Patriarchalem,
quam abstulerant ex collo sancti Roberti, tunc Pa-
triarchae Hierosolimitani, idque Angelis nunciantibus
scitum, & Carabacensibus, missio nuntio, est compertum.
Hac Crux erat ex sacro ligno Crucis ubi Christus pe-
pedit. Perfecit sacrum Chirinus, & sunt qui dicant Re-
gem in Hostia vidisse puerum formosissimum. Qui
tantorum miraculorum magnitudine, ut quod Hierosolimis
vulgo iactaretur ante hanc Crucem dispa-
ruisse post annum 1184. Inuenit autem Patriarcha
Dositheus) stupefactus proponit se Christianum fieri.
Vocatusque est Rex iste Dominus Vincentius. Idque
sub Rege Iacobo Aragonum Bellatore hoc miraculum
accidit ipso die Inventionis Sanctae Crucis mense Mayo,
qui

qui semper in Ecclesia dies illuxit faustissimus, & toti terrarum orbi celeberrimus. Cruz etiam ex illo. ad huc diem cepit multis clarere signis, & miraculis, & per Hispaniam illustris haberi.

Que traducida en vulgar Castellano, quiere decir. Año de 1231. como consta de las relaciones que tuue de los de Cuenca y Carabaca, parece que con saluo conduto de Muley Azebutey Rey de Valencia, y Carabaca, salio de Cuenca Don Gines Perez Chirinos Prebendado de la Iglesia de alli, para Carabaca a predicar el Euangelio de Christo a los cautiuos Christianos, y a los Moros: y predicando con mas conato, y feruor que otras vez es contra la falsa secta de Mahoma, el dia de la Inuencion de la Cruz de Mayo, fue por mandado del mismo Rey preso, y puesto entre los demas Cautiuos. Passado este tiempo al fin del mes de Enero del año siguiente, quiriendo ver los cautiuos que tenia, el Rey, los mandò sacar, y entre ellos sacaron a Don Gines que estaua quexoso, porque le tenian preso, auiendo entrado en fe del saluo conduto, que el Rey le dio. Y viendolo el Rey le dixo, que si no fuera guardando el decoro que a esso se deuia le huiera llanamente quitado la vida, y mandò que le boluiesen a la prision, hasta que a los vltimos de Março de aquel año, quiriendo el Rey saber de los cautiuos q auia
el

Lib. I. Cap. VII. *Aparecimiento*

el oficio que cada vno sabia, preguntádole del suyo al Maestro Chirinos; le respondió, que el era Sacerdote de Iesu Christo. Y mandole que sacrificasse, q̄ lo queria ver, a lo qual replicò, q̄ no lo podia hazer sin vestiduras sagradas. El Rey embiò luego a la ciudad de Guécar por ellas; y traydas cō el Frontal, Ara, Caliz, y las demas cosas necessarias para la celebracion diuina. Vestido ya el Sacerdote, se puso algo confuso, y triste, y echándolo de ver el Rey le preguntó la causa de su tristeza, el le respondió que le faltaba vna Cruz. Y alcãdo el Rey los ojos vio dos Angeles que trayan nuestra Cruz Patriarchal, los quales la auian quitado del cuello al santo Roberto, que era entonces Patriarcha de Ierusalem, segun los Angeles lo dieron a entender, y se verificò despues por los mismos de Gatabaca; auiedo embtado a ello vna persona: y se supo como esta Cruz era del sagrado madero donde Christo padecio. Acabada la Missa, ay muchos q̄ afirman, que el Rey vio en la Ostia vn niño muy hermoso. Admirado el Rey de tanta muchedumbre de milagros, y (que en Hierusalem comunmente se dezia que esta santa Cruz se desaparecio otra vez por el año de 1184. hasta que la hallò el Patriarcha Dositeo) propuso de bolverse Christiano, y se llamó este Rey dō Vicente. Y esto sucedio en tiempo del Rey don Jaime de Aragon, llamado el Batallador a 3. de Mayo, dia de la Inuencion

cion de la Cruz muy celebre , y en toda la Iglesia siempre muy festejado , y por toda la redondez de la tierra. Esta Cruz desde entonces hasta oy començò a resplandecer con muchas señales, y milagros, y por toda España es tenida por illustre. Hasta aqui son palabras deste Autor , que es el que cò mas particular acierto , verdad , y puntualidad escriue esta Historia. Y aunque conforme a las pinturas antiguas, que estan en la capilla de la Santa vera Cruz, parece se bautizò aqui este Rey : este Autor no se declara en dezir, quando, y adonde se bautizò; pues forçosamente le auian de Cathequizar primero, y en esto passaria algun tiempo , por ser el Rey muy ocupado, especialmente en aquella sazón, que se levantò contra el Zaen Rey de Denia , como adelante veremos. Los Cronistas de Aragon dizen que le bautizò el Obispo de Zaragoza , y esto sigue Beuter, y el Padre Mariana , aunque en las pinturas se muestra estarle bautizando este Clerigo, como veremos en su lugar , y esto mismo nõs dize la relaciõ de Cuenca, y que fueron sus compadres, o padrinos dos Caualleros que el tenia cautiuos: y no des-

haze a nuestra Historia que le aya

bautizado el vno, o

el otro.

Capitulo VIII. En que se declara, como la Santa vera Cruz de Carabaca es hecha de la misma en que Christo nuestro Señor murió.

PARA inteligéncia del principio desta Santa Cruz se deue suponer lo que escriuio el Padre Fray Francisco de Aráda, Prouincial que fue de la Orden de San Francisco en el libro que con tanta curiosidad, y verdad escriuio de la Tierra Santa cap. 17. dōde dize estas palabras. En la capilla de la passion arden tres lamparas de los Griegos, en este mismo muro Setentrional, casi en medio de su largo, que es junto a la rueda del Noli me tangere, está vna puerta a la qual suben con quatro gradas, por las quales subimos a vna Iglesia de quarenta pies de largo, y veynte y ocho de ancho, y en ella está vna Capilla con vn Altar, y su retablo a reuerencia de nuestra Señora: Y en la parte siniestra al lado del Euágelio fuera de la Capilla está vn Altar sin retablo, mas en su lugar ay vna ventana hecha en el mismo muro, donde en tiempo de Christianos estuuó vna Cruz pequeña, hecha de la misma Cruz en que murió Christo. Esta Cruz segun leí en vn libro antiguo, que

que hallè en Sion fue hallada, o aparecida el año de 1099. quando Hierusalem fue ganada de los Moros en tiempo del Papa Urbano 2. al fin de su Pontificado, siendo Enrique Emperador, y quando fue elegido por Rey de Hierusalem el estrenuissimo, y Catholico Capitan Godofre de Bullon. Mas des pues en el año de 1178. y segun Onufro el de 1177. siendo vencido Guido Rey de Hierusalé de Saladi no Rey de Babilonia, de tal manera se desaparecio esta Cruz, que jamas fue hallada; porque segun allí lei la trayan consigo siempre los Christianos en las batallas. Hasta aqui son palabras deste Autor. Esta santa Cruz segun se colige de las palabras del testimonio referido de Fray Iuan Egidio de Zamora, voluio a aparecerse en el mismo Altar, quando Hierusalem fue buelta a recuperar de los Christianos; segun dize Genebrardo en el libro 4. de su Cronico, tratando del Emperador Federico 2. por estas palabras. *Federicus Imperator sublati simul, post vexa tam Italiam, vix adactus à Gregorio 9. anno 1228. expeditionem in Siriam suscepit, ibi id tantum gessit memorabile, quod Hierosolimam à Sultano ex pacto recepit factis in decennium induitijs, Regemque eius ritu solemniter coronari curavit a Ruperto Hierosolimitano Patriarcha. Cromerus autem de rebus Poloniae, Polidorus, & Cronicum Hirsangium.* Y dize mas Genebrardo. *Hierosolimam per Federicum sine san-*

Lib. I. Cap. VIII. Aparacimiento

guinis effusione certis conditionibus à Sultano Aegyptiorum recuperatam esse : cum quibusdam castellis anno 1229. Esto es, por estar las cosas de Italia apretadas, pudo con dificultad el Papa Gregorio 9. por el año de 1228. hazer que el Emperador Federico se encargasse de la conquista de la tierra Sãta, aunque no hizo cosa de consideracion, mas que hazer treguas cõ el Soldã por diez años, y debaxo de ciertos pactos le entregò el Soldã la ciudad de Hierusalé, y hizo q̄ Roberto Patriarcha de allí le coronasse por Rey della, como dizen Cromero en la Historia de Polonia, y Polidoro, y el Cronicon de Hirsangio, y que Hierusalem vino a poder de Federico por auersela entregado sin guerra ninguna el Soldan de Egipto, debaxo de ciertas condiciones con otros castillos el año de 1229. Y dize mas este autor, que entonces le presentò el Soldã a Federico vna tienda de armas de hechura tan maravillosa, en que estauan formados de bulto el Sol, y la Luna con tã notable artificio, que hazian sus cursos tan cõcertadamente, como en sus esferas, señalando las horas del dia, y de la noche. En este mismo tiempo se boluio a mostrar esta misma Cruz santa en Hierusalem, y aparecio en el lugar en que antes solia estar en el Altar que arriba se refiere. Y receloso el Patriarcha, de que no se boluiesse a encubrir, se la puso al cuello trayendola siempre consigo, como reliquia

tan

tan preciosa, y de tan estimable valor. Desde este tiempo colijo yo que pudo tener principio aquella Orden militar, que antiguamente llaman de los Cruciferos, instituyda por Roberto Abad, ministro de mucha fantidad, y prudencia, y deuio de ser este santo Patriarcha: los quales trayan en el pecho vna insignia de la misma hechura, que la desta santa Cruz, como refiere Iuan Lucido en el tratado de las Religiones, y Onuphro Panuino en su cronico Ecclesiastico, la qual Orden confirmò despues el Papa Inocencio 4. año de 1242. y se conserua oy en Roma cõ la misma insignia en los pechos en el Hospital de Sancti Spiritus in Saxia. Aunque el mismo Iuan Lucido es de parecer que esta Orden tiene su principio mucho mas atras, desde que Macario Obispo de Hierusalẽ en presencia de la santa Reyna Elena hallò la santissima Cruz de Christo año de 326. que fue el mismo en que se juntò el Cõcilio Niceno, auiendo estado enterrada sin saber della 296. años y vn mes, por malicia de los Judios, segun Niceforo Hist. Ecclesiastica lib. 8. cap. 26. Y la Reyna dexò en Hierusalẽ esta nuestra santa Cruz en figura Patriarcal, y que desde entonces casi por tiẽpo de 900. años se conseruò alli, estando la Ordẽ muy acabada. Y que con la ocasion del vltimo aparecimiento que hizo en esta villa, su fantidad de Inocencio 4. la boluio a renouar, y confirmar, por auer

vido onze años antes. Y el voluerse a aparecer en Hierusalem, mas parece q̄ fue por los merecimientos del santo Roberto Patriarcha, que no mirando Dios a lo poco que el Emperador Federico auia hecho en su recuperacion. El qual años despues estando enfermo le ahogò su hijo Manfredo con vna almohada. Y si fue castigo del cielo, merecido le tuuieron sus obras.

Capitulo IX. En que se refiere lo que algunos autores modernos escriuen deste Santo aparecimiento de la Cruz de Carabaca cõ otras cosas particulares.



A q̄ hasta aora no se ayã puesto en historia las marauillas q̄ Dios ha obrado por medio de la Sãta vera Cruz de Carabaca, alomenos sus milagrosos efectos no se hã escõdiendo en la tierra: pues en todas las partes del mũdo, dõ de la trõpeta de la Fè de Iesu Christo ha resonado, es tan grande la deuocion, que con esta Reliquia se tiene, que no podre yo, por mucho que quiera encaecerlo, dezir algo de lo que ello es; pues sabemos q̄ en las Indias, Iapon, y en la China, y tierras donde el Euangelio se predica se habla desta santa Cruz con

tan gran ternura, y afectuosa deuocion, que vna Cruz, sea de lo q̄ se fuere, tocada a ella la estimã mas que si fuera de piedras preciosas. Y esto no puede venir sino del cielo; porque como ello se hizo por ministerio de Angeles, ellos son los que inspiran a esta deuocion en partes tan remotas: porque por medio de hombres fuera imposible hazerlo, segùn lo que de ordinario oymos, y en particular sobre esto ha escrito el Padre Estevan Paz Prouincial de la Cõpañia de Iesus en los Reynos del Piru, de la particular deuociõ que ay por aquellas partes con esta santa Reliquia, que seria largo escriuirlo, y encarecerla estima, en que tienẽ las Cruzes a ella tocadas. El Padre Iusepe de Acolta de la Compañia de Iesus en el libro 7. de la Historia moral de las Indias cap. 27. cuenta, que en la Prouincia de los Charcas del Piru huuo vn soldado Español, y aunque no dize de donde fue natural, por relaciones de tiẽpo atras se sabe que fue de vn lugar cerca desta villa, del qual se calla el nombre, porque no se entienda q̄ del talio hombre tan insolente, que por sus ruynes costumbres parò en la horca, deuio de cõuenir para su saluacion, por la deuocion q̄ tenia cõ esta santa Cruz: el qual auendo cometido muchos delitos, queriendo la justicia prender por ello, pareciendole ael q̄ saluaria mejor su vida entre los Barbaros Indios, q̄ hasta entoes no estauan reducidos a nuestra santa Fè,

Lib. I. Cap. I X. Aparecimiento

Fè, que entre los mismos de su nacion, por temor del castigo se metio la tierra a dentro en la Prouincia que oy llaman Santa Cruz de la Sierra. Y como los Indios lo viesse solo, y desapercebido lo recogieron, y viujo mucho tiempo entre ellos. Y vièdo vn dia que estauan afligidos aquellos infieles, por auer mucho tièpo que no llouia en aquella tierra, y que para que llouiesse hazian muchas supersticiones, de que ellos vsauan de ordinario cõ sus Idolos, les dixo, como hombre que sabia que quãdo faltaua agua en esta tierra sacando esta santissima Cruz (como adelante veremos) era Dios seruido que llo uiesse, que si ellos hazian lo que el les dixesse, lloueria luego? Y ofreciendo ellos de hazerlo asì de buena gana: el Español con esto hizo vna Cruz grãde, y puso la en vn lugar alto. y dixo les q̃ la adorassen, y pidiessen a Dios agua en nombre de aquella señal, y haziendolo asì, fue luego tan copiosa la lluvia, que cayò, que los Indios quedaron muy admirados del caso, y cobraron tan singular deuocion con la Cruz, que derribando todos sus Idolos, sin hazer ya mas caso dellos, la tuieron en grande veneracion, y le pedian quanto auian menester en sus necesidades, y en fè de la conuersion futura Dios se lo concedia. Y pidieron desde entonces Predicadores, que los predicassen, enseñassen y bautizassen, como se hizo. Y desde alli comèçò en aquella parte
la

la Christiãdad, y se intitulò por este milagro, la Provincia de Santa Cruz de la Sierra, y oy se llama así. Aquí se echa de ver, como no mirò Dios al intermedio desta obra marauillosa, sino al instrumento de su santísima Cruz, por quien ha obrado inumerables marauillas. En Alemania estan singular la deuocion, que tienen a nuestra santa Cruz, que como acá ponemos en nuestros apofentos Imágenes, y estampas de Christo, y de su béditissima Madre para adorallos, en aquella tierra, ponen también estampas desta santa Cruz para reuerenciarla, como yo las he visto muchas vezes traydas de alla, escrito por el circuito dellas en relacion el milagro de su aparecimiento: y en el libro que compuso de Santa Cruze el Padre Iacobo Gretero de la compañía de Iesus de la misma nacion Aleman pone algunas cosas de consideracion desta santa Cruz, que me parecio poner algo dellas aquí, que su tradicion de Latin en Castellano es esta. A cobrado ya en tanta fuerza la costumbre de poner la insignia de la Cruz en los Altares, q̄ se a hecho ya casi como fuerza de ley, como vemos, que queriendo aquel piadoso Sacerdote, que auia de celebrar Missa en la villa de Carabaca en España el dia de la Inuencion de la santa Cruz: puesto ya para dezilla, viendo que le faltaua la Cruz en el Altar, se puso suspenso tocado de verdadera religion, y confuso no se atreuió a passar adelan

Lib. I. Cap. IX. Aparacimiento

adelante. De cuya confusion procediò embiarle Dios al Altar vna Cruz hecha por manos de Angeles, que despues acà ha sido ennoblezida con muchos milagros, y reuerenciada de todos. Contra la qual hasta aora no se hà atreuido los herejes a abrir la boca, ni escriuir, y todos la llaman la Santa vera Cruz de Carabaca, cuya figura hecha de madera, o de metales diferentes, labrada de varios colores la traen muchos consigo. De aqui se confirma como la costumbre de auer Cruz en el Altar para dezir Missa, es muy loable, pues con este milagro quiso Dios aproballa. Y no se terna por pesado auer puesto esto aqui de la Historia de la santa Cruz de Carabaca, colegida del libro, que compuso el Padre Maestro Fray Alonso Chacon, de Signis Crucis, cap. 31. Hasta aqui son palabras deste Autor, que como poco instruido en los terminos desta Historia pone vna impropiedad en su relacion, que es biẽ antes de passar de aqui satisfazerla, para que al lector no le cause alguna duda. Dize este Padre, que Angeles la fabricaron, y esto no concuerda con lo cierto, porque consta de lo dicho atras, que mucho antes que ellos la traxessen estaua en Hierusalem, tenuta en grande veneraciõ, sino es, que quiera dezir, que quando la santa Reyna Elena dexò en el templo de Hierusalem aquel pedaço de la Cruz de Christo, los Angeles la labrassen en la forma que
aora

ahora està: y esto se podria tener por cierto. Y aun que el Padre maestro Fray Iayme Bleda de la Ordē de santo Domingo en su libro de los Milagros de la Cruz, impresso en Valencia el año de 1600. tratãdo desta de Carabaca en el milagro 62. dize auerla hecho los Angeles ignorando de que madera fue, nadie auerigua lo cierto, porque segun su graciosa hechura parece que no pudiera dar en sus remates, y hermosa escultura juyzio humano, como ella lo muestra, y vemos que sucedio en aquella que le fabricarō los Angeles en la ciudad de Ouedo al Rey don Alonso el Casto año de 826. que es de tan peregrina hechura, que admira. Y assi deuio de ser nuestra santa Cruz hecha por manos de Angeles, sino q̄ con la mucha antigüedad, y las grandes persecuciones que la Iglesia ha padecido, el demonio borraia en sus principios de la memoria de los hombres el de esta santa Reliquia, como enemigo capital de la Cruz. Y tambien que para la fabrica de tan preciosa madera, era razon fuesen Angeles los que en ella pusierō sus manos, por parecer indignas de labrarla las de los hombres terrenos. Y pudo ser tambien, que esta santa Cruz fuesse la que el Rey de Persia lleuò consigo, quando ganò a Hierusalē, que la tuieron en mucha veneracion catorze años en su tierra, y despues la restituyò al Emperador Eraclio, el qual la coloco en el Templo de Hierusa-

Lib. I. Cap. IX. Aparecimiento

Iem, como refiere su Historia. Y debaxo de algun particular misterio aquel Rey infiel la tuuo en tanta veneracion. Escribe Vicencio Valuacense lib. 29. de su Opusculo historial capit. 43. vn milagro que obrò nuestro Señor con los niños que careciã de la presencia de su santa Cruz, q̄ desde el año de 1187. que Saladino Rey de Siria, y Egipto robò la Cruz santa de Ierusalem, no les salieron a los niños, que despues nacia mas que veinte, o veinte y dos dientes, y muelas, siendo lo ordinario antes salirles a treinta, y a treinta y dos, hasta que la boluieron a Hierusalem, y pudo ser que fuesse esta nuestra santa Cruz.

Por auer el Padre Gretero citado la autoridad del Padre maestro Chacon, de la Ordẽ de santo Domingo, hombre de tan particular, y rara erudicion en cosas antiguas, especialmente en las de España, me parecio referir aqui tambien, traduzida de Latin en Castellano, la que cuenta en el libro que escriuio, de Signis Crucis, el año de 1591. impresso en Roma, en el cap. 31. del misterioso aparecimiento desta santa Cruz con otras particularidades, q̄ con referir aqui las que son, escusaremos vn capitulo en este libro, que fuera forçoso añadirle, para q̄ se supiesse, por ser de las necessarias para la historia. Y aunque echo de ver que no faltara alguno que diga, que se repite muchas vezes el milagro, sera bien

biē q̄ entiēda que lo hemos assi advertido; pero no se puede escusar en obra tan nueva, y tan poco referida de los Autores antiguos dexar de dezir lo que los modernos nos enseñan, pues en la relacion de cada vno ay algo mas que saberse, de lo que se ha contado en el otro, y no se sale por esto del proposito. Y antes de llegar a la narracion pone el Padre Chacon este exordio, con que deuemos comēçar y dize. Ofrecesenos en este lugar tratar de la admirable Cruz de Carabaca, tan nombrada en toda España, que abrà poco menos de 400. años que està guardada con grande veneracion en aquella noble villa, que es en la Prouincia de Carthagona, que al presente llamã Reyno de Murcia, no hecha, ni fabricada por manos de hombres, sino por ministerio de Angeles, la qual es de madera, pero no se sabe de q̄ arbol, si de enzina, o de otra madera del Parayso. En lo que aqui dize, que no se sabe de que madera sea, no parece auer visto este autor lo que atras queda prouado a cerca, de que esta santa Cruz fue fabricada de vna parte de la de Christo. Y no me espanto, que no lo puede auer visto todo vn hombre. Y en lo que es dezir que fue hecha por ministerio de Angeles todos conuienen, aunque no hallamos dello cierta probabilidad, mas que la tradicion. Boluendo pues al dicho capitulo treynta y vno (que si el curioso quisiere

Lib. I. Cap. IX. Aparcemento

verle en su original Latino alli lo hallara) dize. Ca-
rabaca es lugar mediterraneo, que se recuesta a vn
cerro alto. y montuoso, en encomienda de Santiago,
y juridicion Ecclesiastica, tiene vn Castillo, y Al-
cazar muy fuerte, y bien prouenido de presidio,
y de todas las cosas necessarias, debaxo del qual ay
muchas mazmorras, y cuebas hechas en la mis-
ma peña, que quando esta tierra era de Moros
seruian de prision de los cautiuos Christianos, que
cautiuauan en diuersas partes, y que yendo el Rey
Moro a aquella villa visitando la Fortaleza mandò
sacar los cautiuos, que estauan en las mazmorras, y
viendolos, compadecido de su miseria, trabajo, fuer-
te desdichada, y cautiuidad, auiendo preguntado
a cada vno su nombre, quien era su padre, y de dõ-
de, y que officio tenia, los mandò sacar de la prisiõ,
y que vsassen en la Republica sus officios: porque
desta manera serian de mas prouecho a la tierra, y
ellos viuirian con algun aliuio, entre los quales sa-
caron vn Clerigo Christiano, y preguntandole el
Rey por su officio, le respondio que el era Sacerdote
de los Christianos, y que su ministerio excedia a to-
da arte humana, y al poder y grãdeza de los Reyes
de la tierra. El Rey le dixo, que queria ver como
vsaua aquel tan grande ministerio, que le hiziesse
delante del. A esto replicò el Sacerdote, que no se
podia hazer sin vestiduras sagradas, y las demas
cosas

cosas con que se celebraua la Missa , que no las auia alli, sino en tierra de Christianos. El Rey mandò se truxesse del lugar mas cercano de Christianos todo lo que fuellè necessario para la celebracion, y traydo se hizo vn Altar bien adereçado dentro del Castillo, donde se puso el Ara, Caliz, Ostia, vino, y las demas cosas: y a 3. de Mayo dia consagrado a la inuècion de Cruz, vestido ya el Sacerdote querrièdo dar principio a su sacrificio, se puso suspenso, y preguntandole el Rey, que porque no començaua, le respondió, que le faltaua la Cruz, sin la qual no se acostumbraua a dezir Missa, especialmente aquel dia, que era fiesta de la Cruz. A penas auia acabado de dezir estas palabras, quando por la bobeda, en q̄ estaua puesto el Altar por vna clara voya que auia en ella, entraron dos Angeles que trayan vna Cruz de menos de vn palmo, de madera, y la pusieron sobre el Altar. Quedò pasmado el Rey Moro, y los q̄ con el estauan viendo vn tan admirable milagro, derramando los Christianos que se hallaron presentes muchas lagrimas de còtento, y gozo espiritual, hiriendose en los pechos, dando a Dios nuestro Señor muchas gracias por tan singular beneficio. Dicha la Missa despues el Rey Moro recibì la Fè cõ sus Grandes, y Caualleros, y dio libertad a los cautiuos, y mandò hazer vna Capilla dentro del mismo Castillo donde passò el milagro, en que estuuièssè

Lib. I. Cap. IX. Aparecimiento

reuerenciada la santa Cruz, y que la pusiesſen dentro de vna caxa precioſa. Oy eſta cerrada con tres llaues, la vna tiene el Alcayde de la Fortaleza, otra el Vicario de la Orden, y la tercera el Cabildo, y regimiento de la villa. Cada año a tres de Mayo, q̄ es el dia de la Inuencion de la Cruz, y en el q̄ fue trayda de los Angeles eſta ſanta Cruz, ſe celebra ſu fieſta en Carabaca con grande ſolemnidad, y ſe haze vna gran Proceſſion, baxandola de ſde el caſtillo, y la lleuan a vn arroyo de mucha agua, que corre por junto al lugar dōde la bañan, y el agua q̄ toca fuele (ſegun la fe) tener virtud diuina para ſanar varias enfermedades, y remedio para alcançar ſalud. A eſta fieſta cōcorre innumerable gente de los lugares de la comarca, y otras partes de Eſpaña. Los Clerigos de la Perrochial de la villa quiſierō para ſu Igleſia eſte celeftial teforo, pero por ſer ſu aſiento en la Fortaleza no pudieron ſalir con ello, y aſi nunca ſe la entregan para eſta fieſta, ſi no es precediendo primero juramento, y pleytomenaje, que hazen el Clero, y regimiento de voluerla acabada la Proceſſion. Gran milagro por cierto que aya durado eſta ſanta Cruz cerca de 400. años ſin carcomerſe, ni gaſtarſe. Es fatigada Carabaca de grandes, y frequētes turbiones, y tempeſtades de rayos, y granizo: y parece que para arredrar, y alañar eſtas furias tan dañofas le quiſo Dios dar por ſingular ſocorro cō-

tra ellas a esta santa Cruz, porque luego que la sacã de su custodia, y la aslomã a las ventanas de la torre encima de la bobeda, donde està el agujero por dõde los Angeles la metieron, todo se lo siega, y cessa la tempestad trocandose en serenidad: porque los demonios, que suelen vrdir los daños, temiendo su fuerça huyen, como los que por ella fueron vencidos y rendidos. Hasta aqui son palabras deste curioso Doctor. Y a lo que dize que los Clerigos la procurarõ para su Iglesia, es muy nuevo para mi; porque en relaciones, ni tradiciones antiguas no he visto, ni e oydo tal, pudo ser assi, porque la joya era de tanta cudicia, que les estuiera muy bien tenerla en su Iglesia. El recibir pleytomenaje (como dize) es muy antiguo, como tambien se haze en la ciudad de Cuenca 436. años q̄ ha que la gaño de los Moros el Rey don Alonso el Bueno con su estandarte que les dexò alli, que algunas vezes suelen sacar en las Procesiones, y quando la ciudad lo entrega a los de la casa de Cañete, que son los que desde aquel tiempo lo lleuan, hazen el mismo pleytomenaje de voluerle a la ciudad, que es lo que se haze con los

Caualleros militares de las Ordenes en casos

particulares, y en los juramentos de

entregos de Fortalezas

por el Rey.

Capitulo X. En que se refiere lo que el Doctor Oncala escribe sobre este misterio de la Santa vera Cruz de Carabaca.

EN un libro llamado Apophia, que compuso el venerable Doctor Oncala Canonigo de Auila, habla con alguna particularidad deste santo misterio, y ofrecio escriuir del mas en particular, y no parece auerlo hecho por sus obras. Y fue este Autor el primero que imprimio la memoria de nuestra santa Cruz, y es justo por su antiguedad, aunque alarguemos un poco este capitulo poner en el las mismas palabras de su original Latino que dice así.

In est, et Carabace caelestis nempe de vetusto miraculo Cruets, quam oppidani veram vocant, apparuit enim Christiano Sacerdoti cum sola deesset sacrificoturo, historiamque referunt. Regnantibus Hispanijs Mauris, eaque loca tenentibus, que sunt ad Castulonenses, et Oretanos, queque hodie Murtienseregnum appellitant ob plurimorum mirtorum exuberantia, bella cum eis Hispani Christiani gerebant finibus expellebant suis tumultuantibus animosi. Per id tempus religiosus quidam Sacerdos noster ad eos conueat Christi Euangelium predicaturus, sacra persuasurus, sive

sue neci, siue vite paratus, summique auxiliij fretus, Dei dat operam audacius, quo multas (si postulet) fidelium animas Christo, Deo vero crucificaret: in primis sacrum Missæ officium apud illius loci Regem interrogatus laudat, audacter docet, suadet. At Rex audiens, quasi per opprobriū, iubet rem diuinam, ut faceret more patrio visurus, quid esset, quod tāto operi, Christiani magnificarent. Sed quoniam apparatus sacrum celebrandi defuit, misit e vestigio prius Sacerdos urbem Cocham quam Christiani tenebant, famulos ut per eos inde sibi remitterent ornamenta, quaque ad Missæ sacrificium magno Regi visuro necessaria forent: remissa sunt omnia præter Crucē. Incipit mystis celebrare, cumque aduertisset Crucem deesse sacrificio Missæ necessariā, consiliit turbatus nulla volens. Est enim summo Christianorum uniuersum consensu receptum, valdeque cōsentaneum, non nisi præsentī Crucē ad Aram celebrare. Conspexit Rex. At ausus cessantem, in palatium faciem vertere, rogat num. quidquam accidisset, at ille de se. it. Crucē, respondit. Continuo Rex nan illud est ait, videbat enim Angelos duos Crucem obijis manibus afferentes altaris fastigio, quos digito demonstrabat. At Sacerdos Deo speque certa plenus eleuatis oculis gratijs actis, Crucem celestem ab Angelis suscepit, sacrumque lætābundus absoluit. Rex vero, & plurimi, qui cum eo aderant, conspecto miraculo, confestim Christum crediderunt, verumque

Lib. I. Cap. X. Apar ecimiento

lumē accipiens religiosū misē manere, illius effectūque secuti sunt adhuc grauate. Estque ea *Crux*, & in hodiernum vsque diem non incolis tantum, sed Hispanis omnibus maximis honoribus, Venerationeque semper habita, quam summo studio, summaque vigilantia in adita, fortissimaque arce positam asseruant a *Volat*, ut & perpetuo lumine illuminetur, & non nisi tribus clauibus clausam Venerentur religiosi, vicini prouinciales. Tradunt etiam a pastore subreptam, & nimio quasi pondere furem disruptum, & arcem diuinitus reuersam, vsque adeo diuina numina delicta, latrociniaque paciuntur, nec sine pœna facinora prauiora relinquunt, tanti est vis suum cuique tribuere. Narrant & alia quam plura, certissimaque miracula non aspernenda, sedque ob breuitatem non vocat in presentia recensere. Iniquis etiam spatijs exclusi alio stylo intendimus properantius, sed illud nō desinam interim. Celebrant Carabacenses *Vera Crucis* festum solenne ad 4. nonas Maij, conuentumque celeberrimum, ibi peragunt mercimoniorum, quo rarū est, quanta aduenturum presentia, quanta consinium populorum copia, adiatumque prouinciarum turba atridissime confluat. Aliud sanctius, frequentiusque miraculum ad solemnius non video pratermittendum: etenim multi religiosi *urbis*, & prouincia cum tota plebe incensis funalibus, celebri pœpa, magnaque Veneratione, nō sine chorijs, & saltatoribus inter maximas peregrinorum constipantiū caterbas

cateruas. apertam Crucem ex arce depromptam, in aurateque lectica impositam, quot annis ad τ . sive proximum lacum afferunt (acequiam vocant) in ibique ter Urbanus Archipresbyter cā limphis mersam extremā eius nempe partē intingens, terque ea corā frequenti populo aspicienda, adorandaque circumfertur. Quasi aquis sanctificatis, & vocatis supernis (mirabile visu) confestim pluvie apertis nubibus de caelo descendentes ingruunt, saepe visperato festo, & per ternos celebritate, quaternosque dies, saepius per oct. auas affluunt, quibus desicata arua ad fecundiores fruges, & luxuriosis crescentia pabula innumeris gregibus, & animalibus mundaunt, quos ut rerum admoniti hisce oculis praesens inspeximus fidem scriptis facturi: oppidanque seniores adfirmant numquam se sine oportunis, optatisque pluuijs id festum celebratum meminisse: qua una re fructus colligunt ubertiores. Tunc urbe illa praeniciis plus abundat opibus, sed & natura locique vicio. Deus optimus maximus hoc muneris miseratus inuulsi. Est enim ea Hispaniae pars, & solis acerbitati exposita ad meridiem, atque ob hoc sitibunda, nisi deducti animis per riuculos aquis lenientibus agri inuarentur, & quae vix de caelo pluias agnoscat pro tempore, nisi vera Crucis beneficio reclusa leueiur eibus, ut tempestuum praesentaneam inuicem admirandum experti cernimus.

Lib. I. Cap. X. Aparecimiento

Ideo à Deo bonorum omnium fonte summam virtutem attributã facili de fide cognoscimus, cui per infinita secula laus, honor, & gloria. Amen. Que en nuestro Romance Castellano quiere dezir. Ay en Carabaca vna celestial Cruz milagrosamete venida, a la qual llaman los moradores de alli Vera Cruz, que se le aparecio a vn Sacerdote Christiano, queriendo dezir Missa, porque le faltaua para ello. Quentan esta historia, que reynando en España Moros, y teniendo los lugares que estan cerca del Andaluzia, y la Oretania, que llamã al presente Reyno de Murcia, llamado asì por auer en el mucha abundancia de murtas, con los quales tenian los Christianos continuas guerras, y los echauan de sus tierras, y comarcas peleando con ellos valerosamente. En este tiempo vn Sacerdote Español passò a predicar a los Moros el Euangelio de Iesu Christo, y persuadilles las cosas sagradas de nuestra Fè santa, a riesgo de morir, o viuir con pecho y valor Christiano, confiado de la virtud de Dios, para con esto, sucediendo bien el caso, ganar almas para Dios. Y auiendole cautiuado por ello, sacandole vn dia de la prision, el Rey Moro le pregunto que officio era el suyo, y el se lo loò, y encarecio tanto, que el Rey le dixo (como haziendo burla) que queria ver que cotã era aquella, que tanto encarecian los Christianos. Y por no auer ornamento alli, y las demas cosas necessarias, cambió.

embió el Clerigo à la ciudad de Cuenca , que era de Christianos , para que sus conocidos le embiasen el ornamento , y lo demas necessario para dezir Missa: porque la auia de dezir en presencia de aquel Rey. Todo se traxo, excepto la Cruz, que se olvidaron alla de embialla: Y començando la Missa el Sacerdote echò de ver , que faltaua la Cruz , y como necessaria para el sacrificio, se puso confuso, considerando en sí algunas cosas, porque està así admitido entre los Christianos , y es muy conforme a razon, que no se celebre Missa , sino es presente la Cruz: echando de ver el Rey Moro la turbacion del Sacerdote , y viendole parado , y demudado el rostro le preguntò si le faltaua alguna cosa? El le respèdio, que le faltaua la Cruz: y leuando el Rey los ojos a lo alto, le dixo señalando con el dedo, es por ventura aquella? y aduertido al caso, vio que dos Angeles baxauan en las manos esta santa Cruz, y la pusieron en las del Sacerdote. Entonces el con viua fè , y alentada confiança leuantò los ojos al cielo, y dadas gracias, recibio la Cruz de mano de los Angeles, y con gozo singular dixo su Missa. El Rey visto el milagro , y los que con el estauan con el conocimiento de verdadera lumbre de fè se conuertieron, y creyeron en Christo luego al punto. Esta Cruz no solo para los moradores de aquel lugar , sino para toda España està tenuta en grande veneracion, y es seruida.

Lib. I. Cap. X. Aparecimiento

uida con particulares honores. Y se guarda con grã cuidado en el castillo de aquel lugar: y en su Capilla arden siempre lamparas delãte del Altar donde estã su Custodia. Y quãdo para algun caso particular se muestra a algunos religiosos, o gẽte de la tierra la facan de su caja que tiene tres llaves. Dizese que vn Pastor la hurtò, y que con el peso del hurto sagrado rebentò, y ella se boluio a su custodia. Lleva Dios tã mal los hurtos, q̃ no dexa sin castigo tales pecados, queriẽdo que a cada vno se le dè lo q̃ es suyo. Otros muchos milagros, bien aueriguados, se cuentã, dignos de ser sabidos, que por la breuedad dexo de referirlos: porque nos llama de otra parte lo tocãte a este libro, y antes dire la forma cõ que en Carabaca se celebra la fiesta de la santa Cruz a 3. de Mayo dia de la Inuencion de la Cruz. Celebran en Carabaca su fiesta con grande solemnidad, y acude en ella mucho cõcurso de gente de los lugares comarcanos, y de toda la prouincia, ay feria de muchas y varias mercaderias, animales, y otras, cosas: muchos Religiosos, y Sacerdotes de la villa, y otras partes con danças, y musicas entre gran muchedũbre de Peregrinos, que hinchèn todas las calles, con solene processiõ la baxã de su Alcazar, puesta en vnas andas, lleuã descubierta la santissima Cruz hasta vn arroyo que llaman Acequia, dõde el Arcipreste de la villa la baña algunas vezes en aquella agua, y la muestra a todas partes, para q̃ todos la adoren. Con

esto parece q̄ quedan las aguas santificadas. Y es de admirar que siempre, o las mas vezes, aunque no aya demostracion de lluvia en el cielo antes de acabarse la fiesta, q̄ dura tres, o quatro dias, o hasta ocho embia Dios el agua, con que los câpos se fertilizan, y lleuan copiosos frutos, y yerbas para el sustento de los ganados, y animales. Y auiedome aduertido desto yo mismo lo echè de ver, para poder desta manera dar sè con seguridad. Y los ancianos deste lugar dizen que siunea se acuerdan celebrando esta fiesta, auiendo falta de agua en esta tierra, dexasse de llouer: de donde resulta que los frutos son copiosos, con lo qual los naturales de aquella villa son muy ricos. Y Dios por medio deste diuino tesoro naturalmente les haze particular merced, porque esta tierra està tan expuesta a la acerbidad del sol de medio dia, que a esta causa faltan de ordinario las lluvias, y carece de agua, y pereciera a no auer en ella tãta abundancia de fuentes, con q̄ se riega la mayor parte della. Hasta aqui son palabras de la traduciõ deste Autor. Dos cosas ay en q̄ reparar para el corriente de nuestra historia, q̄ aunque no son de cõsideracion, es bien satisfacerlas, como hombre que mas de cerca a entèdido, como yo, las particularidades sucedidas, la vna es q̄ auq̄ se cõuene mucho cõ el suceso, no da nombre al Clerigo, pues dize q̄ el criuio a sus conocidos a Cuenca le boluiesen los ornamentos

Lib. I. Cap. X. Aparecimiento

namientos para la Miffa, y parece que de fuerça le auia de nõbrar por fu nombre, como a persona biẽ conocida, por cuyo medio obrò Dios aquellas maravillas, pues no era iufto callarlas, fino q̃ fe fupief fe, quien fue, y que fe tuuiefle noticia de vn tã tanto varon, fino que en la relaciõ q̃ fe le hizo del fuceflo deujo de faltar esta particularidad, y el no reparò en ella, fiendo tan neceffaria, para la certeza del milagro. De dezir este Autor que el Clerigo efcruio a Cuenca le boluiefen los ornamentos, laco yo q̃ Dõ Gines los traxo al principio quando entrò con el faluoconduto en esta tierra, y por auerle prefo, como queda dicho, los deuio de voluer a embiar a Cuenca con fus criados, porque los Moros no los profanaffen: la otra es que dize aqui, que vn Pastor la hurtò, y que lleuandola, fue tan grande el peso, q̃ le hazia, que no pudiendo foportarlo, rebentò. Cofa es admirable, y q̃ nunca yo la auia oydo, y me hizo mucha nouedad, quando lo lei, pudo ello muy biẽ fer, pero en las relaciones antiguas, ni en las memorias que ay de los milagros de la fanta Cruz no lo he topado. Si ya no es que lo cõtassẽ en esta tierra, por tenerlo afsi por cierto (como adelante veremos en el libro 2.) que vn Clerigo que el Cabildo de la fanta Iglesia de Toledo embiò, la tomò, y por auerla (segun se dize) metido en vn çurron pudo colegir este Autor, que era Pastor.

Capitulo XI. Donde se incorpora una escritura antigua, que está en el Archivo de la Santa Cruz, en que se toca el misterio de su santo aparecimiento, y el milagro de la Ostia.

ENTRE los demas papeles de los peccos q̄ quedarō en esta villa cō los infortunios q̄ le sobreuinieron en tiempo de los Moros del Reyno de Granada, como frōtera del tocates a este misterio (como adelante veremos) se guarda en el Archivo de la Santa Cruz vna escritura, inserta en ella otra de mayor antigüedad, q̄ aunque segū su correddad, y falta de las circunstancias, que el caso traxo consigo, por la que de ordinario los antiguos tuuieron en la declaracion de sus cosas, se descubre en ella la verdad del hecho, y las mismas palabras lo aseguran, la quales del tenor siguiente.

En la villa de Carabaca en dos dias del mes de Enero de 1556. años, en este dia ante el muy magñifico señor Francisco Muso Muñoz, Alcalde ordinario en esta dicha villa, parecio presente Francisco de la Torre mayordomo de la Santa vera Cruz, y dixo que la santa dicha Reliquia ha hecho muchos milagros, los quales estan escritos en papel, de que

L haze

Lib. I. Cap. XI. Aparecimiento

haze presentacion , e para que aya perpetua memoria dellos , pide al señor Alcalde mande se saque dellos en este pergamino traslado autorizado en manera que haga fe , y se le de y entregue. Testigos Gines Botia , y Enrique de Moya , y el Licenciado Muñoz. El señor Alcalde mandò a mi Pedro Diaz escriuano que saque , y haga sacar los dichos milagros de la santa Vera Cruz en pergamino , y dello de traslado en manera que haga fe al dicho Francisco de la Torre, el qual dixo interponia, e interpuso su autoridad, y decreto judicial, y firmolo de su nombre , Francisco Muso Nuñez , por mandado de su merced, Pedro Diaz escriuano. El traslado es conforme sigue.

In Dei nomine Amen Conocida cosa sea a todos los q̄ el presente, e publico instrumento de traslado vieren, e oyeren, o leyere, como en la villa de Carabaca a diez dias del mes de Setiembre año del nacimiento de nuestro Saluador Iesu Christo de 1480. años ante el venerable , y honrado señor Diego Chacon Capellan del Rey , e Reyna nuestros señores , Vicario de Carabaca e su Baylia por el reuerendissimo en Christo Padre señor Rodrigo de Borja por la misericordia diuina, Obispo de Porto, Cardenal de Valencia , Vicechanciller de la Sede Apostolica , Administrador del Obispado de Caragena en presencia de mi el notario , y escriuano
e de

e de los testigos infra escritos parecieron presentes los honrados Pedro Fernandez Botia , Alcalde mayor , e Iuan de Chinchilla , e Alonso de Robles Alcaldes ordinarios de la dicha villa , presentaron e por mi leer fizieron vna escritura en papel , el tenor de la qual es del tenor siguiente.

A todos quantos este quaderno de testimonio vieren que Dios honre , e guarde de mal. Yo Garci Lopez de Cardenas Comendador de Carabaca , e Concejo , e Caualleros , Escuderos , Regidores , e oficiales e omes buenos de la dicha villa , nos inclinamos , e encomendamos en la vuestra gracia , e nobleza , como aquellos para quien querriamos que Dios fiziesse mucha de honra , e buena ventura. Sepades como por mostrar e dar a entender a todos los fieles Christianos el estado de la santa Vera Cruz de Carabaca , e los milagros , que por ella son fechos , y faze de cada dia , e visiblemente vieron nuestros antepassados , e los vemos nos los que aora somos en esta villa moradores , para lo qual embiamos a la V. merced , por nuestro Procurador a Fray Pedro , Predicador de la Orden de Predicadores : porque vos rogamos que ayades por bien auer en vuestra gracia , e guarda , e encomienda , e de le ayudar con vuestras limosnas , para

Lib. I. Cap. XI. Aparecimiento

ennoblecet y reparar la santa Iglesia, e torres de la santa Vera Cruz, e de como fue hallada, es en la manera siguiente.

Como en el tiempo del Rey Zeyt Abuzeyt seyêdo a la sazón Rey poderoso en Carabaca tenía catiuo vn Clerigo de Missa, e vn dia acaecio question entre el Rey y el Clerigo, porque dezia Missa: el Clerigo respondió, señor deues saber, que todo Clerigo que es ordenado de Missa, despues que es vestido con aquellas vestiduras sagradas, e dize aquellas santas palabras que Iesu Christo dixo el luenes de la Cena, que de aquella Ostia que alça se haze carne, e del vino que està en el Caliz pura sangre, e así haze el Clerigo cuerpo de Dios puro, e verdadero: e el Rey dixo, que no le creya, mas que se lo ficiesse ver. El Clerigo dixo, señor, si tu me fazes traer todos los ornamentos que son menester para dezir Missa, yo te lo fare ver: luego mandò el Rey al Clerigo que lo pusiesse todo por remembrança, e por recepta, e el Clerigo fizolo así, saluo la Cruz que se le oluido. El Rey embiò su mandadero, e vino, e luego otro dia leuantose e rezo sus oras, e pusose cõ el Rey en vna torre, q̄ es en el Castillo desta villa de Carabaca, donde la santa Vera Cruz està, e el Clerigo se reuistio e hizo su confesion deuotamente, e allegò al Altar para adorar la Cruz, e non fallò ninguna, e en aquella hora fue triste el coraçõ del Clerigo,

rigo, e voluio la faz contra el Rey, e dixo, vna de las mejores cosas que son menester para dezir la Missa me mengua, e dixo el Rey, que cosa es? e dixo el Clerigo, señor la Cruz, entonces el Rey mirò hàzia el Altar, e vido la santa Vera Cruz, e dixo, es esta que està en el Altar? e tomò la Cruz con gran deuocion, e empegò a dezir su Missa, e quando alcò la Ostia, el Rey paro miètes, e vio en las manos del Clerigo vna criatura muy blanca, e muy hermosa, e el Clerigo acabò su Missa. E en aquella hora el Rey Zeyt Abuzeyt vio que era santa cosa la ley de los Christianos, e aforro al Clerigo, e tornose Christiano, e los sus vassallos, aquellos que lo quisieron fazer, e dio toda su tierra a los Christianos, e a el dieronle la torre de Abuzeyt, que es cerca de Cuenca en que se mantuuiesse, e en ella jaze su cuerpo enterrado. Esta es la primera historia de la santa Vera Cruz, como quiera que tan grande es que nõ se podia escriuir, e recontar por escrito, e de los muchos milagros que ha fecho, e faz de cada dia, &c.

Son las manos de Dios tan cumplidas, que siempre lo que haze es con entera perfeccion en sumo grado, tanto como vemos en este milagro, pues cõ vno obrò tantos a ojos vistas, como fue la vocacion de aquel Rey, aparecimiento de la santa Vera Cruz, vista de Christo visiblemente, conversion de tantos, el sea bendito. Este instrumento de escritura parece

Lib.I.Cap.XII. Aparecimiento

parece se inclinò a persuadir al Vicario la grauedad del milagro de la apariencia de Christo, mas que a el de la santa Cruz: pues siendo tan notorio que los Angeles la traxeron, no lo dize en ella, ni que Rey de Castilla le dio la Torre en que viaiesse, ni otras circūstancias, que era fuerza, para mas declaracion, y esto como cosas que el Vicario las sabia, dexaron de referirlas.

Capitulo XII. En que se pone una relacion, que se halla en un antiguo pergamino del Archino de la santa Iglesia de Cuenca.

QUOMO Dios sabe boluer tambien por la honra de sus cosas cada dia va manifestado mas claro la noticia deste milagroso aparecimiento, pues vemos de 20.años a esta parte, que muchos deuotos han escrito en sus obras deste aparecimiento, y se han descubierto otras memorias que hasta aora las tenia escondidas, y ocultas la antiguedad, quiza por orden del cielo para manifestallas quādo el mas se firmiesse. Y esto segun entiendo procede, de que nunca faltan incredulos, y plega a su Magestad diuina no sean infieles, q̄buscan rasguños para contradezir lo bueno.

El dicho Padre Hieronimo Romá de la Higuera, Religioso de la Compañia de Iesus, queriendo effctiuar cierto libro de san Iulian Obispo de Cuenca, aquella santa Iglesia le dio el Archiuo a dode hallò vn antiguo pergamino, en que estaua escrito este milagro en lengua antigua y tosca de aquel tiempo, y me dio vn traslado del: no tiene año, ni fecha, y otro ciudadano de Cuenca, deuoto desta Cruz me dio otro viniendola a visitar por su deuocion, que en todo es conforme, y concuerda con el primero por vnas mismas palabras con la Era de Cesar al fin del, que es del tenor siguiente.

Muse Gines Perez Chirino fijo de Alfonso Perez Chirino de los primeros pobladores de Conca, que tienen solar en Toledo, fue a tierra de Carabaca a predicar la Fè de Iesu Christo a los Moros con saluo conducho, que ouo del Rey don Fernando el Santo, padre del Rey don Alonso par de Emperador, e como Azebuteyt Rey de Carabaca e Murcia, e Valencia le preguntase en esse lugar que officio ouiesse, le respondió, que era Creygo de Missa, e a otros cautiuos fizola mesma pregunta, e mandoles a cada vno que fiziesse su fazienda, è el Creygo le dixò que no podia cantar Missa sin las vestiduras de la Igregia, e sauendo el Rey que en Conca se fallarian, embió por

Lib. I. Cap. XI. e Aparcamiento

por ellas, e traídas, e reueſtido el Clerigo, e fecho Altar, dixo el Rey que fizieſſe ſu fazienda, e como el Clerigo ſe paraſſe dixo el Rey, porque nõ platicas, e el le replicò, que le falraua la mejor pieça, que era la Cruz, e alçando el Rey los ojos fallò que dos Angeles la tráyan con gran claridad, y el Clerigo conortado hizo gracias a Dios, e dixo ſu Miſſa, (ſuppoſe deſpues que los Angeles ſe la tomaron de los pechos del Patriarcha de Hieruſalem.) Batizoſe el Rey por mano del Chirino, fueron ſus padrinos Don Pedro de Montfort y Beluis, y Don Iuan, Caualleros que tenia cautiuos. Llamoſe Don Vicète Beluis. Eſtauan allí preſos dos Caualleros llamados Don Pedro, y Don Iuan de Conca, de los quales, y de Muſe Gines ſe ſupo todo eſto, a los quales dio licencia el Rey Zeyt Azeybuteyt, q̄ ſe viaieſſen libres. Y acabò el dicho Muſe Gines ſantamente ſu vida, e jaze en ſanta Maria de Conca. Recibioſlos muy bien el Obiſpo de Conca. Era M. CC. L III. Eſto dizen aquellos memoriales.

Entre los Alcaldes que ſe nombrauan en la ciudad de Cuenca para gouernalla, hallo a Don Iuan Perez de Pedro Moreno año de 1240. y el de 1246. a don Pedro de Montfort, y Beluis, que deuièrõ de ſer eſtos dos Caualleros Don Iuan, y Don Pedro los que apadrinaron al Rey Moro en ſu bautiſmo, como refiere eſte instrumento, que por ſer nobles y
princi

principales fueron estos años elegidos por Alcaldes mayores de aquella ciudad, y así mismo parece q̄ el Don Gines Perez Chirinos fue dignidad de la Iglesia Catedral de Cúcca, a quien por sus buenas letras e integridad de vida aprovada se la devio de dar (segun pienso) el bienaueturado san Iulian Obispo 2. de aquella Iglesia, successor del gran siervo de Dios Juan Yañes, porque en vn instituto q̄ hizo san Iulian, que el firmò, entre los otros que confirman, dize Genesius Perez Archipresbyter subscribo, y parece auia muy poco q̄ tenia la dignidad por firmar en muy baxo lugar.

Por la historia que compuso el Rey Don Iayme consta, que en el año de 1225. quando puso cerco a Peñíscola la primera vez, muy antes que fuera a la conquista de Mallorca de era Rey de Murcia y Valencia, Abuzeyt, y q̄ como tal le ofrecio parte de las rentas de sus Reynos, porque se boluiesse a Aragon. Consta también por la historia general del Rey don Alóso el Sabio, que el año 6. del Reynado de su padre el Santo Rey don Fernando, era Rey destos Reynos Zeyt Abuzeyt, pues se le hizo vasallo en la ciudad de Cuenca, por q̄ no le hiziesse guerra, como otros años lo auia hecho. Entre los Autores ha auido variedad en el nombre deste Rey, porq̄ el Arçobispo de Toledo, dō Rodrigo le llama Zeyt Abocecrith, los Arabes lo llaman Zeyt Benceit, las

Lib.I.Cap.XI. Aparacimiento

antiguas escrituras de los Christianos Azeyt, Fray Juan Egidio de Zamora Azebutei, y el vulgo Zeyte Abuzeyte, Azclot, y este instrumêto Azebutey, y todos dâ testimonio de su Reyno, como testigos de vista, aunque la diferêcia no es muy dissonante, y dize Hieronimo Paulo en su libro de antiguedades (a quien daua credito el doctissimo Nuñez consumado Philosofo) que Zeyt Abuzeyte lo fue muy grande, y que compuso el libro de la historia de los Animales, q̄ anda entre las obras del Medico Moro Auicena. Y dize Fray Iuã de Mauata en el tratado de las ciudades de España que començò a Reynar el año de 1212. y Beuter, Miedes, y otros q̄ le durò el Reyno hasta el año. de 1227. o como otros quierẽ hasta el de 1229. siendo Rey poderoso, y Marmol en su Africana, dize que quando su hermano Abé Mahomat perdio la batalla de las Nauas de Tolosa, que se passò a Africa le dexò por Gouvernador vniuersal de todo lo que en España tenian los Moros, hasta que se le rebelaron Zahé, señor de Denia con Valencia y su comarca, y Abenhuc cò el Reyno de Murcia, y parte del de Valécia, como dize Cedreño en la letra F. y en la palabra Fernando, y se apoderò del Andaluzia, auiendo sido, como dizẽ las relaciones del Archiuo y letreros de la Torre de la santa Vera Cruz, Rey no solo poderoso, mas tâbiẽ muy poderoso, y passados estos años de 1229. expellido destos Reynos quedò pobre, y vassallo de otros Reyes,

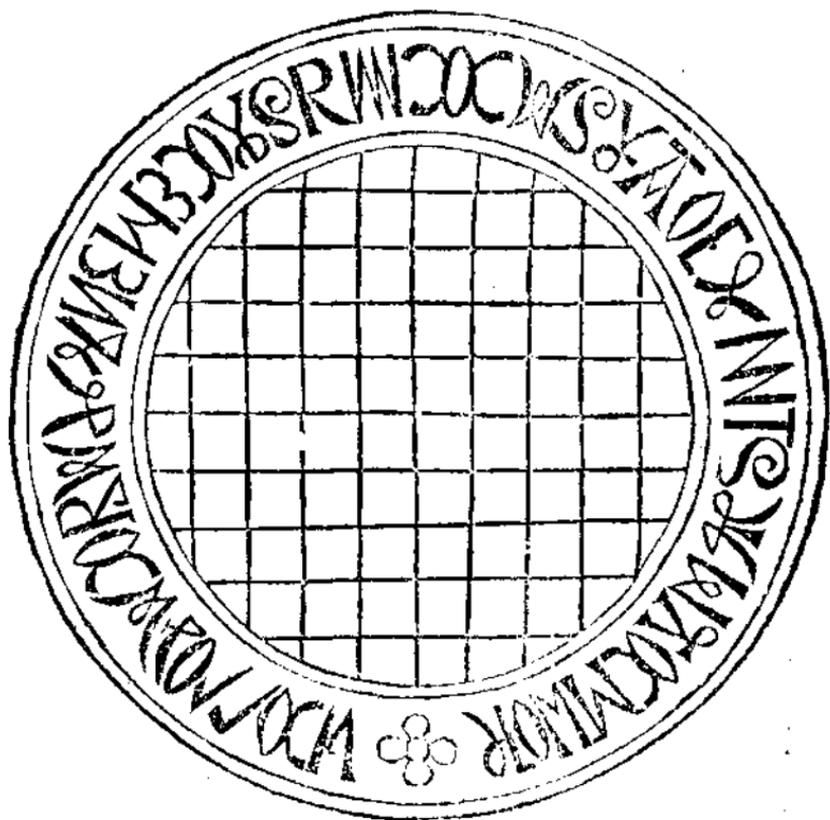
Reyes, como adelante veremos. Y como el Abuzeyt andaua cō recelo, y recato porq̄ no se supiesse su bautismo, como lo tornò a encargar el año de 1236. en el privilegio que hizo a la Iglesia de Segorue, los autores andan palpitando en el año que Zeyte Abuzeyte se conuirtio y bautizò, y esto nos declaran estas relaciones referidas de Carabaca y Cuenca, q̄ tantos siglos auian estado callando, guardandolas Dios hasta estos dias que a querido se descubriessen para honra y gloria suya, y esclarecer mas las nieblas que tenian algo obscuro el tiempo que sucedio este singular milagro, y depositò este celestial tesoro en esta villa, gozando infinitos bienes por su medio, y conuirtiendo a este infiel cō su muger, y tres hijos llamados Don Fernando, Don Alenso, y Dō Pedro. De todo lo qual parece, que concurre esta cuenta de años con la disposicion de los sucessos de aquel tiempo: porque hasta los años de 1222. sabemos q̄ martyrizò muchos Christianos y este año (como arriba queda dicho) padecierò martirio por sumano los dos frayles de San Fráncisco que le profetizarò su cōuersion, y el ser Christiano. Hasta el de 1231. que Fray Iuan Egidio escriuio auer sucedido el milagro, q̄ es lo que hasta aora sabemos, hasta q̄ su diuina Magestad, como nos ha descubierta estas relaciones, y autores escòdidos, nos mõiñeste otras certezas mas calificadas, para mas gloria suya y honra de su santa Cruz.

Capitulo XIII. En que se declara la interpretacion de las letras Goticas, y cifras Arabes que estan en el circuito de vna ventana redonda que da luz al Altar de la Capilla donde està la santa Vera Cruz.



OS A muy recebida es, así entre los hombres doctos, para la aueriguacion, y calificacion de cosas antiguas, la autoridad de las letras, pinturas, caracteres, y cifras, que en piedras, retablos, y paredes nos dexaron esculpidas los antepassados, para la noticia de cosas grandes, y memorables, que por no ser dados tanto al escriuir, como aora, las dexaron con sola esta creencia: las quales tienen tanta fuerça en mostrar las verdades de las cosas passadas, y sucedidas, que no se puedé aueriguar por escrituras, que no ay quien en esto ponga duda. Y porque en este santo misterio de mas de las autoridades referidas, ay algunas desta calidad, para mayor entereza de nuestro intento pone en este capitulo la forma de las letras, que estan en el circuito de vna ventana redonda de la Torre donde se aparecio la santa Vera Cruz, y la que da luz a la Capilla donde està: que el cuerpo desta Capilla es quadrado, en cuyas paredes se ve de pintura antiquissima toda nuestra historia, y por esta ventana recibe

recibe luz el mismo Altar donde está la Custodia de la santa Reliquia: y en lo grueso de la misma pared se veen escritas 41. letras distintas, las quales copiadas, conforme sus caracteres, sin discrepar un punto son las mismas q̄ en este circulo se muestran.



Que auindolas lleuado los años atras a Valencia, Aragon, Portugal, Salamanca, y otras partes de España a hombres inteligentes para que las traduxessen.

Lib.I.Cap.XIII. Aparecimiento

xessen, y assi mismo a lugares de Berberia, nūca se pudo hallar persona que las declarasse, hasta q̄ descubriendo Dios nuestro Señor los tesoros diuinos, que tenia escōdidos en el monte santo de Granada, fue a ella, para la exposicion de las laminas, y libros que alli se hallaron, el peritissimo Licenciado Miguel de Luna Medico, interprete de lēguas, el qual declara por dos cartas suyas que originales estan en mi poder, y pienso dexar en el Archiuo de la santa Cruz: la vna de 29. de Setiembre de 1603. y la otra de 8. de Março de 1604. que estas sō cifras Arabes, semejantes a las que aca llamamos Goticas, y que lo que contienen es esto. *Anno quinquagesimo, nonagesimo quarto Arabum, tempore Mahomet: Abuzeyt Rex potentissimus ꝛ triginta homines in hoc habitaculo conuersi fuerunt ad saluamenti verā legem, ꝛ hoc Dei gratia Cruce duplicata mediante, quam Angeli Dei attulerunt, ꝛ alij multi eos concomitantes, ꝛ adiuuantes ad celebrationem, ad quorum memoriam haec litera fuerunt cclata.* Quieren dezir bueltas de Latin en nuestro Castellano. El año de 594. de los Arabes del tiempo de Mahomat: Abuzeyt Rey potentissimo, y treynta hombres en esta morada fueron conuertidos a la verdadera ley del saluamento por la gracia de Dios, mediante vna Cruz de quatro braços, que traxeron los Angeles, acōpañados de otros muchos, que ayudauan a la celebracion,
para

para memoria de lo qual fueron aqui esculpidas estas letras. No faltará (antes de meternos en la cõputacion de estos años) algunos que digã, que como en tan pocas letras se contienen tantas razones, como a qui se dizé: y porque no vayã sin respuesta los cõuenceremos cõ el titulo de la Cruz de Christo, pues en solas quatro letras, I N R I, se dize Iesus, Nazareno, Rey de los Indios: y las otras quatro, de que vsaua el Senado Romano en los estandartes de sus trofeos, S. P. Q. R. que dizé. El Senado y pueblo Romano. De dõde se sigue que por ser estas cifras pueden bien contener la letura, que en ellas se declara. Demas que los Chinos oy en vna letra encierran vna gran razon, como refiere el Padre Iusepe de Acosta de la Compañia de Iesus, en su historia de las Indias Occidentales, lib. 6. cap. 5. y otras muchas naciones. Para la buena inteligencia destas letras, y su significaciõ se ofrece tratar dos cosas, la primera con que año de los nuestros concurre este de los Arabes que las cifras señalã: la otra en que tiempo fue Mahomat. Quanto a lo primero, los Arabes tienen año lunar, y año solar, el lunar tiene, 354. dias, y el solar treientos sexéta y cinco como el nuestro: el lunar es onze dias menor q̄ el solar, y para ygualar el lunar con el solar, dize Marmol en su Africana, y el Padre Iuan de Matiana en su historia general de España, que de treynta en treynta años

Lib. I. Cap. XIII. Aparecimiento

años quitan vn año menos 45. dias. Pero el Padre Fray luã de Pineda en la 2. parte de su Monarchia, Dialogo 19. §. 15. dize que de tres en tres años aña den vn mes de 33. dias, los 30. poné el primer año, y los 2. dias el segundo año, y el otro el tercero. Y con estos embolismos quedã y guales sus años solares y lunares de a 365. dias, con. o los nuestros. Y assi el Rey don Alonso en las partidas los haze Romanos. La claué y principio de los Moros es diferente del nuestro, y parece que (como dize Campo en su computo Ecclesiastico) auia de contarse desde que Mahoma les dio su deprauada ley, q̄ fue en el año de 620. pero como algunos la assientan, despues de mucha variacion, es tomandole de los successos, y trazes que a su Mahoma sucedieron, que ellos llaman Hyxera, o peregrinacion, desde el año de 630. Illescas en la vida del Papa Honorio 7. dize que la mas comun es la del año de 630. y Alcabricio en la quarta diferéncia en el capitulo de las profeciones, y Albumazar en el libro de las grãdes cõjunciones cap. 8 la cuentan desde el mismo año de 630. cõ lo qual viene la cuéta y occurréncia del año de los Arabes con el de 1231. de Christo nuestro Redéptor, y esto veremos, aueriguada la segūda cosa. Para cuya inteligencia es de saber, que Mahoma llamado el Verde, hermano deste Rey Abuzeyt (como refiere Marmol en su Africana) fue hijo de Abenjacob, que

que murió año de 1207. y con su muerte le sucedió este Mahomat, y aunque no dize el año en que murió este, dize que le sucedió su nieto Abenarraxid, hijo de Baxaf, que murió en vida de su padre, y que después que perdió este Mahomat la batalla de las Nauas, vivió triste y despreciado: pero ninguno de sus vasallos se le rebeló, aunque después de su muerte se le rebeló Africa a su nieto, y sus mismos vasallos le mataron, y pasó aquella Monarchia a otro linaje, y en España hubo grandes novedades: porq̄ muchos tomaron las armas con título de Reyes, y esto vemos que fue el año de 1220. y así parece q̄ deuo de morir este Mahomat en el año mismo, o en el precedente de 1219. Porque, quando perdió la batalla de las Nauas, pasó a Africa dexando en España (como queda dixo) para que gobernasen, lo que acá tenía, a su hermano Abuzeyt, y a sus primos Abenferez en Sevilla, y a Mahomat en Baeza: Abuzeyt juntando sus fuerzas con las reliquias que quedaron de la batalla de las Nauas, ganó de los Christianos en el año de 1212. la ciudad de Alcalá la Real, y rebolió las armas contra los Almorabides, que auia en el Reyno de Murcia, y Valencia, y se coronó Rey de Valencia, en el qual (como dize Fray Iuan de Marieta, tratando de las ciudades de España, Reyno desde este año de 1212. hasta el de 1220. que se levantaron por Reyes en

Lib. I. Cap. XIII. Aparécimiento

Sevilla, Ekija, y Carmona, Xerez Abenferez: y en Baeza, Cordoua, Andujar, y Jaen, Aben Mahomat, nietos ambos de Abdelmon: y en Ricote, y en la comarca de Murcia Abenhuc del linage de los Reyes de Zaragoza, y Zahen en Denia. Estos dos salieron contra los Almohades, y matarõ muchos dellos, el Abenhuc se hizo Rey de Murcia: pero Carabaca, Mula, Carragena, y Lorca estuvieron siempre a deuocion de Abuzeyt. Y el año de 1232. se apoderò de la mayor parte del Andaluzia el Abenhuc, auiendo Reynado 16. años, y el de 1235. le mataron en Almeria, querièdo venir a ayudar a Zahen Rey de Valencia contra el Rey Don Iayme de Aragón, que por auerse le quitado a Abuzeyt: por lo que se fauoreció de Christianos (como adelante se dira) le hizo guerra el Rey don Iayme. Este leuuntamiento de Abenhuc nos dize el Arçobispo Dõ Rodrigo lib. 9. cap. 13. por estas palabras, que traduzidas de Latin en Castellano dizen. En tiempo del Rey Don Fernando se leuantò vn Canallero Moro, llamado Abenhuc en el Castillo de Ricote, territorio de Murcia, y començò a hazer guerra contra los Almohades, que con cruel dominio, como cismaticos en su ley, oprimian los Arabes, que auia en España: por lo qual facilmente concurrieron los Moros cõ la voluntad de Abenhuc, y ganaron a Murcia, y los pueblos, y castillos

comarcanos, matando a todos los Almohades que pudieron auer, y porque juzgaron que todas sus Mezquitas estauan violadas, mandò que con agua las purificassen sus Sacerdotes, borrando las insignias de sus armas; y de alli a poco tiempo ganó el Andaluzia: y en el Reyno de Valencia, y sus comarcas se rebelò Zahê del linaje Real. De manera q̄ este començò por Murcia, quitandose la a Abuzeyt, y Zahen quitandole a Valencia, que fue el año de 1227. y por el año de 1229. se leuantò en Arjona Aben Mahomat, que fue despues Rey de Granada, cuyos descendientes la conseruaron hasta el año de 1492. que los Reyes Catholicos Don Fernando, y doña Isabèl la ganaron. De lo qual se colige conforme a la computacion de los años referida, que el de 1231. fue la conuersion del Rey Zeyt Abuzeyt (como queda dicho) y nos lo asegura así la autoridad de Fray Iuan Egidio de Zamora, y la destas cifras.

Capitulo XIII. En que se declaran otras cifras, y letras, y se trata de las pinturas que estan en las paredes de la Capilla de la S. Cruz, y de su tamaño, hechura y forma.

EN la pared colateral del Altar, que está en la Capilla de la Santa Cruz, donde está su custodia, que cae a la parte del Evangelio, ay vn pintura de vn Rey a cavallo, vestido de vn ropa azul, al parecer de mucha estimacion, y esta misma muestra tener vestida en todas las demas partes, donde en esta Capilla se ve pintado, y el rostro en todas es vno mesmo, sin diferencia ninguna: que se da a entender bien, que quando aquélto se pintaua estava el presente, para poderle retratar al viuo en las diferentes posturas, en que se mostraua. Y parece estar juto a el mucha gente, q̄ trayá vn Clerigo preso: y en la orla, y guarnición della vestidura estan bordadas, y escritas estas 29. cifras a semejança de las del capitulo passado.

DMVLEORREHESVIN

SELONEIXHNSHEM.

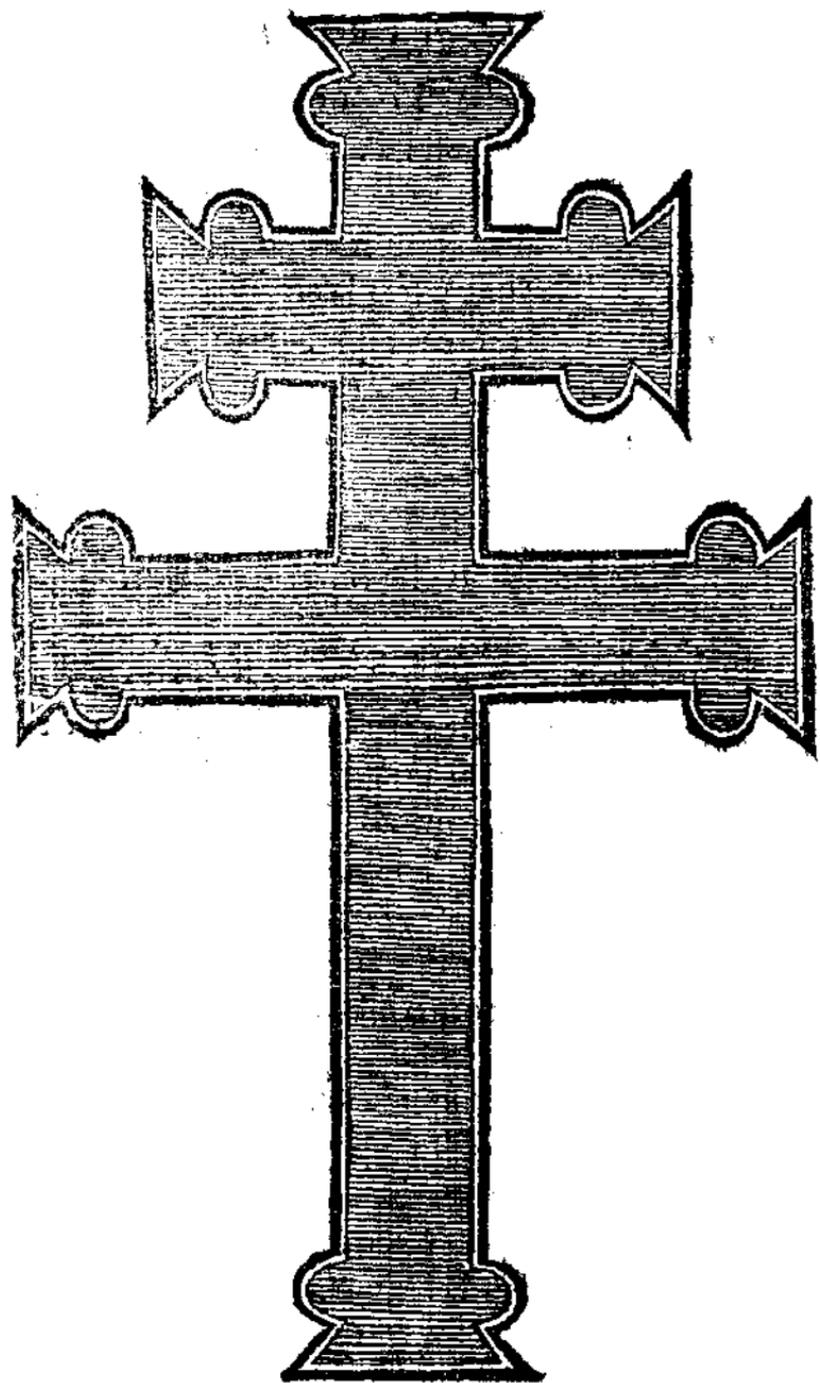
Que declaradas también por el dicho Licenciado Luna, y las que adelante se pornán, quieren dezir. En memoria de mi conuersion, y a gloria de Dios ofrecí esta vestidura Real para traerla el dia de la S. Cruz

por solemnidad de su fiesta. Lo que de aqui se puede colegir es, que este Rey vsaua desta vestidura en sus añoses, y fiestas solemnes por cosa muy preciada, y de grande estima, y como quié con ella, como cosa tan estimada, se hōraua, y seruia en sus mayores ofentaciones, la quiso mejorar para seruicio de la S. Cruz, y gloria de Dios, despues de auer celebrao con ella el gozo, y cōtento q tuuo en su cōuersion. En el caparaçon de la silla del cauallo dende aqui se muestra estar a cauallo este Rey, estan tãbien, como por guarnicion bordadas en el estas 14. letras.

OMRONB WLYIA.

Que quieré dezir. Cō este cauallo enfaizè la Ley de Dios, y véci sus enemigos en batalla muchas vezes. En q nos muestra auer tomado las armas en fauor de la Religio Christiana. Y las historias de Castilla, y Aragon nos lo dizè, q fue acōpañando al Rey Dō Fernando el Santo, quando ganò a Seuilla, y al Rey Don Iayme quando tomò a Valencia, como adelante veremos.

En la otra pared, que cae a la parte de la Epistola, està pintada la disputa del Rey, y sus Alfaqis con el Clerigo, y como assentado el Rey en vna silla, el Clerigo està començando a celebrar la Missa, y como los Angeles baxan la santa Cruz, la qual es del tamaño, medida y hechura que se muestra en la estampa de adelante.



Lo que a mi se me ofrece en razon de la forma, y hechura desta santissima Cruz es, que quando los Angeles, segun se colige, la hizieron, quisieron en todo se pareciesse a la de Christo nuestro bien: porque si consideramos aquella en su verdadera hechura, era como tao **T** como escriue san Cipriano contra Quirino **T** cap. 22. y Tertuliano lib. 4. contra Marcion, y san Geronimo sobre el cap. 4. de Ezechiel, que fue figura la letra T. de la Cruz: pero añadido el titulo, que se le puso encima, quedó en forma de Cruz Patriarchal con quatro braços, y esta misma le dieron a la nuestra los Angeles. Y assi, segun la verdadera opinion, y buena religion, se deue a esta santa Cruz adoracion de Latria por dos razones. La primera porque representa a Christo crucificado. La segunda por auer tocado a ella su santissimo cuerpo, y derramado en ella su preciosissima sangre. Algunos hã querido dezir, sin fundamento, que esta Cruz de Carabaca es conforme a la que trayan los Templarios, y que se conferuò alli, como Vaylia que fue esta villa de aquella Orden, y yerrã: porq̃ segun escriue Fray Geronimo Roman en su lib. 6. de las Republicas. cap. 4. los Templarios trayã el habito blanco, y vna Cruz roja desta forma en el. **+** Y el Papa Eugenio tercero les añadió a **+** aq̃lla, sin mudalle la forma, otros dos braços desta manera: **+** Otros ay que dizen, que esta Cruz santa **+**

Lib.I.Cap.XIII. Aparecimiento

estomada su forma de la que los Patriarchas vsan traer delante de sí: y aunque (como refiere Fray Iayme Bleda en su libro de los milagros de la Cruz en el tratado cap. 7. pag. 530. es muy antiguo el vso dellalentre los Prelados, y el sumo Pontifice: y refiere muchos que la vsaron llevar (como oy se vsa) ante sí, como fue san Agullin, santo Tomas, y san Nilo en tiempo del Emperador Otó, resuelue que ha mas de mil años, que se vsa preceder la Cruz a los Prelados. Claro esta pues, como queda dicho, que auia mas de 900. años, que esta santa Cruz estava en Hierusalem, desde que fue hallada la Cruz de Christo, y ha casi 400. que està en Carabaca, que son por lo menos 1300. luego no es buena consideracion, dezir que pudo ser vna de aquellas, que las de los Patriarchas se tomassen della esto mas aucto, como adelante se dize en el cap. 4. libr. 2. aunque no les dieron las molduras, y delineaciones della, pues vemos que no las tienen, sino muy diferentes dellas, y si fuera alguna de aquellas, tuuiera pie para encaxarla en la asta del guion, y no le tiene, y asi es con niagan fundamento, lo q̄ desto se puede dezir. Fray Iayme Bleda en el dicho tratado de la Cruz, pagina, 495. procura esforçar mucho, que la Cruz de Christo nuestro Señor, fue hecha de madera de enzina, o roble, por ser madera muy durable, y auer mucha abundancia della en Hierusalem, trayendo
para

para esto muchas autoridades de los privilegios q̄ estos arboles han tenido en la sagrada Escritura, y cerca de los Prophetas. Y quiere prouar con Elayas cap. 6. que fue de vno delltos arboles, y refiere que dizen algunos, que fue de dos maderas, el principal madero de enzina, o roble, y el transfuersal de oliua, que tambien es madera muy durable, y que por tradiciones antiguas, y memorias del tiempo de la santa Reyna Elena: el madero derecho fue de 15. pies de largo, y el transfuersal de 8. y que las de los ladrones fueron de la misma madera, tamaño largo, y grueso, y de vna forma que la de Christo, y que esto se prueua, en q̄ para conocer la de Christo entre las otras dos Cruzes, fue menester que Dios hiziesse los milagros, que se refieren adelante en el cap. 3. del libr. 2. y que los ladrones tambien fueron enclauados, y vltimamente se va allanando con vn Sermon de san Vicente Ferrer, feria sexta de la segunda semana de Quaresma, donde el Santo dize, que el madero de la Cruz de Christo estuuó en la Probativa Piscina, tomado de lo que dize el Maestro de la historia escolastica, que estaua alli el madero de la Cruz de Christo, y que la Reyna Saba la adorò, estando antes en vna puente; porque le fue reuelado alli que auia de morir en el Christo crucificado, para la redempcion de todo el mundo, y no quiso passar por sobre el, y no siendo alli me-

Lib. I. Cap. XIII. Aparecimiento

nesto lo echaron en la Piscina; y dize S. Vicente q̄
quãdo ya se trataua de la Passion de Christo, subio
misteriosamente este madero sobre las aguas de la
Piscina, y de alli le sacaron los Iudios, y hizieron la
Cruz del. Procopio sobre el capit. 2. del Genesis, y
Theodoro sobre el Genesis, y Neciphoro Calif.
to libr. 1. de la historia Ecclesiastica capit. 27. y otros
muchos dizen, que fue del mismo arbol en que pe
cò Adam, y que este fue higuera Iadiana; y Loren
ço de Anania en su libro de la vniuersal fabrica del
mundo, pagina. 253. refiere que en la ribera del rio
Ganges ay vnos arboles, q̄ en lengua Siria se llamã
Mosi, los quales producen vna fruta muy suabe, y
que por doquiera que la cortan, o parten muesta
vna Cruz figurada con gran distincion, y que mu
chos Hebreos, y Arabes dizen, que en aquel arbol
fue donde pecò Adam, y resoluiendo agora nosotros
el caso, para salir de dudas, dizen algunos Autores,
y Pedro Comestor maestro de la historia Escolasti
ca, y Iuan Beletto de Diuinis officijs, cap. 151. y Ni
colao de Lira in Ioan. capit. 5. de Piscina, que el Ar
changel san Miguel dio a Seth hijo de Adam vn ra
mo del arbol en que Adam pecò, y el le plantò en
la sepultura donde estaua enterrado Adam su pa
dre, y se hizo vn arbol muy grande, que en tiempo
de Salò nò se cortò para viga de vna casa de vn bof
q̄ sayo, y por no auer quadrado en el edificio, por
uenit

venir vnas vezes corta, y otras larga, nunca a prouechò, y despues la pusieron por puente de vn lago, y que passando por alli la Reyna Saba, quando fue à uer à Salomon con el spiritu prophetico le aderò (como queda dicho) reconociendo que en aquèl madero auia de padecer Christo Saluador del mundo, y no siendo ya alli necessario lo echaron despues en la natatoria de Siloe: de donde, quando Pilatos buuo condenado à Christo à muerte de Cruz, los Judios lo sacaron, y hizieron la Cruz, en que murió, y la pusieron (como dize san Augustin) en el Sermon 71. del sacrificio de Isaac, y san Ambrosio en el libro 5. de las Epistolas, en la misma sepultura de Adam: de donde tomó principio poner calaberas debaxo las Cruzes. Con lo qual se conuino lo que la Iglesia canta: *Ut qui in ligno vincebat, in ligno quoque vinceretur*, que en el arbol, en que el demonio venció à nuestros primeros padres, en esse mismo, muriendo Christo, quedó el demonio vencido. Theodulpho, y nuestra Madre la Iglesia cantan alabanças à la santissima Cruz con epiteto de arbol hermoso, y refulgente, cuya hermosura se muestra en esta pequeña parte, sacada de aquèl sagrado arbol: y quito Dios viniessè este ramo de aquella con mas autoridad, para descubrir mas su gloria, en ocasion de tan celebre milagro, y desengaño de la certeza que deuenos tener, para enten-

Lib.I.Cap.XIII. Aparecimiento

der que es su diuina voluntad , que en la celebració de la Missa, se halle presente la Cruz. La nuestra está al presente en vna caxa de plata dorada , poco mas ancha y larga de lo que ella es, que la dio mas ha de 224. años don Lorenzo Suarez de Figueroa Maestre de Santiago, la qual está metida en otra de marfil, y ambas dentro de la Custodia de su Altar , que está cerrada con tres llaves. Tiene de largo la santissima Cruz de diez partes de vna quarta de nuestra vara vsual las ocho : los braços largos de abaxo quatro partes y media : y los de arriba tres partes, y de grueso poco mas de media parte : su color es como de canela clara , y la madera muy solida : está guarnecida de oro esmaltado por las esquinas. Y para quando la facan a las processiones tiene su relicario de oro con sus viriles de cristal. En su Capilla arden algunas lamparas: sobre la bobeda de la misma Capilla ay vn andén en redondo , donde ay quatro vêtanas a las quatro partes de la tierra, y por estas quando ay tempestades, y turbiones assoman la santa Reliquia : que quien con atencion mirare la forma, medida, y trauazó de la santissima Cruz, hallará que le quadra mucho, lo que la Iglesia canta : que parece vn arbolillo graciosamente adornado de ramas, hojas, y fruto , y toda ella en su forma llena de misterios : porque en ella se ve la victoria del triunfo de Christo , la preparacion que se ha de

de

de tener para el venerable sacrificio de la consagracion, estando ella presente, confirmando Dios la doctrina Euágelica que este Sacerdote predicaua, conforme lo de san Marcos, cooperando, y confirmando la predicacion con milagros. Tambien hallaremos en ella vna celestial doctrina sin escuridad, ni error; porque en la cabeça de la misma Cruz se muestra lo alto de ella, y dos hojas redondas, denotando la alteza de la santísima Trinidad, y las tres diuinas personas, y lo baxo y dos hojas del pie, que tres cosas son necesarias para la consagracion de materia terrestre, pan, vino, y la formacion de las palabras con la intencion de consagrar: y los braços transversales de abaxo con sus hojas, y remates parece que nos muestran, que la consagracion de la Eucharistia se haze por medio de los Sacerdotes, ora esten en gracia de Dios, o no: los cinco estremos de los braços, y cabeça significará las cinco palabras de la consagracion de la Ostia en cuerpo de Christo, y todos los remates, y hojas sin el asiento del pie, que son veynte y dos, significaran la consagracion de la sangre de Christo, que son otras veynte y dos palabras formales, y el brazo mas alto nos muestra que es el verdadero Iesu Christo, lo que alli se ha consagrado en cuya memoria nos mandò el mismo Señor q̄ lo hiziessemos. Toda esta es doctrina de sã

Lib. I. Cap. XIII. Aparcamiento

Vicente Ferrer, que escriuio en el tratado que hizo de la vida espiritual en la respuesta de vna carta que embio al Rey don Fernando el primero de Aragon, auindole pedido que le declarasse el misterio de vna Cruz q se aparecio en aquel tiempo en Guadalajata, como lo refiere fray Iayme Bleda en su libro, en los milagros de la Cruz, milagro, 151. y Fray Vicente Iustiniano Antist.

En la pared frontera del Altar, en que està la ventana redonda, que diximos en el capitulo passado se muestrã dos Alfaquies, que son Sacerdotes de los Moros, cõ otra gente graue, que asisten al bautismo del Rey, que le estaua bautizando vn Sacerdote nuestro, que segun el rostro de las otras pinturas era el mismo que fue preso, y dixo la Missa. Y al pie de la pila parece hincada de rodillas las manos juntas con gran deuocion, y alegre rostro vna Reyna con vna ropa de grande magestad, y en el contorno, y guarnicion della estan bordadas estas 34. cifras,

ANNO P 27 BE BLO STEVEN
CEITQISXXLQ AYDE SEC.

Que dizen. Y la Reyna Hayla, (aora Elena) muger del Rey Abuzeyt, y mis dos hijos fuimos conuertidos

uertidos por la diuina gracia a la santa Fè, en cuya memoria estoy aqui dibujada. La conuersion desta Reyna la auia ya el tiempo escondido, de manera que ni por tradicion, ni memorias, ni de otra suerte se hablaua della, y quiso Dios descubrirlo agora: antes la narracion que hazian los ciegos en la Oration que antiguamente rezauan desta santa Cruz se dezia lo contrario, que por auerse conuertido el Rey su marido sentida del lucesso se quedò alla en Moratalla, donde estaua quando el milagro sucedio, como queda dicho; con lo referido en estas letras entendera tambien el mundo, que esta Reyna se conuirtio, para mayor gloria de Dios, y la pusieron por nombre Elena, y sus hijos fueron despues bautizados con grande solenidad, como adelante veremos.

Capitulo XV. Como por sospechas de Christiano fue echado por sus vassallos de Valencia Abuzeyt, el qual se fue a socorrer del Rey de Aragon.



ONSIDERANDO el Rey Zeyt Abuzeyt la misericordia recibida de la mano liberalissima de Dios, reconocido deste tan particular beneficio, y desengaño de la falsedad

Lib. I. Cap. XV. Aparecimiento

falsedad de la Secta de Mahoma, en que auia viuido hasta alli, pareciendole, despues de reduzido a nueftra santa Fè, que la puerta principal para entrar en ella, era la obediencia al Papa, hizo embaxada a su Santidad secretamète, y escriuio con el mismo recato al Rey Don Iayme de Aragon, por estar temeroso, y con algunos rezelos, de que sus vassallos no se le alçassen, negandole la obediencia, como de ordinatio suele suceder en semelantes casos, especialmente en materia de que su Rey siguiessè otra profesion. Y aunque este principio, y fundamèto, que el Rey tuuo, ignorò Miedes en su historia libr. 5. cap. 8. dize estas palabras. Quando el Rey Don Iayme acabadas las Cortes en Barcelona, donde se decretò la còquitta, y jornada de Mallorca, salièdo dellas, visitò su Reyno, y llegò a la ciudad de Calatayud adonde le salio al encuentro el Rey de Valencia Zeyt Abuzeyt, que auiendo sido expelido del Reyno por sus vassallos, por sospecha que teniã de que era Christiano, llamaron a Zaihen señor de Denia, y le entregaron la ciudad, y las mas principales plaças del Reyno, &c. Y prosiguiendo adelante dize, donde fue auisado en Calatayud, y pedia con mucha instancia le lleuassen ante el Rey, porque tenia que tratar con el negocios de grande importancia, y que como oyerò esto los que veniã con el Rey marauillaronse desta nouedad. Pero el

Rey

Rey que ya sabia la causa de la venida de Abuzeyt, dixoles que aquel caso se inclinaua para mayor biẽ de las cosas de Aragon: porque con su venida se le abria a ella la puerta para entrar a la conquista del Reyno de Valẽcia, por auerle escrito antes, que los de Valencia, recelosos de que el Rey andaua perplexo en su Secta, y muy aficionado a los Christianos, y que se queria conuertir a la Fè de Christo, començauan a perderle el respeto, e indignarse contra el; y que esta era la causa principal de su venida. Y el Obispo de Burgos, que compuso la Historia general de Castilla, muestra que fue mayor la causa de la yda de Abuzeyt a Calatayud, y refiere que auiendo los de Valẽcia descubierto la embaxada q̄ auia hecho al Papa, diziẽdole, como estaua resuelto a recibir la Fè, leuantarõ a Zahen, yno de los principales del Reyno, cõ fauor de otros muchos por Rey, auiedo echado del a Abuzeyt y se auia alçado cõ el, y por esto le fue forçoso socorrerse del Rey Dõ Iayme, el qual le rescuió con mucha alegria, y respeto Real, y le pidio ayuda para recobrar el Reyno de Valẽcia: assegurandole mucho q̄ su intento era ser Christiano, y le ofrecio que recuperado, que lo huiesse, se lo entregaria: porque Abahomat su hijo mayor, successor en el, estaua con el mismo intento de ser Christiano, y que tenia por muy cierto, que la mayor parte del Reyno, en sabiendo que el Rey

Don Iayme le fauorecia, le ayudaria contra Zahem, por no quererle tener por señor, y con esto se puso debaxo de su amparo y proteccion. Y en esta ocasion contò al Rey D^o Iayme el successo marauilloso del aparecimiento desta santa Cruz. Con lo qual el Rey de Aragon alegre de ver el ofrecimiento q^e el Rey Abuzeyt le hazia, mandò juntar su Consejo de guerra, y en el propuso todo lo que con el auia pasado, y que tenia por cierto lo que le ofrecia, y q^e cumpliria todo lo tratado. Y parecièdo cosa de mucha importancia, y de gran seruicio a Dios se tomò resolucion, que era iusta, y deuida cosa mouer guerra contra Zahem, por ser tyrano, y auerse rebelado contra su Rey, vsurpandole el Reyno, y echandole del por causa tan considerable para la Christiãdad, imputãdole que ya no hazia entradas en las tierras de Christianos, y se auia benignamente con los cauinos, y que no auia causa; porque se le negasse este socorro, y que traya el negocio, de mas del bien q^e a la Christiãdad se le seguia, gran conueniència para la jornada de Mallorca: pues poniendo guerra en el Reyno de Valencia ningun socorro les podia salir de alli, ni menos esperarle de Murcia, ni de Granada; porque viendo estos que la guerra se hazia en Valencia tan cerca de sus casas, no se atreuerian a debilitar sus fuerças, para socorrer a los estraños. Deste mismo parecer fue Don Blasco de Alagon

señor

señor que fue despues de Morella , a quien el Rey Don Iayme seguia en sus acuerdos , por ser hóbre sagaz, y muy prudente, añadiendo que la guerra se deuia executar, no tanto por el prouecho, que della se podria seguir , quanto por evitar con ella los daños que el enemigo , como nueuo y brioso podria hazer en su Reyno , y en los circunuezinos , y que assi el Rey de Aragon tenia muy grande obligaciõ de emprendella , con lo qual el Rey determinò de començalla : y llamando a Zeyt Abuzeyt se le ofrecio liberalmente tomandolo a su cuenta, encar gandose de su persona , y la de Abahomat su hijo: prometiendole ayudar con gête y dineros. Hechas las capitulaciones el Rey Zeyt Abuzeyt començò a tratar de la recuperacion del Reyno de Valencia con la gente que el Rey dõ Iayme le dio , llevando consigo a Don Blasco de Alagon , y a Don Pedro de Azagra señor de Aluarracin con la gente de acavallo de Teruel ; y despedido Abuzeyt del Rey Don Iayme, que se estaua aprestando a mucha prisa para la jornada de Mallorca, se bol uio a su tierra contento de lo hecho.

Capitulo XVI. De como el Rey Don Iayme de Aragon entó a conquistar el Reyno de Valencia con ayuda del Rey Zeyt Abu Zeyt.



PENA Sauiá el Rey don Iayme acabado la conquista del Reyno de Mallorca, y Menorca, que por orden del cielo se abreuio de manera q̄ le dió lugar a boluer con tiempo a esforçar la del Reyno de Valencia, que como negocio arduo, y que para acáballle eran necessarias mas fuerças de las que tenía Abuzeyt, se determinó a la buelta de desembarcar victorioso, y vencedor en los Alfaques, tierra de Cataluña, y a la entrada del rio Ebro en la mar, y passó a rehazer, y juntar su gente a la villa de Alcañiz acompañandole el Vicario Folquier Maestre de los Templarios, adonde vino a visitarle Don Bláscó de Alagon, que auia dos años que andaua en compañía del Rey Zeyt Abuzeyt, reconociédo con la gente que llevaua con mucha atencion, y curiosidad las fortalezas del Reyno de Valencia, que estauán en defensa, y aduertiendo la flaqueza dellas, y por doade có mayor daño se les podia entrar ganando muchos Moros por amigos, que fué ó bien importantes despues al tiempo de la empresa. Estádo
el

el Rey, y el Maeſtre vna mañana mirádo deſde vna galeria, preſente Don Blasco, la Vega de aquella villa, que tiene vna hermoſa y alegre viſta: el Vicario puſo los ojos tan de hiro, y con tanta atencion en la perſona del Rey, q̄ reparádo el en ello le dixo. Que es lo que tan atentamente contémploys Comendador? El le reſpndio, quanto mas miro y contéplo vueſtra apueſta, y graue perſona, y las eſtrañas y ſeñaládas empreſas que deſde niño comécaſtes a hazer, y los felices ſuceſſos de todas ellas, végo a creer que algun Angel mas os guia, y que teneys a Dios de vueſtro vando, y deueys proſeguir adelante, y emprender otras mayores: y pues con la toma de las Illas ſois ya ſeñor del mar Iberico, auéis ya triúfado de todos los enemigos, y cofarios del, voluiais las armas a tierra firme, y entreys por las tierras maritimas, ganando el Reyno de Valencia, pues la ocaſion os cõbida, quitádo al enemigo de las puertas de vueſtro Reyno: porque ſaliendo con ello librareys a los vueſtros de los continuos daños, y perdidas, que padecen con tan ruinos vezinos, y le-reys el primer Rey, que abra el paſſo por eſta parte a la corona de Aragon, para entrar a la conquiſta de Africa, que tantas vezes fue començada por vueſtros antepaſſados, ſea por vos proſeguida y atabada: pues cõ la vèraja q̄ a todos lleuais ſaldreys cõ ella, mayorméte eſtando aora el Reyno diuiſo, y pueſto

Lib. I. Cap. XVI. Aparecimiento

y puesto en dos parcialidades, y soys señor de la vna
pues tencys al Rey Zeyt Abuzeyt, y mas cō la pre
sencia, y asistencia de don Blasco, que tan recono
cidas tiene todas las fuerças, entradas y salidas deste
Reyno, y sabe sus pocas, o muchas fuerças, y el ene
migo la sustancia que tiene, y cō su consejo no abrã
cosa que no se acierte, pues abreis ganado poca hō
ra, y menos opinion de prudente para el mūdo, en
auer sujetado los enemigos estraños, quedandose
los mayores dentro de casa. Don Blasco que oyò ra
zones de tanta grauedad, llenas de tanto peso, y ver
dad, para mouer mas el animo del Rey, aunque pa
ra el hecho no era menester muchas, por estar con
el mismo intento, loò, y aprouò mucho la respuesta
del Comendador, como tan sabia, y prudente: y aña
diendo el tambien algunas consideraciones dixe,
para acabar de aficionar la voluntad del Rey. Valē
cia es la mas deleitosa ciudad del mūdo a mis ojos,
porque en dos años que estuue en ella, que fueron
bien menester, para notar sus particularidades, y lu
gares que tiene de recreacion, y otras cosas singula
res, que ay en ella de notar, he estado en su Reyno
siete años, y lo hallo todo tã poblado y lleno de gen
te, que parece cosa imposible caber en el tan gran
de numero: y si este señor conquistais, podeis tene
ros por señor de la mejor tierra, mas fertil y deleito
sa, q̄ ay en el mundo: en ella ay villas y castillos muy
fuertes,

fuertes, que constar: pero espero en Dios nos le
dara por la diuisione que ha dicho el Maestre: porque
Zahen tiene a Valencia, Algezira, y Xatua, y todo
lo que ay hasta Denia, y Morella: y Abuzeyt està
en Segorbe, y tiene la sierra de Eslida, y rio de Mi-
llas, y todo lo que ay de alli a Cataluña, y otros mu-
chos lugares fuertes hàzia Castilla, y Reyno de Ca-
rabaca, y aun en la parte de Zahen ay parcialidades
por Abuzeyt. Y para començar la entrada ningun-
na plaça ay mas a proposito, que Burriana: así por
ser pueblo grande y bien fortificado, como por ser
muy fertil de campiña, y bastante para mantener la
guerra, y està vna jornada de Valencia. Fueron al
Rey tan acceptas las razones del Maestre, y de Don
Blasco, que luego con acuerdo de su consejo, por
que la ocasion era muy a cueto, por estar los Reyes
Moros de Castilla muy discordes, por el amistad,
y parentesco que algunos dellos tenian con Abu-
zeyt, y odio con Zahen, por lo que con el auia he-
cho, començò la guerra entrando Don Blasco
por la parte de Morella, y por auerfele defendido
le talò los campos a vista de los Moros, que la defen-
dian, los quales juzgando q̄ por estar alli dos hijos
de Abuzeyt, q̄ el mismo Don Blasco queriendo los
su padre matar, como Rey tã justo, por ciertos adul-
terios feos que cometierò, les saluò las vidas dizen-
do al Rey, q̄ entre los Christianos se daua destierro
alos

Lib.I.Cap.XVI. Aparecimiento

a los delinquentes, que era tenido por muerte ciuil, y les dio por destierro aquella plaça, escusarian tan gran daño, se resolvieron de embiarlos con vn refresco para la gente, y mucha cantidad de dineros para ayuda al gasto que Don Blasco auia hecho: y faliendo de la fuerça leuantaron luego bandera de paz, y llegados al campo, fueron a verse con Don Blasco, y el los recibio con la cortesia deuida, y en auiendose saludado le dixerón: el Alcayde de Morella, y el Aljama que alli està nos embiã, y dizen q̄ ellos se encomiendan a tu gracia, y te suplican, que pues no te aprouechas de los daños, que hazes en tus campos, que no pases adelante en talarlos, y destruyrlos, y en recompensa te quierẽ seruir con este refresco, y con esta cantidad de dinero en doblas de oro para ayuda al gasto que hazes, y si mas te siruieres se te darã, dandoles algun tiempo para juntarlo. El aceptando el presente, y agassajando mucho a los Infantes con grande aparato y alegria los regalò, y dio de comer. Acabada la comida se apartaron, y concertaron con el, reconocidas las obligaciones que le tenian, de entregarle la fuerça de Morella, y despues conuertirse a nuestra santa Fè; y para esto resolvieron que Don Blasco fueſe 7. de Enero, segun nuestra cuenta con solos quatro caualleros bien armados, teniendo la demas gente encelada, y bien apercebidos cerca de la

misma

misma fuerça, y advertieronle los Infantes, diciendo. Tu y los quatro vendreys, y os metereys por la parte del rio de Ampueres en anocheciendo en el barranco de la Pinilla, porque aquella noche haremos nosotros la guarda del Castillo, y tomaremos las llaves del, y haremos tres señas de fuego, la primera quâdo todos se ayan entrado a dormir, que les abremos echado los cerrojos a todas las puertas de sus aposentos, y entonces te subirás al pozo del Rey, que està cerca del Castillo: y la segunda te haremos quando ya tengamos las llaves del Castillo, y llegar te as luego cerca de la puerta del: y la tercera sera quando te queramos abrir las puertas. Y pareciendole a Don Blasco bien la extratagemâ acceptò el ofrecimiento, y ellos boluiendole al Castillo cò respuesta cortès, y agradecida el se partio luego à Arago. Por este tiempo estava Abuzeyt en Carabaca còponiendo las cosas de su Reyno, porque su hijo el mayor trataua ya de recibir la Fè, que era por el fin del año de 1231. venido el de 1232. Don Blasco acudio a lo concertado con los Infantes, y sucediendole prosperamente, de la manera como lo trataron, entraron en el Castillo, y matando al Alcayde, y quantos Moros auia en el: a la mañana gritando Don Blasco, Don Blasco, Aragon, Aragon, echaron los muertos los muros abaxo. Viendo esto los Moros q̄ estauan en la contra cerca, pidiendo

paz se baxaron a la villa, y la gente toda de Don Blasco llegò hasta el Castillo de san Julian. Esta nueva llegò a noticia del Rey Zeyt Abuzeyt, que ya estaua en la sierra de Essida, y passò a ver a Do Blasco, y a sus hijos, y les agradecio mucho el sucesso, los quales a imitacion de su padre se boluierò Christianos, y el no boluio mas a Carabaca, porque en este tiempo la entregò a los Christianos.

Capitulo XVII. De los trabajos, y persecuciones que passò el Rey Zeyt Abuzeyt.

Ratò Dios al Rey Zeyt Abuzeyt, como a persona que queria mucho, y que estaua ya bien fundamentada en las cosas de la Fè, y muy docto en las espirituales, y assi quiso yrle prouando, para que fuesse vn exemplo admirable de paciencia al mundo (como otro lob) pues siendo Rey de vn Reyno, que oy tiene por blason y atributo entre nosotros, y tambien los Reyes se lo escriuè de muy leal Reyno de Murcia, los del se le auian leuantado, como dize el Padre Mariana lib. 12. cap. 13. de la primera parte de su historia; assi por seguir en su secta diferente dogma, y opinion, de la q guardauan los Almorabides, q era la que en general seguia aquel Reyno, como
porque

porque estauan muy sospechosos de que era Cristiano, y eligieren en su lugar a Abenhuc (como arriba diximos) señor de Ricote gran enemigo de los que seguian la opinion de los Almohades, que era dellinage de los Reyes, Moros, que fueron de Zaragoza, el qual blasfemaua de la opinion de los Almohades, y baldonaua de Abuzeyt, diciendo q̄ por auer seguido y guardado aquella falsa opinion contra su ley antigua, le castigaua Dios, y le veniã aquellas calamidades, y desastres. Ninguna cosa ay que mas dessa sossiegue el animo del vulgo, para las sediciones, y leuantamiento, que la detenta de la religion, con cuya capa se suelen encubrir grandes engaños, y solapas, como vimos auer sucedido a estos mismos en el cap. 5. desta historia. Fueronle llegando a Abenhuc muchos Moros de Granada, y del Andaluzia con esperanças, que este Moro tã celoso de su secta reduziria la falsa opinion de los Almohades a su antigua ley: porque a la fazon yuã aquellos de capa cayda. Mottrose este Moro muy brioso, y començõ a ganar las voluntades de los otros Reyes Moros, para que grangeados con su aliãça el se pudiesse atreuer a entrar en los Reynos de Aragon, por estar en aquella fazon el Rey Don Iayme ocupado en la conquista del Reyno de Mallorca. En este tiempo el Rey don Alonfo de Leon con su gente, y la de su hijo el Rey Don Fernando

de Castilla hizo entrada en tierra de Moros, y puso sobre Caceres, como dice el Padre Mariana, q̄ era vna villa muy principal de Estremadura, que ya otras vezes auia intentado el tomalla, y no salio con ello, y pareciendole en esta, segun su brio, y esfuerzo de que Dios le auia dotado, que en aquella ocasion auia juntado mas fuerças, para conseguir su fin, que las otras vezes, apretando el cerco la tomó, y passò adelante, y le puso sobre la ciudad de Merida, que era la mayor de aquella comarca, de donde le quedò despues por grandeza el llamarle otra Roma. Sabido por Abenhuc, pareciéndole que era ocasion aquella para mostrar sus brios, acordò de yr a socorrer con su gente los cercados de Merida, y sin mas se detener lo puso luego en execucion. Esta venida (acercandose ya el Moro a Merida) puso al Rey don Alonso en cuidado, assi por no auenturar su exercito a darle batalla, antes de llegar saliédole al encuentro para estoruarle con esto la entrada, como por parecerle que la gente, que el tenia era poca, y porque no se dixesse del, que auiendo comenzado la empresa la dexaua retirandose sin aguardar al enemigo. Para resolver negocio tan dudoso, è intricado, mandò juntar sus Capitanes a Consejo; y diuididos en pareceres los mas, y de mas prudencia fueron de parecer, q̄ de ninguna manera conuenia que el enemigo echara de ver tibieza en los

Christianos, que por ser arrogante, e insolente, acostumbrado a vencer pedria dañar nuestro partido. El Rey arrimandose a este les representò la batalla, y saliendole al encuentro se fue trauando de manera tan sangrienta, que no se podia juzgar bien adonde se inclinaua la vitoria, mas en el esfuerço valeroso de los Christianos, se fue luego echando de ver la ventaja, y reconociendose la vitoria con el destroço que hizieron en los enemigos de Christo, tan grande que muchos pueblos de los de la comarca, que los habitauan Moros, se hallaron yermos, por auer huído sus moradores a diuersas partes de temor de los Christianos. En esta batalla se tuuo por cosa cierta, que el Apostol Santiago, y otros santos se aparecieron esforçando en lo mas peligroso della a nuestros soldados, y amedrentando a los enemigos, vestidos de ropas blancas. Y la verdad es, que los santos patrones acuden con mucho cuydado a fauorecer a los suyos en sus necesidades, majormente quando son de la calidad desta, en q̄ va la honrra de Dios, y assi no ay para que pedir, si el lo ha revelado, ni que para creer estas cosas ayan pasado por el riguroso trance de justicia, aueriguando la verdad, basta que lo digan las historias, pues entonces se examinaria bien. Los de Merida desesperados del socorro abrieron las puertas al vencedor, para que cogiesse el

Lib. I. Cap. XVII. Aparecimiento

el fruto de la vitoria , y poniendo presidio en ella passo , y tomò a Badajoz. No fue parte la perdida de Abenhuc, para perder los bríos , y que su animo , y valor descaeciese , antes rehaziendose de gente, dize el Arçobispo don Rodrigo , que se hizo vno de los mas poderosos Capitanes , que se hallaua entre los Reyes Moros de España: pues por el año de 1234. hallandose empeñado el Rey Don Fernando el Santo con la empresa de Cordoua, y puestole cerco, como tambien el Rey don Iayme de Aragon le tenia sobre Valencia , Abenhuc se hallaua en la ciudad de Ezija con vn poderoso exercito , que auia juntado de la gente de Murcia, y del Andaluzia, en cuyo seruicio militaua entonces don Lorenço Suarez de Figueroa, por estar desterrado, y desauenido con el Rey don Fernando, y desnaturalizado de Castilla. Y confuso el Moro por no acabar de tomar resolution a qual de los Reyes Moros le estaua mejor socorrer en aquella sazón , o al de Cordoua , o al de Valencia, porque de ambas partes le solicitauan, y hazian instancia, y pedían socorro: para tomar resolution mandò llamar a don Lorenço Suarez de Figueroa, y ordenole tomasse la gente que le pareciesse y fuesse hàzia Cordoua, y reconociesse el campo del Rey don Fernando, para con su relacion poderse determinar al hecho. Don Lorenço desseando boluer a la gracia de su Rey con algun notable seruicio

servicio, partió, y luego dio aviso al Rey don Fernando del intento del Moro, y de la pujança con que se hallaua, y el Rey de secreto le respondió lo que auia de hazer, y dando la buelta al Rey Moro le hizo relacion de quan bien pertrechado se hallaua el campo de los Christianos, engrandeciéndole mucho las fuerças, y defensas que tenia (harto mas de lo que ellas eran) encareciéndole a ette proposito quanto pudo, mostrando en el rostro vna fingida tristeza, cuyo artificio fuesse causa que Abénhuc no tratasse de socorrer a Cordoua, que si lo intentara, por ser su exercito tan poderoso, pusiera en muy gran riesgo las cosas de la Christiandad, servicio bien calificado. Y así se partió luego al socorro de Valencia, y estando en la ciudad de Almeria fue muerto por los suyos a instancia Cedei Rey de Granada, de temor que no le quitasse el Reyno. Tenia Abénhuc vn hijo llamado Hudiel en nada parecido a su padre, el qual como supo su muerte partió luego de Murcia dōde le cogio la voz, y fue a Almeria, porque aquella gente no se deshiziesse, o como amigos de nouedades no se passassen a otro Rey. Y hechas las exequias de su padre dio la buelta a Murcia, y como adelante veremos se la entregò despues al Rey don Fernādo de su propia voluntad. El Rey don Iayme, dexando puesto cerco a Valencia, fue sobre la villa de Morella, que era de don Blasco de Alagon

Lib.I. Cap.XVIII. Aparecimiento

Alagon y la tomó, y en su recompensa por ser plaza fuerte, le dio a Peña, Sastago, y Maria. En este acto se hallò presente el Rey Abuzeyt, y quedò tã pagado de la magnificencia, y autoridad del Rey don Jayme, q̄ de nueuo se le ofreciò a su seruicio, y le fue acompañando hasta Teruel, adonde el Rey don Jayme se dio muchas villas, y lugares cõ otras propiedades en termino de Xariva en que viuiesse, de los quales hasta oy poseen muchos los Veluistios sus descendientes, linage muy noble y estimado en el Reyno de Valencia.

*Capitulo XVIII. En que se declara donde vi-
uio el Rey don Vicente de Beluis y su
muerte dicha.*

EN el Obispado de Cuenca en cierto distrito, que oy llaman los de aquella tierra la region de Vngria (quiza porque Vngaros la habitaron) por donde corre el rio Zangara, entre muchos lugares que ay cerca del Villarejo de Fuentes, y Huete, que los mas conocidos son, Villar del Aguila, Villargordo, Paloutares, Zafra, y Huerta, ay vn monte alto por cuya falda passa Zangara, en el qual ay vna torre antiquissima de fabrica y arquitectura Romana, q̄ comunmente llaman

llaman la torre del Azeite, y no està lexos de la ciudad de Cuenca, adonde se recogio el bué Rey Abuzeyt, quando Moro, y a don Vizente Beluis por ser Christiano, de donde tomó nombre la torre, aunque cò la antigüedad ya corrompido: en la qual viuo muchos años, y acabò en santa vejez. Si miramos las causas, que le pudieron mouer a hazer esta retirada, se podra considerar, que la vna seria el apartarse de los Reynos que antes poseya, y perdio, quitando la ocasion de acordarse de aquellas prosperidades: porque abiertos los ojos del alma, conocia ya que no le podian ser parte para alcançar los bienes eternos, que aguardaua en la otra vida: pues quanto mas delcargado de las cosas temporales de acá, tato mejor podia, de sembrarçado de ellas, caminar a las perdurables, e incompreheensibles, para cuyo conocimiento auia vulto tantos milagros, y pasado por tantos trabajos. La otra, porq̃ el Rey don Fernando le dio allí tierras, y lugares en que pudiese passar, y viuir, quando elle entregò a Carabaca, y el señorio de los demas lugares que tenia en aquella parte, y el Rey la dio de allí a poco a la orden de los Templarios, y tambien por poder gozar de la comunicacion del santo Doctor don Gines Perez Chirinos, a quien el amaua mucho, como instrumento de su conuersion, y vida Christiana, y con sus consejos yr aprouechando mas cada dia en la virtud, y

Lib. I. Cap. XVIII. Aparcimiento

fantas costumbres; pues siendo el tan docto, y zeloso del bien de las almas, procuraria yr reduziendo la suya a mayor perfeccion, que como hombre ya tan hecho, quando profesò la Fè, abria menester su ayuda, por yr cada dia conociendo mas las grandezas de Dios, y miseria nuestra, y echando de ver que para agradarle, no ay mas diferencia entre los Reyes poderosos, que entre los hombres, que menos se conocen en el mundo: antes por la mayor parte suele a estos comunicarles sus diuinos dones, negandolos a aquellos: ya por falta de verdadero conocimiento metidos entre sus grandezas: ya por hallarse embaraçados en las cosas terrenas, y con el gouierno de sus Reynos, que al cabo el que bien los conoce, echa de ver de quan gran impedimento son para tratar de la virtud. Su ocupacion era cultiuar la tierra, y de sus rentas estender largamente la mano con los pobres socorriendoles sus necesidades, pareciendo a los ojos de todos vn retrato de Angel, viendole vn hombre pobre, auiendo sido Rey tan poderoso, como las cifras de atras nos dizen, y señor de tantos Reynos, y que vivia en este estado tan alegre, despreciando las cosas del mundo, como si fuera señor dellas, y las tuuiera debaxo de sus pies: pendiente solo de la voluntad de Dios, a quien desseaua agradar. Demosle

mosle infinitas gracias , pues assi sabe hazer de leones corderos , de Gigantes enanos , y de sabios humildes . El Doctór fray Iuan Egido de Zamora dize que le vio , y tratò , por estas palabras : *Ego dum hæc scriberem aliquoties allocutus sum (scilicet Azebuteum , vel dominum Vicentem Veluisum) erat homo comes , humanus , prudens , iustus , procero corpore , iure regio , oculis pulcherrimus , facie decora , plena maiestàte , capillis demissis in tegumentum capitis serico , veste purpurea , semper multis famulis comitatus , filij eum sequuntur .* Quiere dezir , quando esto escriuia , conoci y hablè a Abuzeyt , o Don Vicente Beluis , era hombre muy bien criado , y comedido , humano justo , y alto de cuerpo , de aspecto Real , ojos muy hermosos , rostro venerable , lleno de Magestad : tenia el cabello largo , y vn bonete de seda en la cabeça , andaua siempre vestido de grana , y acompañado de muchos criados , y de sus hijos que le seguian . Hasta aqui son palabras deste autor . Tuuo siempre impresso el buen Rey en su coraçon el milagro que vio de la santa Cruz , y para mayor deuocion suya despues de auerle hecho pintar con las circunstancias , que auemos dicho q̄ esta en su Capilla , quilo le le pintassen tambien en las paredes del oratorio , que tenia en aquella torre dode se le dezia Missa cada dia , por tener

Lib.I.Cap.XVIII. Aparecimiento

siempre ante los ojos la singular merced, que la diuina Magestad le hizo, sin auerla merecido, y darle gracias por ello. Estas pinturas que hizo pintar en la torre, aunque oy ay señales dellas, con la mucha antigüedad, y falta de cuydado es muy poco lo que vienen a distinguirse: pero anme asegurado hombres ancianos de aquella tierra que las vieron, y que eran las mismas, que oy se conseruan en la Capilla de la santa Veracruz: y que algunas tierras y heredades que dexò juntamente con la misma torre al hospital de Santiago de la ciudad de Cuenca, oy las posee. y goza el mismo hospital. Y el mismo fray Iuan Egidio, declarando lo que los Reyes de Castilla, y Aragon auian dado al Rey don Vicente, para con que viuiesse, porque se quiso despojar de quanto tenia en la otra ley, para no entrar en la de Christo con bienes ganados en la de Mahoma, dize que el Rey don Iayme le dio vn Condado en el Reyno de Valencia, y muchas propiedades, y lugares que dexò a sus hijos, y el Rey don Fernando de Castilla le dio rentas en Carrageña, Lorca, y Mula, y cerca del villar del Aguila en el Obispado de Cúca vn lugar, y vn castillo, y muchas tierras. Hallose en la toma de la villa de Lascales, y en la possession de la ciudad de Murcia, y en la conquista de Seuilla con el Rey don Fernando, donde fue heredado de algunos bienes, como otros señores, de los que ro-

del mar mas de tres millas, supieſſe que dos frayles menores cerca de alli predicauan contra la ſecta de Mahoma, enſalçando la Fè de Chriſto los matò (que ſon de los que arriba dexamos hecha mencion) al qual dixeron en eſpiritu propheticò antes de ſu martyrio que auia de morir Chriſtiano. Y auiendole deſpojado de ſu Reyno Zahè ſeñor de Denia, y echadole del. Don Iayme Rey de Aragon le boluio a recobrar el año de mil y dozientos y treynta y ſiete, y dexada ſu ſecta, limpio con el lauatorio del bautiſmo, dio el miſmo lugar donde fueron martyrizados los dos ſantos frayles para Ygleſia dedicada a ſan Francisco, donde oy eſta ſu Conuento en Valencia, &c. En el qual entrando en el primer clautro a la mano yzquierda, como entran en la Ygleſia eſtà vn ſepulcro bien labrado deſte Rey, llamado Zeyr Abuzeyr, y deſpues de bautizado ſe quiſo llamar Don Vicente Beluis: viuió ſantamente, y ſantiſſimamente murió. Y eſtà alli vna Capilla dedicada a eſtos ſantos Martyres. Haſta aqui ſon palabras deſte venerable autor. Y aunque dize el padre Rebolledo, que ay en el Conuento de ſan Francisco de Valencia ſepulcro deſte Rey, no eſtà enterrado en el, que ſi lo eſtuvia no lo callara. Y aunque en eſto anduuiéron comedidos los Religioſos de aquel tiempo en honrarſe con auerle hecho alli ſu ſepulcro, no ſe

quiſo

quiso enterrar en el por humildad, teniendose por indigno de enterrarse en el lugar donde aquellos santos estauan. Y assi se mandò enterrar en la misma torre donde murio en la Capilla que tenia en ella. Despues de la muerte deste Rey Don Vicente, viuió diez años el santo Maestro Don Gines Perez Chirinos hasta el de 1280. y acabò su vida cò dicho so y bienauenturado fin, y jaze enterrado en la Iglesia mayor de Cuenca en la naue de la dignidades, la qual puede estar en tenerle, muy cõtenta, como a varon tan singular, y que Dios le tuuo para alcanzar tã gloriosas empresas. No he podido aueriguar el dia y mes en q̄ murio, pero pues el goza de la eterna, no importa q̄ en esta vida se sepa quãdo murio.

Cap. XIX. De como los dos hijos del Rey Don Vicente fueron tambien Christianos.

YA q̄ hemos visto el felice, y dichosissimo fin del santo Rey Dõ Vicete sera justo sepamos, lo q̄ hizo Dios de sus dos hijos, q̄ como su diuina bondad se acomoda siempre al bien de todos, no auia de querer que hijos de tan buen padre dexassen de parecer a los sayos. Huí del Rey de Murcia fue (como queda dicho) hijo del valeroso Abenhuc, que era del linage de los Reyes Moros de Zaragoza, y tuuo su casa y posesiones

Lib. I. Cap. XVII. Aparecimiento

siones en el valle de Ricote con algunos lugares, como fuerò Hellin, Calasparra, Tobarra, Munuera, y otros en la Múcha de Aragón, y de Chinchilla, el qual se rebelò contra Zeyt Albuzezt Rey de Murcia, y contra los Almohades. No quisieron obedecelle Cartagena, Lorca, Mula, ni Bullas, que obedecian a Abuzezt. Abenhuc apoderado de Murcia se coronò por Rey della, y dexò a este Huidiel, que era hijo mayor suyo, pero poco belicoso, y no parecido a su padre en la grandeza y valor, el qual teniendo nueuas, que el santo Rey don Fernando se aprestaua para la conquista del Andaluzia, y pareciendole que de aquellas mociones no podia el salir bien librado, y que los Alhamares Reyes de Granada, grãdes enemigos suyos le acosauan por diferentes partes, y que el unico remedio para allégua su Reyno era confederarse con el Rey don Fernando, que a la sazón estaua en Burgos, despachò sus Embaxadores, y llegando a Toledo hallaron alli al Infante don Alonso su hijo, mancebo de 19. años, que auiendo entèdido de ellos lo que contenia su embaxada, abrió las cartas, porque ofrecia por ellas al Rey su padre la mitad de las rentas de su Reyno, porque le recibiesse debaxo de su proteccion Real contra qualquier enemigo que le molestasse: especialmente contra los Reyes de Granada. Y como el partido era tan auentajado, y sin esto se ganaua la amistad de vn e-

nemi-

nemigo poderoso , sin dar parte a su padre lo aceptò. Y volviendo a despachar los Embaxadores, le partio el tras ellos a Murcia: llegado que fùe Hudiel lo recibio con grande aparato , y ostentacion Real: lleuaua consigo el Infante al Maestre de Santiago frey Pelayo Correa, varon de mucha prudencia, y virtud, y assentaron el negocio muy a satisfaciõ del Infante, con lo qual fue poniendo Governadores en el Reyno, y en el castillo de Murcia Alcayde de su mano por el Rey su padre: las ciudades de Lorca, Cartagena, y Mula no se quisieron rendir , porque estauan a deuocion de Abuzeyt, y por no yr preuenido el Infante para hazerles guerra, passò adelante a Toledo, adonde ya hallò al Rey don Fernando su padre, y le dio en particular cuenta del suceso. Y deseando confirmar en el proposito comenzado al Rey Hudiel, y a sus Moros, passò el mismo Rey a Murcia adonde Abuzeyt, y sus dos hijos Abahomar, y Alibuzeyt le visitaron, los quales se bautizaron alli, segun dize fray Iuan Egidio, y que los bautizó el Arçobispo de Toledo don Rodrigo en nuestra Señora de la Rexaca, y el mayor se llamó, tomãdo el nombre de sus padrinos, don Fernando, y el menor don Alonso, porque los apadrinaron el Rey y el Infante. De alli passò el Rey don Fernando a la conquista de Seuilla, y del Andaluzia, y el Infante se quedò alli apoderandose de los lugares que arri

Lib. I. Cap. XIX. *Aparecimiento*

bano quisieron rendirse, ayudandose mucho del valor del Maestro Fray Pelayo, y de las ordenes que para ello dio Abuzeyt. Y acabada la faccion se detuvo muchos dias el Infante en Carabaca, visitando la santa Cruz: juzgando que no era la possession de la villa de tanta estima, como auerse apoderado de la santa reliquia, y dexò alli para su guarda algunos Capellanes, y mucha copia de escuderos hijosdalgo, como cosa de tanta estimacion, y ser el lugar el mas principal de toda aquella comarca, y frontera del Reyno de Granada. Quantos fueron estos y como se llamaron, y de donde fueron naturales, no lo he podido averiguar. Solo he visto muchos priuilegios de exenciones, que los Reyes, y los Maestres les concedian a los q̄ venia a poblar a esta tierra, entre los quales ay vno del Rey don Henrrique el 3. cõfirmado despues de su nieto dõ Henrrique el 4. año de 1472. en que los exentan de las Martiniegas, Alfõfigas, y de todos los seruicios, pechos, y tributos que a el Rey se le pagassen, su data en Medina del Campo a dos de Mayo Era de 1412. Pero todos los antiguos, que aora viuen dizen que deciden de aquellos primeros pobladores (sean lo muy enorabuena) y que en el archiuo desta villa auia mucha luz de todo esto, pero que quando los Moros quemaron este lugar, como adelante veremos: en el libro segundo, se quemaron. Lo que yo po
dre

dre dezir es, que en el ay tanta nobleza, como en otro qualquier de los de España, porque por el año de mil y quatrocientos y nouenta y cinco, siendo esta villa de treziētos y treynta y ocho vezinos, huuolos ochenta y siete dellos hijosdalgo, que rigurosamente probaron su intencion; quando acabada la conquista del Reyno de Granada mandaron los Reyes Catolicos don Fernando, y doña Isabel establecer la hermandad nueva en Castilla: porq̃ la vieja a mas de 400. años que se fundò, y es la que oy està en Toledo, Talavera, Ciudad Rodrigo, y otras partes. Y lugar que entòces era de tan corta vezindad, y tanta nobleza, oy que passa de dos mil vezinos q̃ terna? Exercitò en todo tiempo la gente desta villa su valor de tal manera, asì porque lo probeyo Dios por ser rãtos años frontera de los Moros del Reyno de Granada, como por auerlos hecho de su naturaleza valerosos y sagazes, valientes, y de grandes animos, biē dispuestos, fornidos, y sueltos, que nos pudieramos alargar en esta materia buen pedaço. Y para que se vea, si en las demas cosas temian bien probada su intēcion, porne aqui, por no ser largo, so solo vn hecho suyo, para que por el se juzgue, como serian los demas. El año de 1403. siendo Alcaldes ordinarios desta villa Rodrigo de Robles, è Ybañez Burrueco, auiendo tratado entre si de cierta bessa, que los Moros les auã hecho, quando quen arò esta

Lib. I. Cap. XIX. Aparecimiento

villa, se determinaron tomar vengança dellos, y eligiendo por cabeças a los mismos Alcaldes, encomendandose a la Santa veracruz, con cuyo amparo se auenturauan, entraron por los terminos de la ciudad de Huesca, que era el primer lugar del Reyno de Granada, quemando, y talando los campos, no perdonando Moro, que muerto, o cauiuo no tomassen, y recogiendo gran presa de cauiuos, y ganados dieron la buelta a Carabaca por lo alto de la ciudad de Huesca: y a cosa de vna legua della en el llano, que llamã el Lecajon entre la ciudad, y la hermita de las santas Martyres Alodia, y Nunido, que fueron alli martirizadas, salieron a ellos muchos Moros de Huesca, y escaramuzaron con ellos ribera del rio que passa por la misma ciudad, con tanto valor y porfia que durò el encuentro la mayor parte del dia. Y aunque para cada Christiano auia mas de cinco Moros, el esfuerço de los nuestros fue tan grande, que aunque la ventaja era tanta los resistieron hasta que quatro mancebos de los nuestros, q̄ se quedaron atrasados, viendo de lexos la escaramuza tã trãbada, vno dellos tomò vna vara larga, y puso en ella vn paño blanco, y començaron a gritar, como que les yua a los nuestros vn gran socorro, con lo qual, y con su llegada fue tan grande el animo que cobraron todos, que cerrando con los Moros, apenas quedò dellos quien lleuasse las nuevas a Huesca.

Huesca, porque auiendo se puesto estos quatro má cebos en la puente del rio , que era por donde se a uian de escapar no dexaron ninguno que dego llando no lo echaron en el, y con.o las aguas llega uan a Huesca bueltas en sangre , juzgauan las Mo ras, que se quedaron solas en ella, que era la sangre de los Christianos , y de rabia no se hartauan de be uer della, beuiendo la de sus hijos , maridos , y pa dres , y por faltarles a los nuestrros armas , y otros pertrechos, no entraron la ciudad por no poderla despues conseruar , ni defender . Y assi dieron la buelta a Carabaca ricos de despojos , uitoriosos, y satisfechos del agrauio. Y en esta forma sustenta ron ellos, y los naturales de los demas lugares circū uezinos mas de 250. años las armas cōtra los Moros destas fronteras, con hechos famosos.

Cap XX. De como la Baylia de Carabaca sa lio de la orden de los Templarios.

POR muerte del Rey dō Fernando el Sã no sucedio en el Reyno de Castilla el Rey dō Alōso el 9. su hijo, llamado el Sabio, q̄ por ser de cōditiō muy desabrido andauan los vasallos muy desconiētos de su gouierno, q̄ aũq̄ fueſa bio en las matematicas, astrologia, leyes, e historias, no se acomodò a la tēplāça, su auidad, y buē gouier no, porq̄ su prodigalidad fue desmedida, con q̄ tenia desan

Lib. I. Cap. XX. Aparecimiento

desangrado el Reyno, y sus rentas acabadas, y del lustre quanto hizo aquella soberuia, y diabolica locura que le dio, en poner lengua en las obras de Dios, queriendo enmendar la fabrica del hombre. Y porque no quedasse sin castigo, despues de auer visto caer algunos rayos con que se boluio a Dios, pidiendole perdon le embiò vn Angel, que le dixò, q̄ por aquel pecado moriria despojado del Reyno. Y fue assi que su hijo don Sancho el Brauo se loquitò, como lo refiere el padre Mariana lib. 4. c. 7. Hizo este Rey con ayuda de Moros sapientissimos las tablas Astronomicas, y con la de los mas doctos Juristas de Francia, è Italia las famosas leyes de las partidas, y vna Cronica de España, y otros libros. Y al fin de sus dias haziendo su testamento por Setiembre del año de 1283. dexò por sus herederos a don Alòso, y a don Fernãdo de la Cerda sus nietos, hijos del Principe don Fernãdo su hijo mayor, por ser el ya muerto en vida de su padre. Y a falta de ellos, y de su sucesion llamò a don Felipe su primo, Rey de Francia, como nieto de la Reyna doña Bláca, y hijo de S. Luys, sin llamar a dō Sancho su hijo segūdo, por auerle echado su maldiciō, ni a dō Iuã, ni a dō Diego sus hijos tercero, y quarto por el aborrecimiento q̄ siēpre tuuo a don Sancho. Y aūq̄ en parte parecia (a nuestro juyzio) justo lo q̄ el Rey dō Alonso hazia con el por la inobediencia paternal,

en este caso tiene disculpa: porque lo que don Sancho hazia ya no tiraua al odio que parece podia tener a su padre por reynar, como otro Absalon, si no a cumplirse por alli lo que el Angel le auia pronosticado, executandose assi el castigo de Dios. Mu-
rió el Rey don Alonso a veynte y vno de Abril de 1284. Este llamamiento de los Cerdas a la sucesion del Reyno daua no poco cuydado al Rey don Sancho, porque le parecia que el Reyno andaua con demostraciones de parcialidades. Siguieron la parte de don Sancho el Maestre de los Templarios, dō Sācho Yañez, y dō Fernando Paez su comēdador mayor, q̄ residia en esta villa de Carabaca, q̄ era baylia y couēto de aq̄lla ordē. En este tiempo era Alcayde de la fortaleza de aqui, y de las de Cehegin y Bullas, Bermudo Melendez, q̄ tãbiē seguia la voz del Rey dō Sācho, y como dize F. Iuā Egadio de Zamora, sucedio entōces q̄ vino sobre el castillo de Bullas Ali Mahomet Alcayde de Huesca, y apretole tanto que le entregò la fuerça; y referelo por estas palabras traduzidas de Latin en Castellano. En nue-
stros tiempos Bermudo Melendez Cauallero del Temple, y Castellano de Carabaca, Bullas, y Cehegin, fue cercado en el Castillo de Bullas por Ali Mahomet Alcayde de Huesca, en el Reyno de Granada, y apretado de la hambre cò poca defensa se la entregò. Dezian que este era hijo de Lampader,

Lib. I. Cap. XX *Aparecimiento*

pader, y nieto de Aboulampader Cavallero Moçarabe de Toledo. Fiado el Rey dō Sācho q̄ por aquella parte tenia seguro su partido, viendo que con tā poca resistēcia se auia entregado aquella fuerça al Moro, sintio el suceso de manera, que por ello quitò luego a los Templarios la villa de Carabaca, y la incorporò en la corona Real auiedo 44. años que fue dada a aquella orden, y por respecto del Maestro don Sancho Yañez les dexò las fortalezas. De lo qual ay vn priuilegio en el archiuo desta villa del mismo Rey don Sancho, del tenor siguiente. En el nombre de Dios, que es Padre, y Hijo, y Espiritu Santo, tres personas, y vn solo Dios, y de la bienauenturada Virgen santa Maria su madre, y a honra y seruicio de todos los santos de la Corte celestial. Por gracia, fauor que auemos de mejorar en el nuestro tiempo los nuestros logares, segun la manera en q̄ los fallamos, permanecer, porque los de nuestro señorio non puedan auer franqueza en ninguna gracia fuerasende tiniendo cuenta, que les viene de nos, que las gracias dadas el nuestro Señor Dios a los Reyes, e a los Príncipes, e ellos anlas de repartir con los suyos, segun que es menester. Por tanto auiedo gracia, e labor de llevar Carabaca delante, e de les fazer mucha merced. Queremos que sepan por este nuestro priuilegio todos los que aora son y seran de aqui adelante, como nos don Sancho por la gracia de

de Dios Rey de Castilla, de Toledo, de Leon, de Galicia, de Sevilla, de Cordoua, de Murcia, del Algarue, en vno con la Reyna doña Maria mi muger, y con el Infante don Fernando mi hijo, primero heredero. Porque supicimos en verdad q Bermudo Melendez Comeador de Carabaca, è de Cefegin, dio el castillo de Bullas, è entregolo a los Moros, è tiene otros dos castillos, è viene en grã daño de toda la tierra, q es cerca dellos, tenemos por biẽ d tomar ellos castillos para nos, è por fazer bien, è merced a los pobladores, que agora son, è de aqui adelante seran, è porque sean mas ricos, è mas abundados, è ayan mas voluntad de nos seruir, fazemos a Carabaca villa sobre ti, è damosle a Cefegin, è a Bullas por aldeas, e otorgamos les que sean Reales, è ayan el fuero de Alcaraz, y los buenos vsos, è costumbres que ellos an, è mandamos que ayan todos los terminos por aquellos logares, que mejor, è mas cumplidamente los ouieron en tiempo de los Moros, y despues hasta aqui, y defendemos que ninguno sea oïado de yr contra este priuilegio para quebrátalle, ni para minoralle en ninguna cosa, è qualquier lo hiziere abria nuestra ira, è pecharnos ia en oro y pl. marauedis de la moneda nueva, è a los pobladores dichos, è a quien su voz tuuiere todo el daño doblado. E porq esto sea firme, mandamos que se selle este nuestro priuilegio cõ nuestro sello de plomo.

mo. Fecho el priuilegio en Salamanca Lunes a 10. dias andados del mes de Enero era de 1324. Este fuero de Alcaraz es el q se dio a Alcaçar de Cõsuegra, y este mismo se dio a Cuenca, que es el antiguo de Sepulueda. Sintieron tanto los Templarios el auer desmembrado de su orden estos lugares, q voluendo por su reputacion, de allí a algunos dias cõ la gēte de Carabaca, y Cehegin salierõ, ayudãdoles el Adelãtado del Reyno d̃ Marcia dõ Fernãdo Perez de Guzmã, como dize F. Iuã Egidio de Zamora y sitiaron el castillo de Bullas, de manera que los Moros se lo voluieron a entregar cõ buenos partidos. Los recelos del Rey don Sãcho que arriba apuntamos, no pararon en solo recelos, porque en este tiempo huuo grandes reboluciones en el Reyno: porq̃ don Pedro Rey de Aragõ tomò la voz por los Infantes don Alonso, y don Fernando de la Cerda, y se fue entrando con esta ocasion por todo el Reyno de Marcia, apoderãdose del, y de todos los lugares de su comarca, hasta las frõteras del de Granada: ayudaua a esto tambien la Reyna de Francia doña Violante abuela de los Infantes, y los Reyes de Portugal, y Granada, y despues se les allegò don Iuan Nuñez de Lara, y tomaron las armas contra el Rey don Sãcho, y entrando por Castilla don Alonso de la Cerda se puso sobre Leõ, y le tomò, y dio titulo de Rey del a su hermano don Fernãdo, y de allí pasaron

faró a Sahagú, dō de apellidarō por Rey de Castilla a don Alonso, y estando sobre Mayorga, que seguia la voz del Rey don Sancho, defendiendose valerosamente, por ser caniculares, y auer en el exercito falta de mantenimientos, sobreuinieron a la gente grandes enfermedades, y muertes, con que les fue forzoso boluerse a retirar. Preuenido el Rey don Sâcho para la defenfa murio a esta sazō, a quiē sucedio el Rey dō Fernâdo el Emplazado su hijo niño de poca edad, q̄ el valor de la Reyna su madre, que fue varonil, y admirable, le conseruò en el Reyno entre tantas reboluciones, por donde nacio tomar en este negocio medios, cometiendole a tela de juyzio, y para esto se nombraron luezes. Por la parte de don Alonso de la Cerda fue nõbrado don Donis Rey de Portugal, y por la del Rey dō Fernâdo el Infante don Iuan su tio, y por la de Aragon para lo que tocaua a restituyr a Castilla los lugares que de ella se auia apoderado el Rey don Pedro, a don Gimen de Luna Obispo de Zaragoza. Fue la junta destes luezes en el termino de Torrella en vn sitio muy ameno a las faldas de Moncayo. Y auiedo oydō los luezes muy de espacio, y con mucha atencion quanto las partes articularon, y quisieron alegar de su justicia, pronunciaron sentencia el primero dia, en quanto a la pretension del Rey de Aragon, que el rio Segura partiessē

terminos entre los Reynos de Castilla, Aragõ, y Valencia, q̄ fue sentẽcia muy en fauor de los Aragoneses, porq̄ se les aõadiõ a su Reyno la ciudad de Alicãre, y su tierra: y q̄ el Reyno de Murcia, Lorca, y Carabaca, Mula, y Alcaraz quedassen para la corona de Castilla. Pronũciada esta sentẽcia, el siguiẽte dia pronũciaron la de dõ Alonso de la Cerda, en q̄ mandarõ, q̄ de alli adelante no se intitulasse Rey de Castilla, y q̄ restituyesse a la corona todas las ciudades, villas, y castillos de q̄ estaua apoderado, y le dieron a Atiença, Bejar, Valdecorneja, Xibraleon, Sarría, con otros muchos lugares, y tierras en que viuiesse, con que cessaron las reuoluciones.

Cap. XXI. De como la villa de Carabaca vino a ser de la orden de Santiago, y los Comendadores que an sido de ella.

Carabaca (como queda dicho en el cap. precedente) fue Abadía de los Tẽplarios, adõde de ordinario residia el Maestre de aq̄lla orden, y desde q̄ el Rey dõ Sãcho la separõ de ella, hasta q̄ vino a la de Sãtiago, estuuõ en la corona Real 58. años desde el de 1286. hasta el de 1344. q̄ el Rey dõ Alõso el onzeno, siendo el Infante dõ Fadriq̄ su hijo Maestre de Sãtiago, hizo donacion a el, y a su ordẽ desta villa, y de la de Chegin, y Bullas, como se declara en vna escritura q̄ està en el almocraz del hospital de

de S^{tiago} de la ciudad de Cuenca dōde: dize q̄ Carabaca, Cehegin, y Bullas fuerō primero de la baylia del Tēple, y q̄ este Rey se las dio a su hijo don Fadriq̄, y a la orden de Santiago de la espada, cō condiciō q̄ no las pudiessen vender, trocar, enagenar, ni empenar, y q̄ reseruaua para si la moneda forera, y los mineros de oro, y plata desta tierra. Tābiē parece esto ser así por otra escritura signada de Alos Rodriguez Yañez, escriuano d̄ Cehegin, ante quē se tomō la possesiō por el dicho Infante dō Padriq̄ era de 1385. q̄ es año de 1347. en q̄ los moradores de Carabaca juraron al Maestre fidelidad, y tener la villa, y castillo al mandato del señor Infante Maestre. Y desde este tiēpo huuo Comendadores en esta villa, y siēpre q̄ sucedio Maestre en la orden de nueuo, se le hazia el mismo juramento, hasta q̄ entrō la orden de S^{tiago} en poder de los Reyes de Castilla, a quien por particulares concessiones de los sumos Pōtifices se dio la administraciō perpetua de ella, y d̄ las demas ordenes militares d̄ Castilla, y d̄ los demas Reynos. Los Comedadores q̄ auido en esta villa despues q̄ fue dada a la ordē d̄ S^{tiago} son estos, segū he podido recoger d̄ priuilegios, y otras escrituras. El primero q̄ hallo, q̄ huuo fue Garcisanchez Mesa, por los años de 1348. vn año despues q̄ tomō la postesion de Carabaca el Infante don Padriq̄: a este Comedador sucedio Pedro Alvarez, y a el Gil

Lib. I. Cap. XXI. Aparecimiento

Rodriguez Noguero, y despues del don Gomez de Sotomayor, a quien sucedio Diego Gõgalez de Mendoza, y por su muerte Pedro Lopez Faxardo, en cuyo tiempo huuo muchas discordias en esta villa, por su aspera condicion, y a el sucedio Vidal de Soto, y a este Cavallero Garcilopez de Cardenas en cuya sazen corrieron los Moros esta tierra, y llegaron a Calasparra, y auisando el a las fronteras, y a la ciudad de Murcia, salieron los de Lorca, que en todas ocasiones se han mostrado valerosos, juntandose con los de Carabaca, pelearon con ellos en el termino de la villa de Moratalla, que llaman el Puerto el Conejo, y los apretarõ de manera, que a 600. Moros de acuallo, y a 30. de apie que venian, los vencieron, y mataron los mas dellos, y les quitaron la caualgada en la Cañada Lacruz, de donde le quedò este nombre; porque dizen que se les aparecio entõces nuestra santissima Cruz. Fue este caso por los años de 1440. A Garcilopez sucedio suã de Hinestroza, y a el Gomez Faxardo: despues del fue don Juan Pacheco, y por auer muerto sucedio en su lugar Juã de Haro, y luego don Juan Chacon señor de Cartagena, que fue el que labrò las salas pintadas que estan arrimadas a la torre en que està la Capilla de la santa Veracruz por el año de 1488 como se descubre por vn letrero que ay en contorno dellas con el escudo de sus armas, puesto en muchas partes dellas.

llas. A este succedio su yerno don Pedro Faxardo primero Marques de los Velez, que fue el que hizo el retablo de madera que oy está en la Cápilla y altar de la santa Cruz año de 1521. copiado del antiguo que alli estava desde el tiempo del milagro. Por muerte del Marques don Pedro succedio en esta encomienda don Luys Faxardo, y a el don Juan de Zuñiga, el qual al sexto año que la tuvo la renunciò en manos del Rey don Felipe segundo nuestro señor, el qual la proueyò en Juan Andrea de Oria, y por su fallecimiento el Rey don Felipe tercero nuestro señor por el año de 1609. la proueyò en dō Cristoual de Rojas y Sandoual Duque de Vzeda hijo mayor del Duque de Lerma, y successor en su estado, casa, y mayorazgo.

Consiste esta encomienda en dos villas de mucha vezindad, y estimaciõ, la vna es Carabaca, y la otra Cehegin a vna legua della, lugar de 1500. vezinos ambos de grandes cosechias de frutos, y otros muchos aprouechamientos como auemos dicho.

Fin del libro primero.

LIBRO





LIBRO SEGUNDO

EN QUE SE REFIEREN ALGUNOS DE LOS MUCHOS MILAGROS, que ha obrado nuestro Señor por medio de la Santa Veracruz de Carabaca, y por las Cruces tocadas a ella, en diferentes partes del mundo.

Cap. 1. De algunos milagros que se hallan en una relación del Archivo de la Santa Cruz, y de los incendios que hubo en su torre, y quema desta villa por los Moros.



PARA Disculpar a los antepasados naturales desta villa, del descuido, que algunos juzgan, que han tenido en no poner en historia desde sus principios el misterioso aparecimiento de la Santa Veracruz, y milagros que auia hecho, he querido

començar el capitulo 1. deste segundo libro, en referir entre algunos milagros que Dios N. S. por medio desta santa reliquia ha obrado, las vezes, que fueron muchas, que esta villa, y la torre donde està la santa Cruz, y sus archivos an sido quemados, assi por casos inopinados, y no advertidos, y otros misteriosos, como por la violencia de los barbaros Moros, que la infestauan. Y para esto me pareció aquí copiar la relacion autentica, que oy està en el archivo de la santa Cruz de algunos milagros: porque aquel lenguaje antiguo haze en mi oydo vna consonancia muy grande de la estimacion de su verdad: aunque de los milagros que hizo en los primeros años por tiempo de mas de 117. despues de su aparecimiento, no ay rastro, ni memoria dellos, y fue el tiempo en que mas se obraron, conforme lo que refiere fray Iuan Egidio de Zamora, pues por donde comienza a escriuir el milagro de su aparecimiento, es diziendo, que a la fama de los muchos milagros que la santa Cruz obraua vino a esta tierra. De donde se colige, que fueron muchos: Y dase bien a entender ser esto assi, pues siempre Dios nuestro bien suele a los principios soltar mas copiosamente los arroyos de su misericordia en estos casos, como auemos visto en nuestros tiempos, auer sucedido assi con los milagros ~~que ha obrado con el~~ ~~monisterio~~ ~~Crucifixo~~ de Zamora, y con el ~~di-~~
choso

*Este Sacerdote Simon de Valencia, y con el Ven-
erabdo Cardenal Carlos Borromeo, q̄ ha fidota-
tos en sus principios, q̄ no se podrian eseriuir, y ya
oy son mas raros. Y lo mismo sucederia cō nuestra
santa Cruz en los principios de su santo aparecimiē-
to. El primer milagro q̄ refiere esta dicha memoria
autorizada por Alonso Ruiz notario publico de Ca-
rabaca, y muchos testigos, dize q̄ fue en tiempo de
Garcisanchez Mesa Comendador desta Encomiē-
da, deudo de don Gomez Mesa Maestro de Santia-
go, por estas palabras. En el tiēpo de Garcisanchez
Mesa Comendador de Carabaca año de 1348. acē-
dióse gran fuego en la Iglesia, e torre de la santa Ve-
racruz, q̄ la cera salia por la puerta ardiendo q̄ daua
hasta media pierna, e las llamas tan altas quedauan,
e se alcauan fasta encima de la torre, e vn escudero
del mismo Comendador, con gran deuociō dixo, q̄
el queria morir en seruicio de la santa Veracruz, e
queria sacar la caja con ella, o morir, e dióse de-
mano por medio del fuego, e entrò, e sacò la caja
con la santa Veracruz, e non se quemò nin hizo
mal ninguno, e luego fue muerto el fuego. &c.
Digno era este Christiano, y piadoso escude-
ro, que de su nombre se tuuiera perpetua me-
moria, y se gloriaran sus descendientes venir
de vn padre tan valeroso, y de tanta piedad. Por
este mismo tiempo fue aquella vniuersal, y gran-*

Lib. II. Cap. I. Aparecimiento

de mortandad, de cuya calamidad singular cantò Petrarca tantas y tan lastimosas miserias, cuyo presagio quiso dar à entender antes del la santa Veracruz, con este incendio misterioso, pues no se descubre quien huuiesse sido causa del.

Despues desto, el año de la segunda mortandad, que fue el de 1350. siendo Comendador de Carabaca Pedro Alvarez, el mismo Comendador, è otros Escuderos suyos, è otros omes buenos que ay se acaecieron, vieron subir a los cielos gran resplandor de cirios ardiendo de la Capilla de la santa Veracruz, esse abrio vna gran señal, e luego fue la otra gran mortandad. Auiso fue este, que por la santa Cruz quiso Dios dar a los suyos, para que se apercibiesen con tiempo al trabajo que les amenazaua. Desta peste murio el Rey don Alonso el onzeno en el Corço de Gibraltar, como refiere Iuan Nuñez de Villafan, en la Cronica que escriuio deste Rey, cap. 341.

Otro si en tiempo deste Comendador mismo, corrieron los Moros a Moratalla, e lleuaron caualgada, en la qual lleuaron la muger de Diego Gil, e lleuaronla a Velez, estando cautiuo en Velez, vna noche encomendandose a la santa Veracruz, desquiziò vna puerta, e salio por zima de la cama donde durmia su señor, e llegò a otra puerta, e abriola, e fue a casa de otro Moro, donde estaua cautiuo o-

tro Christiano, e era su primo, que auia nombre Gógallo Ferrer, e abrió la puerta, e entrò, e desatólo de vn cepo en que estaua, e descolgaróse por vn adarue, e al quarto dia apertaró en Carabaca, e velaron en la Iglesia de la santa Veracruz, e dexaron hi los fierros que traía el hombre cautiuo.

Otro sí en tiempo de Gil Rodrigo Noguero, Comendador que fue desta villa de Carabaca acaçió que vn día, yendo mucha gente en procesion con la santa Veracruz, e lleuauala en los braços Iuã de Pareja vezino que aora es en Lorca, en la sazón era moço fasta en catorze años poco mas, o menos, e lleuauan a el de braço Pedro Garcia, que era en aquella sazón escriuano en la dicha villa de Carabaca, e de la otra parte Iuan Pereton, e ellos yendo en su procesion, acerca de la Iglesia de san Bartolome del dicho lugar, la Veracruz dio vn tronido dentro del arca donde yua, que non supo que le auia acaçido, e toda la gente fue muy espantada deste tan grande milagro, e dierónla a Fernando hijo de Iuã Pereton, que era moço pequeño, que la lleuasse, e fueron su procesion, e desque tornaron a la Iglesia abrieró la caja, e fallaró la plata en q̄ la santa Veracruz estaua engastonada toda rebentada, non se supo la causa de esto. En el mismo lugar dõde se oyò el estallido en la caja se fundò despues la Iglesia Perroquial, que oy ay en esta villa.

Lib. II. Cap. I. Aparecimiento

Otro si en tiempo de Gil Rodriguez viuia con el vn ome que jugaua mucho a los dados, e quãdo los jugaua renegaua de la santa Veracruz, a tanto q̄ le obo vn dia de tomar el diablo, e aũ por todo el no cessaua de renegar de la santa Veracruz, e vn dia saliẽdo el Comedador sobredicho, e otros omes buenos con el de la Iglesia de santa Maria, traia el dicho Comendador vna caña, e visto este que derrenegaua de la santa Veracruz, e arrebatò al Comendador la caña de la mano, e acogese a fuyr contra la torre de la santa Veracruz, e otros omes que fuerõ en pos del, e vieronle llegar fasta rempujar las puertas de la torre onde la santa Veracruz estaua, e las puertas non estauan cerradas con cerradura alguna de fierro, nin de madera, saluo que estauã emparejadas, e nõ obo valor de las abrir, e se alaçò entre dos almenas afuera del adarue, e dio a fondo consigo, e murio hi muerte mala, como a tal que renegaua de tal reliquia, e tal seõora.

E despues desto estauan dos moços cautiuos en Huezca en casa de Ali Alcizar, e encomendaronse en la santa Veracruz, e dexaron hi los fierros, e el vno destos moços era de Arjona, y el otro de Mes, e salieronse del lugar en siendo noche, sin saber por donde venian, ni como les huuiesse acacido, e otro dia fallaronse en esta villa.

Todo esto que hasta aqui se ha escrito acacio del
de el

de el año de 1360. hasta el de 1375. en tiempo que era Rey de Castilla dō Enrique el segūdo deste nōbre.

E despues dello , el año de la era de 1414. que es año de 1376. vino a Carabaca Alonso Martin cedazero vezino de la ciudad de Seuilla en la colacion de san Gil ciego con vn hijo suyo, q̄ lo adestraua, e presentaron a la santa Veracruz vna Casulla d̄ seda, e vn Caliz de plata, e velò vna noche, e quando era la hora del quarto del alua, se adormecio , e quebraronle los ojos en sangre, quando despertó fue sano dellos, e vido, e tãbié como qualquiera de nos, e quedò sano. Esto fue ante el Comendador sobredicho, e ante otros omes buenos deste lugar

El año de 1387. fue Comendador de Carabaca, y Treze de la orden don Gomez de Sotomayor, siendo Maeste de Sãtiago dō Gomez Suarez de Figueroa, en tiempo deste Comendador aora puede auer 14. años poco mas , o menos, cmbio Pagan Rodriguez vezino de la muy noble ciudad de Murcia vna lâpara de plata, en la mortaja de vn su hijo que era muerto, e amortajado, e el lo encomédò a esta Señora, e luego resucitò el moço, e ante todos se levantò la lâpara, q̄ era hi primero, e alauçò del azeite q̄ tenia en la nueua, e quedaron a mas cō azeite ardiendo seyendo hi presente Balco Fernandez Alcaide de Carabaca, e Pedro Gomez escriuano de Carabaca, e otros muchos omes buenos que lo vieron.

Lib. II. Cap. I. Aparecimiento

Abrà como seis años (segun la cuenta llevamos el de 1382) vino gran tempeitad de langosta a la villa de Lorca, que comia los panes, e fassa los arboles, embiaron a Pedro Diaz de Cordoua, e a Pedro Iuan de Palencia, e a Iuan Corualan, e en procession deuotamente bañaron la santa Veracruz, e tomáro de aquel agua que caia de ella, e lleuaronla a Lorca, e echaron del agua por la huerta, e dentro de tercero dia fue destruyda la tempestad, e non obo poderio de fazer mas mal de alli en adelante.

Hafta aqui legalo que la memoria refiere.

Cap. 2. En que se auerigua como esta villa de Carabaca fue abrasada por los Moros con los papeles antiguos, que auia en sus archinos.

AL Rey don Henríque el segundo, succio por su muerte don Iuan el primero su hijo, Rey que prometia grâdes cosas, y el que fue vencido de los Portugueses en la de Aljubarota. De las calamidades que passaron entôces, y sucedieron despues, dio manifiestas señales nuestra santissima Cruz: porque en cosa de vn mes se puso fuego dos vezes a su Capilla, y se oyeron muy a
meuu

menudo golpes dentro de su caxa, que causò graue espanto. En tiempo deste Rey vinieron a su Corte desde Berberia hasta 160. Caualleros Mozarabes del linage de los Farfanes naturales desta tierra, sucesores de los antiguos Farfanes, que fueron lleuados cautiuos a Marruecos (como queda dicho en el lib. 1. capitulo. 4.) los quales hazia grandes gentilezas puestos acauallo, y como con la caualteria y cosas de las armas auia perseverado, perseveraron tambien en guardar la Fè Catolica. Por acariciarlos el Rey don Iuan salieron vn dia acauallo de Alcalá de Henares, donde tenia su Corte, y poniendo piernas al cauallo en que yua en vn barbecho cayò, y le cogio el cauallo debaxo, y le matò. O Dios mio, y quan secretos son vuestros diuinos juyzios, y como en las desgracias no es mas preuilegiado vn Rey, que vn pobre labrador. Con esta muerte se siguieron en el Reyno despues grandes reboluciones y alteraciones, con cuya ocasion tomaron los Moros osadia de entrar se por estas fronteras, y por otras partes. Porq̃ por el año de 1393. Mahomat Rey de Granada entrò por esta tierra del Reyno de Murcia haziendo grandes daños cò 700. de acauallo, y 300. peones, venia el Moro por la parte de Lorca talando los campos, cautiuando muchos Christianos, haziendo grande presa de ganados, y llegó a esta villa, y la puso fuego por muchas

Lib. II. Cap. III. Aparecimiento

partes, que era entonces muy populosa, y fue el incendio, de tal manera, que toda ella se quemò, y solo se pudo guarecer la gente en el castillo, donde se le defendieron valerosamente, aunque cautiuaron alguna, y entonces se quemaron las escrituras, y papeles del archivo desta villa. Era en aqueste tiempo Adelantado del Reyno de Murcia don Alonso Faxardo primero deste apellido, el qual salio en seguimiento de los Moros con 150. de acuallo, y alguna gente de a pie de la de Murcia, y desta tierra, y los alcançò (segun he visto por memoriales antiguos) cerca del termino desta villa, que llaman de los Campillos, y peleò con los Moros tan valerosamente, que les quitò la presa, y degollò muchos dellos, que para estos trazes mas importa el esfuerço de vn Capitan valeroso, como este, que mucho numero de soldados: y esta fue opinion de Alexandro Magno, quando dixo, que mas quisiera vn exercito de venados, que tuuiera por cabeça vn leon, que vn exercito de leones gouernados por vn venado. Por vna escritura del año de 1403. q̄ he visto en poder de vn vezino desta villa, consta deste incendio, que es del tenor siguiente. En la villa d̄ Carabaca Domingo 5. dias del mes d̄ Agosto del año d̄ n̄ro Salvador Iesu Christo de 1403. este dia estãdo jorados en cõcejo general el Cõcejo justicia, e Regidores, e escuderos, oficiales, e omes

bue

buenos de la dicha villa de Carabaca en el cemeterio de la Iglesia de señor S. Salvador de la dicha villa, segun q̄ lo ha de uso, e costumbre de lo fazer, en presençia de mi Diego Martinez de Zafra escrivano publico desta dicha villa, e de los testigos y uo escritos, parecieron en el dicho Cõcejo oficiales Regidores, e omes buenos de la dicha villa, Iuã Martinez de Pareja, e Fernã Marin, e Pedro Marin, e Gõçalo Marin vezinos de Carabaca, e Miguel de Pareja su hermano, vezino q̄ apraes de la villa de Mula, todos hijos legitimos de Martin de Pareja su padre, e dixerõ en el dicho Cõcejo, como biẽ sabiã notoriamẽte, e cierta, como el dicho Martin de Pareja su padre era buẽ escudero, o me fijo dalgo notorio de padres, y abuelos, e q̄ por tal le conocia, e fue auido, e tenido, &c. E q̄ vultse por biẽ de les dar testimonio en manera q̄ hagãse, para se aprouechar, e ayudar dõde su voluntad fuesse, &c. E el dicho Cõcejo, Iusticia, e Regimiento, q̄ fuerõ Ybañez Butrueco, e Rodrigo de Robles Alcaldes, e Alfocca, e Martin Muñoz, e Fernã Xuarrez, e Tello Lopez Regidores, e Iuã Martinez Iurado, e los demas oficiales, e omes buenos de la dicha villa, dixerõ, q̄ seyẽdo cierto e sabido, q̄ los sobredichos son hijos legitimos del dicho Martin de Pareja su padre, e q̄ en tiempo que esta villa fue del Rey, e despues de la Orden de Santiago, siẽpre lo tuieron por buẽ escudero, o me fidalgo, e siẽpre fue escudero, e mica pagò moneda, e pedidos, e tributos, nin

Lib. II. Cap. III. Aparecimiento

emprestidos, nin otros pechos Reales por razon de su fidalguia, e que assi lo vieron, e sabē, e son ciertos los mas que lo conocieron, e que desto fazian fe y testimonio en todo lugar, &c. Algunos de los successores destos quiriēdole aprouechar de este testimonio, lo presentaron en el ayuntamiento desta villa pocos años despues, y pidierō mādassē ver las escrituras de su archiuo para darles lo que les conuiniēse, a lo qual les respondieron, que las escrituras que pedian, con las rebueltas que huuo en esta tierra en tiempo del Comendador Pedro Lopez Faxardo, los Moros las quemaron, quando se quemò todo el lugar. Pero que todos, o la mayor parte conocieron, e han oydo dezir, que los dichos sus padres, abuelos, e visabuelos eran omes muy honrados, y buenos escuderos hijosdalgo. Por donde queda aueriguado, como esta villa fue quemada, y destruyda por los Moros del Reyno de Granada.

Cap. III. Como el Cabildo de la Santa Iglesia de Toledo se quiso llevar a su Iglesia esta santissima Cruz, por medio de un Clerigo que para ello embiaron a Carabaca, y del raro milagro que por ello sucedió.



Siempre la villa de Carabaca, como hijos agradecidos a su buena madre han tenido

de reconocimieto a las mercedes, y misericordias q̄ Dios les ha hecho por medio de esta s̄atissima Cruz. Y assi como tan deuotos suyos la procurado adela-
tarfe mucho en su seruicio, guardádola cō muy par-
ticular vigilancia: y para esto tenian costumbre en
los tiempos antiguos, que de noche quedasse en su
guarda vna persona de confianza de los del lugar,
que la velasse, y guardasse. Porque, como en aquel
tiempo estauan los Moros del Reyno de Granada
tā vezinos, cada día tenian neccsidad de andar cō
las armas a cuestras, assi para la defensa de la misma
villa, como para zelar, y guardar la santa Cruz, la
qual a manera de madre recelola les pagaua este
cuydado con velar sobre todos, auisandoles con tie-
po de los peligros, que les podian sobreuenir, y assi
de ordinario le tenian dentro de su caja cerrada so-
bre el altar de su Capilla: porque era certissimo q̄
en entrado Moros por la tierra sonauan golpes dē-
tro de la caja, como dando auiso del peligro, con lo
qual el que la estaua velando tocaba la campana de
la torre, y la gente se apercebia, y tenian tiempo de
salir a los Moros, cogiendolos espazios, y descuy-
dados del daño. Y desta manera siempre boluian
los Moros con las manos en la cabeça. Mysterio, q̄
el auer reparado en el hizo convertir entences, y
mucho antes de aquellos tiempos, gran numero de
Moros. Y era cosa marauillosa, que quando las ata-
layas,

Lib. II. Cap. III. Aparecimiento

layas, que estauã a dos, y tres leguas desta villa, hazian sus ahumadas en sus torres, dando auiso que auia Moros en la tierra, ya los vezinos de Carabaca estauan, o en el camino, o ya sobre ellos, o puestos a punto para la ocasion. La Iglesia santa de Toledo (segun tradicion desta tierra) procurò por todas las vias que pudo cõ zelo santo, y rezelo, que esta Cruz santa no viniesse a poder de Moros, por estar en lugar tan corto, y en su frontera, lleuarla a Toledo, para tenerla en la veneracion que merece. Y auiendo hecho sus diligencias con el Cabildo de los Clerigos desta villa, y el ayuntamiento de ella, para que se la diessen, sin auer podido conseguir su intento, se determinaron auerla, ~~antes que fuesse destruydola, q̄ muchos años se leuaua con el ayuntamiento de Carabaca, y se leuaua con el ayuntamiento de Carabaca.~~ Y para esto embiaron desde aquella ciudad en tiempo del Cardenal fray Francisco Ximenez de Cisneros, a lo que se entiende, vn clerigo principal, hombre de buen agrado, q̄ introduziendose en esta villa (como lo hizo con los clerigos) procurasse en hallando ocasiõ coger la Cruz: y por camino desusado la lleuasse cõ siigo, para tenerla en aquella santa Iglesia con la decencia, y custodia que conuenia. Venido que fue en pocos dias con su buena maña le encargaron la sacristia de la Iglesia Perroquial desta villa: y de alli a algun tiempo viendo su hõrado proceder la de
la

la de la Capilla de la santa Veracruz. Ya auia seis años q̄ era Sacristã en ella, quãdo vna noche cupo el velar a la santa relicuiã a vn vecino desta villa, q̄ llamauan Alonso Sanchez persona muy honrada, que oy tiene en ella descendientes principales, y como demas del mirar por la santa Cruz, se estaua, alerta para oyr los golpes que se acostũbrauan misteriosamente oyr dentro de la caja en que estaua, quando auia Moros: teniendo necesidad natural de salir fuera, dixo al clerigo sacristan, que se quedasse alli, y estuuiesse atento, para oyr lo que sucediesse. Y pareciendole al clerigo que aquella era buena ocation, por estar la santa Cruz tan a mano, y encima del altar para cogerla, llegò, y tomò la caixa, y metièdola en vn çurron de pastor: al pũto falso del castillo, y de la villa camino de Almonazi, donde abrio la caixa, y no hallò en ella, sino los papeles originales (como dizen) de su santo aparecimiento, y milagros que nunca mas parecieron. Y quando el Alonso Sanchez boluio, y echò menos la preciosissima joya, turbãdese, (que la ocasiõ era bastante a priuarle de la vida, viendosele estaua de la que a el y a su patria tantas vezes l'õs auia saluado de la muerte) dio auiso al pueblo, y viendo que el clerigo forastero no parecia en todo el, echaron de ver, q̄ el auia hecho el daño, y despacharon luego hombres de apic, y de acuallo por diferentes

Lib. II. Cap. III. Aparecimiento

ferentes caminos en pos del, y no lo pudierõ topar. Y como el sentimiento era general en toda la villa, llegó a ella luego de mañana vn honrado escudero natural de Moratalla, que venia de ella, diziendo, como acabaua de ver a la santa Veracruz puesta entre dos antorchas encendidas en lo alto de la cuesta, q̄ aora llaman de las Cruces, que desde entonces le quedò este nombre, y es cerca de donde aora esta fundado el Conuento de san Francisco desta villa, y que assi venia a dar auiso dello. Alegre el pueblo con tan dichosa nueua, concurriò luego mucha gente a ver el milagro, y fueron en procession, y la hallarõ como el hidalgo dixo, y la traxerõ a su Capilla. Y en aq̄l mismo lugar dõ dela hallarõ salio vna fuente, q̄ durò allimucho tiempo, hasta q̄ despues por cierto defacato se secò. Visto lo sucedido, esta villa puso pleyto despues al Cabildo de la Iglesia de Toledo por las escrituras, y papeles que el clerigo ~~se~~ llebò, el qual por no confessar el hecho nunca los quiso dar, ni entregar. Assistio al pleyto Hernan Lopez clerigo natural de Carabaca, persona principal, y de exemplar vida, a quien siendo niño se le aparecio nuestra Señora en Moratalla, como el me lo cõtò, y le fue despues muy deuoto, como tambien lo era de la santissima Cruz, y la hizo heredera de sus bienes despues de sus dias q̄ viuio al pie de 100. años. Y pidiendole yo, que para memoria de lo sucedido

cedi

cedido, por la santa Veracruz, declarasse lo que supiese de su santo aparecimiento, y milagros, y lo que auia pasado en el pleito con el Cabildo de la Iglesia de Toledo. Y ofreciendome hazerlo en honor de la santa reliquia declarò sobre este caso, lo que contiene este testimonio, que me parecio ponerlo aqui: porque de vn hombre tan virtuoso se puede muy biẽ creer lo que dixo. En la villa de Carabaca año de 1598. ante Iuan Abril notario publico en este Obispado de Cartagena, y testigos infraescritos, parecio presente Fernan Lopez clerigo Presbytero, vezino y natural desta villa de Carabaca, y dixo, que por quanto a instancia de Iuan de Robles Corualan clerigo se le ha pedido, como hombre que es de 20. años, que declare algunas cosas del aparecimiento de la santa Veracruz, y de su origen, para memoria de los venideros: el qual dixo, que en los años passados por el de 1548. auiendose hecho relacion a los Inquisidores de la ciudad de Murcia desta santa Cruz, que està en el castillo y fortaleza de esta villa de Carabaca, pidiendoles aueriguassen el aparecimiento de la santissima Cruz, e lo aprobassen, e hiziesen informacion de los milagros que hazia, e por su intercession los fieles alcançauan, y recibian. Y que con esta peticion, y relacion los dichos Inquisidores embiaron al dicho Fernan Lopez clerigo, que era oficial del dicho santo Oficio de la In

Lib. II. Cap. III. Aparecimiento

quifcion a esta villa, e hizo informaciõ, e auerigua-
cion del dicho aparecimiento, e milagro, e exami-
nò a Gines de Robles el viejo, e a Diego de Mesa, e
a Pedro Muñoz, e a Fernando de Mora el viejo, e a
otros, los quales dixerõ, que sabian por tradicion
de sus mayores, e ser caso publico, e notorio, la sãtis-
fima Cruz q̄ en el castillo està auia traido dos Ange-
les a la torre, e sitio, e lugar q̄ aora està, segũ el mila-
gro se cuẽta. E tãbiẽ dixo el dicho Fernan Lopez, q̄
examinò a vn Alfonso Sanchez juntamente con los
otros testigos, auiendo jurado sobre el Altar de Ce-
tina en el Ara, que es el Altar de la mano yzquierda
del Altar mayor de la Iglesia vieja, q̄ aora llamã de
la Soledad d̄ N. Señora de esta villa. Y dixo, q̄ era cos-
tumbre, por ser esta villa frontera de Moros del
Reyno de Granada velar, e hazer centinela junto
al Altar donde estaua la santa Veracruz en vna ca-
xita sobre el Altar, que no tenia otra cerradura, ni
custodia, y quando venian Moros a correr la tierra
hazia cierto rumor, y con el oyendole, tocaban a re-
boto la cãpana, que oy està en la dicha torre, y mu-
chas vezes las atalayas de las torres nueva, y vieja, y
el horcajo, que estan como vna legua apartadas co-
rrespondian dando cõ ahumadas los mismos reba-
tos, e segun por suerte cabia a la gente de confiãça
hazer la dicha custodia y centinela, de donde se les
segua muy grãde, y notorio remedio, e prouecho
para

para la seguridad de todos, e q̄ vn día le cupo a este Alonso Sanchez la dicha vela y guarda. Y que en este tiempo los del Cabildo de la Iglesia de Toledo, deseando tener en su Iglesia esta santa Cruz e reliquia, embiaron vn Sacerdote disimuladamente a esta villa, que sirvió de sacristan algunos años, e assegurando a los de la villa, y ellos viendo su bué proceder, le amauan mucho, fiandose del, y que el día que Alonso Sanchez hazia la dicha vela y guarda, la hurtò en su caxita donde estauan tambien los testimonios de su aparecimiento, y tuuo lugar para hazello auiendose apartado el dicho Alonso Sánchez a cierta necesidad fuera de la torre, dõde la S. Cruz estaua, e fuesse el dicho clerigo cõ su huuto camino de Toledo, e vn hõbre hõrado, q̄ venia este mismo día a Carabaca por el camino de Moratalla encima la cuesta de S. Fráncisco, do dizê aora las Cruzes, lugar notorio q̄ distara del lugar vn quarto de legua, vido vnas lumbres, y en medio la santíssima Cruz. Y dando en el lugar auisò de lo q̄ auia visto, fuerõ el Cura, y otro clerigo estrágero, q̄ se hallò allí con todos los de la villa en deuota procession, e la tornaron a su torre, e Altar donde solia estar. Y quedó en aquel lugar donde se apareció vna fuente hasta nuestros tiempos. Y siendo Comendador desta Encomiêda don Pedro Faxardo primer Marq̄s d los Velez, se hizo el retablo, sagrario, e relicario q̄ oy tiene pa q̄ huuiesse mas custodia, y recato. Etã

Lib. II. Cap. III. Aparecimiento

bien dixo el dicho Fernan Lopez clerigo, que el año de 1548. hasta el de 50. q̄ serian dos años, en la Corte estando en Valladolid, pidiendolos testimonios, y papeles que el dicho clerigo auia lleuado, y q̄ traía el caso en tan buenos medios, que sino muriera don Fernando Niño Presidente del Consejo, los traxera, e mandara dar, &c. Sea Dios bendito, que de males saca bienes, haziendo milagros, para ser mas glorificado, como se muestra en este caso que hemos visto. Y de aqui nacio, y de auer sido quemada por los Moros algunas vezes esta villa, y sus archiuos, auer quedado sin la luz de los papeles originales de este santo mysterio: Creesse, que quando el clerigo hizo este daño, fue en tiempo del Cardenal Tabera.

Cap. III. En que se concuerdan algunas opiniones, que ha auido sobre si nuestra Santa Cruz baxó del cielo, o no, quando los Angeles la traxeron a Carabaca.

ES question puesta en disputa muchos años ha entre hōbres doctos, vnos como inteligentes en letras diuinas, y humanas,

nas, otros, aunque de éstos en ellas se tiene fe a la tradición, sobre si la santa Veracruz de Carabaca fue traída por los Angeles de algun lugar, o parte de la tierra, (y esto ya queda averiguado otras) o la baxaron del cielo, pensando con poco fundamento, q̄ los Angeles la pudieren hazer en el ayre: porque dezir que la criaron de nuevo, no se sufre, ni a imaginarlo; porque criar es dado a solo Dios, y si fuera de otra manera, que necesidad tenían los Angeles de subirse a la region del ayre a formalla? Y otros dicen lo que sucedio con ella, que fue quitarla del pecho al Patriarca de Hierusalem, para traerla a Carabaca. Y supuesto que en algo desto no se sale de la verdad, podremos conciliar las dos opiniones, la vna de averla quitado al Patriarca del pecho, que es la cierta: y la otra, q̄ antes de traerla a Carabaca la pudieren subir al cielo. Y que Dios le ordenasse assi no lo podemos saber. Para esto podremos yr buscando piadosamente algunas razones, y antes de començar quiero que me digan, que es la causa que otras Cruces, aunque sean del Lig. u. crucis, ni las tocadas a ellas, no hazen los mil: que haze nra Sãta Cruz, y las Cruces tocadas a ella. Sabemos que en tiempos passados el madero de la Cruz de Christo, como refiere san Cirilo Ierosolimitano, y san Paulino Obispo de Nola, por mas que le descorrezauan, no se desminuia, ni menguaua; y aunque

de

Lib. II. Cap. III. Aparecimiento

de tocar a las reliquias deste santissimo madero se
hã visto algunos milagros, es raras vezes. En Tole
do ay vn pedaço del Lignũ crucis en S. Olalla, q̄ re
fucitò vn muerto, y no se ha visto aya hecho otro
milagro, ni los haze otro grã pedaço q̄ tiene la casa
professã de la Cõpañia de Iesus de aquella ciudad.
El P. Maestro F. Antonio de Yepes Abad de S. Be
nito el Real de Valladolid, y Dissinidor de su ordẽ es
criue en el 1. tomo de la historia de su ordẽ, q̄ en S.
Pedro de Arlança ay vna Cruz del Lignũ crucis cõ
quatro braços, al modo de la de Carabaca, aũq̄ ma
yor q̄ ella en forma Patriarcal, q̄ algunos dizen q̄ el
Papa Iuã vndecimo la embio por grãde dõ (como
lo fue) al Conde Fernan Gõçalez de Castilla, otros
dizẽ q̄ se la embiò el Patriarca del Hierusalẽ, q̄ como
refiere el Padre Mariana, fue por el año de 924. de
donde se saca, que ya los Patriarcas vsauan en sus
guiones de Cruces de quatro braços, como la nues
tra. Y que el Conde hizo donacion de ella al dicho
Monasterio de san Pedro, y al presente està en el te
soro del, sin entenderse aya hecho milagros en nin
gũ tiẽpo. Y a este proposito el padre Oçapokẽctor
q̄ fue del Colegio de la Cõpañia de Iesus desta villa
me dixo, q̄ llegando el al dicho conuento de san Pe
dro de Arlança hablò a vn Monge del, q̄ auia sido
muchos años tesorero de aquella casa, y tenido a su
carga aquella sagrada Cruz, q̄ la tienen en grã ve
neracion, y que le dixo, q̄ ni lo auia visto, ni oydo
dezir

dezir nunca huieffe hecho milagros algunos. Y aunque de algunas reliquias del Lignū crucis en España, y fuera de ella se sabe han hecho milagros, es vna en vna parte, otra en otra, pero no tan continuamente, como la nra por discurso de casi 400. años. Y no solo por ella, sino por las tocadas a ella. Y de las q̄ se tiene noticia por las escrituras, y libros antiguos, y modernos, y refiriendo aquí algunas. S. Greg. Turonēse en su lib. de gloria Martyrū cap. 5. cuēta, q̄ la Reyna Sāta Radegūde Abadesa Benita, tenia en el Monasterio Pitabienſe vn pedaço del Lignū crucis, que hazia algunos particulares milagros sanando sordos, ciegos, mudos, y tullidos, del qual manaua azeyte ballante para sustentar vna lā para ardiendo. En el Monasterio de Valdebrō de la ordē de S. Geron. fuera de los muros de Barcelona escriue el Maestro F. Iayme Bleda en el libro de los milagros de la Cruz, milagro 139. q̄ ay vna Cruz peq̄na del Lignū crucis, q̄ la Reyna D. Maria muger del Rey D. Alōso el 5. de Aragō, hija del Rey dō Enriq̄ el 3. de Castilla dio a aq̄l cōuēto engastada en plata, y q̄ quando los frayles delguarnecella de la plata, pa engastarla en oro se la entregaron a vn platero, el qual la procurò sacar de la plata con la punta de vn cuchillo, y baziendo fuerza para sacarla rompio la punta del cuchillo, y de la cisura que hizo en la Cruz salio vna gota de sangre: y pareciendole que

Lib. II. Cap. V. Aparecimiento

le que la falta estaua en el cuchillo, tomò otro, y lo mismo le sucedio con el, y lo mismo hizo con el tercero, de donde salieron tres gotas de sangre, y reconociendo el milagro, no se atreueron a passar adelante, y así se quedò, y se està oy en su engaste de plata, por la qual Dios nuestro señor obra muchos milagros, y sacandola en tiempo de lluuias, y tempestades no se ha visto caer piedra, ni hazer daño en todo aq̃l termino. Tambien refiere este mismo autor milagro 267. q̃ en el Monasterio de san Benito de Sahagun ay vna Cruz del Lignū crucis, que la dio a aquel Conuento el Rey don Alóso el sexto de Castilla, el que ganò a Toledo, a quien la presentò Conmeño Emperador de Constantinopla por los años de 1085, la qual obra algunos milagros cò endemoniados, langosta, piedra, y nieblas, sacandola en publico en vna ventana de la torre, y està engastada en oro.

Cap. V. En que se prosigue la materia del capitulo pasado, y se concluye la proposicion del.



Llecas en la segunda parte de su Pontifical en la vida de Pio 4. refiere, que por Octubre del año de 1559. estando la

Princesa de Portugal doña Iuana hermana del Rey D. Filipe següdo, en Madrid tenia vn pedaço dLignum crucis, el qual está oy en el cōuento de las Descalças Franciscas, que fundò en aquella, villa entre las demas reliquias que alli dexò, que muchas vezes le mandaua bañar en agua para dar a algunos enfermos, que la pedian por deuocion, y se auian visto con esto grandes marauillas en diuersas enfermedades. Y que vn dia pidieren a su Alteza le mandasse bañar para dar agua a doña Maria de Castro, muger de don Francisco de Cisneros, que estaua apretada de vna enfermedad muy graue, y mandandole echar en vn vaso de agua, subito vieron los circunstantes salir sangre del. Y sacandole vn Religioso para meterle en su relicario, salio vna gota de sangre, quedando el agua algo sangrienta. Y viendo esto la Princesa, dixo, esta enferma no escapara: porque otras vezes ha sucedido lo mismo, y aquellos, para quiẽ se pedia, murieron luego, y lo mismo sucedio con esta enferma. Tambien la Cruz de Christo cuenta Niceforo, y otros, que en presencia de la Reyna Elena sanò vna enferma desauziada. Y san Paulino Obispo de Nola en tiempo de S. Agustin refiere, que tambien resucitò vn muerto en aquella ocasion en la epistola 11. a Seuero Sulpicio. Otros refieren algunos milagros que ha obrado nuestro Señor con las reliquias del Lignum cru

Lib. II. Cap. V. *Aparecimiento*

cis en incendios de fuego, y tormentas. No trato aqui de aquel brazo entero de la preciosísima Cruz, que está en el insigne Monasterio de san Benito de santo Toribio de Liebana; porque remito sus milagros innumerables a su historia, que saldra presto. Pero nuestra santísima Cruz es tanta la muchedumbre de milagros que ha obrado en generos de tanta diuersidad, que admira. Y quando faltara la aprobacion que atras dexamos assentada de ser hecha de la misma Cruz de Christo nuestro bien, bastaran los milagros que por tan largo tiempo ha ydo obrando, y obra para conuencernos, que reliquia tan preciosa no puede dexar de ser del Lignú crucis con algunas particulares gracias, concedidas por Christo nuestro Señor alla en el cielo al tiempo que la embiaua entre gente pagana, y enemigos suyos, donde auia de obrar con ella grandes maravillas, como lo hizo acá en la tierra con sus Apostoles, y Discipulos, quando los embió a la predicación del mundo, y lo suelen hazer (como adelante veremos) los Sumos Pontifices, quando embian a la conuersion de los infieles los Religiosos q̄ de ordinario dan a algunos dellos sus vezes para conceder indulgencias. *Y de que hauió estado en el cielo nuestra santísima Cruz, vemos una gran prouea, para ningún Autor escriuir de ella, que hauió milagros en Hierusalén, que son.*

fueron, como está dicho, mas de mueracion
 los años. y para veritas que en mucho, y hezta con-
 ces. Luego algunas cosas supuestas de carabaca?
 Y así dan donas la dicha Magdalena hordenada por
 de las y de indeligençia, y de los de los que
 esto pueda ser, como de vras cosas maravillosas
 se puede ver, y hezta es para poder a otras
 cosas. Veritas, fideles, y ay reliquias que
 no solo ellas, sino las tocadas ellas, hazen seras
 jentes milagros, como los que ha hecho, y ay
 hezta la Santa Verdad de Carabaca, y las don-
 ces verdades a ella han obrado, por un manaco
 de una reliquia fuente: porque se bastara el pro-
 uilegio de estar puesto Christo nuestro Redemp-
 tor en ella sus divinas espaldas para hazer otros
 milagros, vras las del Lignum crucis, y hezta
 cada a ellas los huzaras, y vras (como queda di-
 cho) que no los hazen generalmente, como es:
 luego hezta que algún privilegio particular hezta
 a cada uno por Dios, no que del mundo la
 Cruz de Christo, como se hezta despues, casi en nue-
 stros tiempos, con las cruces de S. Juan de los
 rios, con las cruces de Christo N. S. las pendera-
 ron gratis que no como el D. de S. Antonio
 Daza, vras de las cruces de lo orden de S. Francisco
 en el libro que hezta de la vida de la Santa, que
 vras es. Y hezta las cruces de una Santa hezta en

Lib. II. Cap. V. Aparecimiento

de la verdad escomulgada, quando moxares
fueron las que echaria a la Espada la Cruz, embiando-
lo como queda dicho, & la diciton de sus enemigos.
Y assi piamente, pues por ciencia humana no se pue-
de saber, podemos dezir, que los Angeles la subie-
ron al cielo, y que Christo nuestro bien la tomara
en sus manos, y la echaria su santissima bendicion,
cõ lo qual se le añadio, mas que a las otras, la virtud
que tiene. Y no es nuevo subir cosas de la tierra al
cielo, ni baxar de alla a este suelo, pues sabemos su-
bio san Pablo hasta el tercero. Y santa Maria Mag-
dalena siete vezes cada dia. Y el otro niño que cué-
ta Niceforo Calixto libro 1. capitulo 17. y Ebagrio
libro 4. capitulo 46. y otros, que yendo el año de
444. los de la Iglesia de Constantinopla en proces-
sion, suplicando a N. Señor aplacasse vn grã terre-
moto que auia en aquella ciudad, fue arrebarado
vn niño, y subido hasta el cielo, donde oyò como
los Angeles, y los Santos alabauan a Dios, dizen-
do: Sãctus, Sanctus, Sãctus. Dominus Deus Sabaot.
Y de alli a vna hora fue buuelto, y cantò lo que auia
oydo. Y quãdo nos pintan en las imagines al Eter-
no Padre, nos le muestran siempre con vna Cruz
sobre la tiara, y otra sobre el globo del mundo, que
le ponen en la mano yzquierda. *Notado siguelo, q̃*
el croquis por el qual se representa de la Magellan, es
grande el croquis que ay de la Cruz, p̃de la pone so-
bre

Cap. VI. De dos milagros que la Santa Cruz de Carabaca obrò en la ciudad de Baeza, con que fueron echados los Moros della, y poblada de Christianos tomando la misma Cruz por armas.

DE la comunicaciõ q̄ tenia en su Corte el Rey de Marruecos cõ los Christianos, no solo el Rey Abuzeyt les fue aficionado, sino tambiẽ lo fue Aben Mahomat su primo, q̄ como en el lib. q̄ queda dicho, auiedole dexado el Rey Mahomat el Berde por gouernador de la ciudad de Baeza se coronò despues Rey de ella, y a esto ayuda el ver fue muy amigo de Christianos, y q̄ de su volũtad dio el alcazar de Baeza al santo Rey dõ Fernãdo de Castilla. Y assi sospechando sus vasallos q̄ era Christiano le matarõ el año de 1225. Y recelãdose de lo mismo Abẽ Mahomat su hijo q̄ le sucedio, passados algunos años, se fue a la Corte del Rey dõ Fernãdo, y se bautizò, y se nõbrò don Fernando, de quiẽ oy tiene ilustre sucesion el Andaluzia, y vsan de sus armas, que son las de los Miramamolines de Africa sus antepassados. Con esta muerte mas gloriosa que de sal

desastrada del Rey de Baeza, y ausencia de su hijo, los Moros de ella pusieron cerco sobre el alcaçar, q̄ toda via estaua por el Rey don Fernando, en el qual viuia don Gonçalo Yañez de Neboa Maestre de Calatrava, que la defendio cõ grande animo y valor; pero por hallarse los de dentro con la segura correspondencia, que hasta alli auian tenido co el Rey muerto, y su hijo, desaparecidos de municiones, y bastimentos, y las demas cosas necessarias para la defenfa de la fuerça, y ser imposible sustentarla, se resoluieron de la desamparar por escapar de la de los Moros, y poniendolo en execucion, hizieron herrar los caualllos al reues, para que por las huellas no fuesfen seguidos, y los Moros entenciefen con su salida que les auian menudo socorro en la fuerça, y que la noche siguiente desamparasen todos los Chistianos el alcaçar, y por vn postigo del fuesfen a Castilla. Venida la noche abrieron el postigo, y fueron saliendo, y a media legua de Baeza, voluendo a mirar hacia el alcaçar vieron que sobre la puerta principal del auia vna Cruz con admirable resplander, que con la distancia que auia no la pudieron bien distinguir: Y admirados desta marauilla, arrepentidos de lo hecho determinaren volver a la fortaleza: y voluendo a desherrar los caualllos, dieron saca a vna casa de campo a donde hallaron algunos basti

Lib. II. Cap. VI. Aparecimiento

bastimentos, y se entraron por la misma ciudad a aquella noche, y antes del alua en su fortaleza desde donde despacharon auiso al Rey don Fernádo del apricto en que los tenian los Moros de Baeza. Las centinelas, y atalayas de los Moros auisaron luego a los de la ciudad, como aquella noche auian visto entrar muchas tropas de Caualleria en el alcaçar, q̄ metieron gran socorro; y certificandose ser cierta esta nueva por las huellas de los caualllos, juzgaron que demas del socorro que auia entrado en la fortaleza, segun la muchedumbre de los Christianos, q̄ se auia visto passar por muchas partes, o que los tenian cercados, o que deuia de auer alguna gran emboscada de donde les ganassen la tierra, que la santa Cruz fue tan poderosa a ponerles tanto temor, que a sus ojos las moscas parecian elefantes, y los pocos que eran juzgassen ser sin numero: Y cogido cada vno lo que pudo de sus bienes desampararon la ciudad aquel dia, passandose a la de Vbeda. Y defengañados despues los Moros de su temor vano se voluieron a Baeza, y con muchos ingenios de fuego començaron a batir el alcaçar, que con singular esfuerço le defendio el Maestro hasta que llegó don Diego Lopez de Haro con quinientos Infantes hijosdalgo, ricos hombres de Castilla, que el Rey don Fernando embió a socorrerle, y entraron en el alcaçar dia de S. Andres año de 1231. por la puerta,

puerta, que en memoria deste socorro, oy sellama la del Conde, que està en medio de dos torreones de la fortaleza. Y echando de ver que los Moros no estauan muy apercebidos, salieron otto dia a ellos, y mataron muchos, y a los demas pusierõ en huyda, y se fueron a guarecer a Vbeda, y de alli se passaron con el Rey de Granada, los quales poblaron el Albaizin. El mismo Rey don Fernando desseando que se poblasse de Christianos aquella ciudad, escriuio a los nuevos pobladores della en carta de 18. de Mayo de 1232 haziêdoles merced que repartiessen entre si las tierras, y heredades que los Moros dexaron. Y començada a poblar, tratando entre si, que armas tomarian para el sello de su Regimiento, leuãtando los ojos vieron entre dos torres de la fortaleza vna Cruz de Carabaca de gran resplandor en cãpo roxo, y debaxo della dos llaves. Y esto tomaron por armas, como dize Gracia Dei, Rey de armas de los Reyes de Castilla gran aueriguador de los blasones, y armas de las ciudades, y de los linages, por estos versos.

*Entre dos torres doradas
Vide la Cruz milagrosa
con dos llaves argentadas
sobre sangre generosa,
y las puertas asoradas.*

*Soy Baeça la nombrada,
nido Real de gauilanes,
tiñen en sangre la espada
de los Moros de Granada
mil valientes Capitanes.*

Lib. II. Cap. VII. Aparcamiento

Los escritores acostumbran a llamar a la santa Veracruz de Carabaca para abreviar la repetición della en algunos lugares, la Cruz del milagro, otras vezes, la Cruz milagrosa. Y a esto alude lo de Gracia Dei, quando dixo, vide la Cruz milagrosa. Son Carabaca, y Baeza hermanas en armas, y sello, que la vna, y la otra tienen por armas la Cruz de Carabaca. Y ver las llaves debaxo della, es dar a entender que quiso Dios dar por defensa la Cruz a aquellas dos fronteras del Reyno de Granada: pues por aquella parte poco despues se ganaron Jaen, y Vbeda, Cordoua, y Seuilla, y por esta, aunque mucho despues, Granada, y todo su Reyno.

Cap. VII. En que prosiguen mas milagros de de la santa Veracruz, puestos en otros memoriales, y relaciones de su archivo.

POR el año de 1430. los Moros del Reyno de Granada concertaron con vn vezino desta villa, cuyo nombre se calla por hōra de sus descendientes, de que les entregassen la villa por vn tanto que le ofrecieron. Y viniendo ya al caso, se oyeron en la caja de la santa Veracruz grandes golpes mayores, que otras vezes, y no me espanto, pues era mayor la traycion, como de hijo

je que quisiessse vender a su madre , con lo qual la gente se puso en armas: Y de alli a poco dieron auiso las atalayas, y llegando los Moros cerca de la villa Viernes Santo 4. de Abril tuuieron auiso que eran sentidos, y passaron a Cieça , y llegados a vn Pago que llaman Campoloy en los terminos desta villa toparon cõ vn muchacho pequeño, llamado Gines de Fuésalida mi tio, hijo de Diego de Fuésalida mi visabuelo vezino della, q vn pastor suyo le auia dexado escõdido entre vnas matas, por huyr el de los Moros, a vn cerro alto, y passando vn Moro acauallo en vn potro por cerca de las matas donde el muchacho estaua, se espantõ el potro , y echandolo de ver el Moro le dio siete laçadas, (crueldad de babarro, porque aun los Moros q veniã cerca del le ascairon la crueldad, segun se dize) Buelto el pastor a la parte donde le auia dexado le hallõ casi muerto, y lo mejor que pudo le traxo a casa de su padre, y le encomẽdaron a la santa Veracruz cõ voto, que si sanaua le harian de la Iglesia: sanõ por la misericordia de Dios, y estudiõ, y fue clerigo, y despues frey: le de la orden de Santiago en el conuento de Vcles, donde tenia el habito vn tio suyo llamado Alonso de Fuenfalida. Fue el Gines de Fuenfalida cura cura de la villa de Moratalla, y murio de tanta edad que passõ de ciento y quinze años, porque el de 1540. era viuo, y quando le hirieron era de edad de

Lib. II. Cap. VII. *Aparecimiento*

13. años, que ay muchos en la villa de Moratalla, y en esta que le conocieron. Dia de Pascua de Resurreccion por la mañana a 6. de Abril del dicho año llegaron los Moros a la dicha villa de Cieça, y la saquearon, y cautiuaron muchos Christianos, y despues la pusieron fuego, y dieron la buelta a sus tierras ricos, y llenos de cautiuos y despojos. Luego como lo supieron los desta villa dieron auiso a los de Lorca, y juntos todos les salieron al encuentro al cápillo que llaman de los Caualleros, que por este encuentro tomó este nombre, y tuuieron con ellos vna porfiada refriega, que por ser los Moros muchos, y entre tanto que vnos peleauan, otros yuan escapando la priesa, se temia del suceso, e inuocando el nombre de la santa Veracruz de Carabaca, q̄ segun la tradicion desta tierra, se les aparecio alli, cerraron con los Moros con tanta furia, que matando gran numero dellos los pusierõ en huyda, y les quitaron la caualgada, reconociendo todos que este singular beneficio les vino por el amparo deste diuino estandarte, que muy de antiguo triunfa de sus enemigos.

Por el año de 1432. vino a Carabaca vn frayle de S. Fráncisco natural de la ciudad de Vbeda, q̄ de vna graue enfermedad perdiola habla, y el oydõ, su madre cõ afeçto piadoso, ñ muger vino cõ el, y le lleuõ a la Capilla de la santa Veracruz. pidiendo a nuestro Señor

Señor por su medio, salud para su hijo. la qual fue oyda, y la alcançò: porque luego le fue restituyda la habla, y el oydo.

Año de 1474. Siendo Iuan de Haro Comendador de Carabaca, declaró el mesmo ante Pedro Fernandez Botia Alcalde ordinario della, como estando haziendo oracion delante el Altar de la santa Cruz, echò de ver que la lampara se auia apagado, y no tenia ninguna luz, ni ardía, y luego q̄ mādò a sus pajes que la encendiesen, y que antes que ninguno de ellos llegasse a la lampara, vio que ella de suyo se auia buuelto a encender, y ardía con grande claridad, los quales viendo el milagro fueron admirados. Por donde podremos rastrear que a esta santa reliquia le asisten gran muchedumbre de Angeles, que le hazen guarda, y se precian de sus Sacristanes, encendiendo, atizando, espauilando, y ceuando sus lamparas quando les falta azeite, teniendose por

dichosos en emplearse en semejantes

ministerios por seruir la, como par

te de la Cruz en que su

Criador estauo

pendiente.

(?)

Cap. VIII. De como la santa Veracruz, saluò vn Moro que se encomendò a ella con otro Christiano cautiuo, y del auiso q̄ dio sobre vna tracion que se vrdia contra esta villa.

HA sido rãtos los milagros q̄ d̄ ordinario ha ydo obrãdo la diuina bondad por medio desta santissima Cruz, q̄ no solo se ha cõtẽtado hazerlos cõ sus hijos fieles, q̄ estã çebaxo del gremio de su Iglesia, sino tambien con los Infieles apartados, y echados della, que seria largo processo hazer de todos memoria, con los quales se ha ydo haziẽdo famoso su nõbre, assi entre nosotros, como entre los Moros. Y para prueua dello incorporarẽ aqui el testimonio de vn milagro hecho cõ vn Moro en libertad de vn Christiano, q̄ estã en el archiuo de la santa Cruz, que dize assi. Siendo Comendador el honrado Cauallero Iuan de Haro de la encomienda de Carabaca, vino a esta villa vn Domingo por la mañana q̄ se cõtaron 10. dias del mes de Octubre año del Nacimiento de N. Salvador Iesu Christo de 1472. vn hombre que se dixo por nombre Alonso de Morote, vezino que dixo ser del lugar de Morote, y traia en su compaõia vn

vn Moro negro, que se dezia por nombre Benalique, el qual dicho Moro venia desherrado, y sin hierros algunos, y el dicho Christiano traía a los pies dos pares de camales, que pesauan 60. libras de hierro poco mas, o menos, el qual dicho Christiano Alonso de Morote dixo, y declaró por virtud de juramēto q̄ en forma le fue recebido, en las manos de F. Antonio de Poza teniēte de Vicario por el honarado Diego Chacō, Vicario de la dicha encomiēda, q̄ estādo preso, e cautiuo el dicho Alonso de Morote en la ciudad de Baza en poder de Salin Abēdegā Moro, q̄ suspirò vn dia, e oyòlo el Moro Benalique, y que le preguntò porque suspiraua, e respòdio el Alonso de Morote, por salir de cautiuo, e yrme a mi tierra? El Moro negro le dixo, pues tenme secreto Alonso, e dezirte he vna verdad, que por la Ley de Dios verdadero, que despues que oygo dezir de la Cruz de Carabacá, que tan grandes milagros haze, yo he gana de tornarme Christiano, e pues tu ves que yo tengo cargo de guardar los Christianos, si quieres yr, y sabes a Carabaca encomendemenos a Dios, y la Vera Cruz, e vamos a Carabacaca, e tornarme he yo Christiano. Y pues yo tēgo la guarda de los cauiuos Christianos de mi señor Abēdegā caualgaremos en vna azemila a boca de tarde, e yremos n̄a via, e a los q̄ nos preguntaren donde vamos, dire-

Lib. II. Cap. VIII. Aparecimiento

mos, que a las viñas por sarnientos. Y luego que lo pusieron por obra se partieron en la forma, que dicho es, encomendandose muy deuotamente a nuestro Señor, e a nuestra Señora madre suya, e a la santa Veracruz de Carabaca vn Viernes en la tarde, e comenzaron a andar la via de Christianos, fasta que anohecio, e despues que anohecio perdieron el camino, e oyeron el atabal, e el ruydo que fazian en la ciudad de Baza, porque ellos se yuan, e salieron tras ellos mucha gente para los voluer, e como ellos estauan en el campo perdidos sin camino ninguno, non sabian que fazer, hincaron las rodillas en tierra de cara do sale el Sol, rogando a Dios, e a santa Maria de Guadalupe, e a la Veracruz que los ayudassen e encaminassen a puerto de saluacion, porque no huuiessen de tornarse a los enemigos de la santa Fè, e que en aquella mesma hora se les aparecio vna estatua de vn bulto de poblacion propio, segun que es esta villa, e castillo de Carabaca, tanto trecho dellos como vn tiro de ballesta, e que dixeron el vno al otro, vamos a aquel lugar, e que llegando cerca del desaparecio el lugar, e que luego hallaron vn camino Real, e que tiraron el camino adelante fasta q̄ les amanecio, e ruieron el Sabado en el campo, e de que vino la noche tomaron su camino adelante, e otro dia por la mañana que era Domingo amanecieron en Carabaca, e entraron en el lugar. E como el di-

el dicho señor Iuan de Haro los vio, mandò quitar los fierros al dicho Alonso de Morote, de los quales està vn par en la Iglesia de la santa Veracruz, e el otro par se lleuò a santa Maria de Guadalupe, e dixo que así lo auia prometido el dicho Alonto de Morote, e el dicho Moro negro tornose Christiano, e pusieronle por nombre Iuan de la Veracruz, porque el quiso que así le llamassen, testigos que fueron presentes que vierõ jurar todo lo susodicho al dicho Iuan de Morote en manos del dicho Teniente de Vicario, el Bachiller Alvaro de Pratada, e Alvaro de Mula, e Garcia de Aguilar escuderos criados del dicho Iuan de Haro. En este milagro se encierran muchos, el errar el camino, para no ser hallados de los que venian siguiendoles, la vision de la poblacion que vieron, el caminar en dos noches veynte y vna leguas, que ay desde Baza a Carabaca, el hallarse en el camino, y no dar en Huefca, que es el camino derecho, y era imposible dexar de dar en ella, o en algun lugar de Moros. El Alonso de Morote se auenzindò en esta villa, y oy ay decendientes suyos. No es nueva aora de la insignia de la Cruz socorrer a infieles, y aun a los deprauados Hereges, pues como cuenta san Gregorio Nazianzeno en la primera oracion contra el Emperador Iuliano apostata, que entrando este peruerso Emperador en vna cueua con deseo de consultar a

Lib. II. Cap. VIII. Aparecimiento

los demonios algunas cosas fuyas a los primeros passos que dio por ella, le comprehendieron vnos temores grandísimos por auer oydo vnos ruydos tan terribles con intolerables hedores, y visiones de fuego muy espantosas, que se quedó pasmado: y aunque enemigo del crucificado hizo la señal de la Cruz, y al punto fue fauorecido en aquel trabajo; porque luego huyeron los demonios, y cesaron sus miedos; pero no por esso enmendó la vida. Esto mismo escribe el Cardinal Osio de fide, capitulo diez. Y Sozomeno libro segundo capitulo primero de la historia esclesiastica.

Dos años despues obrò la santa Veracruz, y Dios por su medio otro milagro notable, cuyo testimonio dize assi. Seyendo Comendador el venturoso Cauallero señor Iuan de Haro en la villa de Carabaca, Martes dia de la sãta Veracruz 3. de Mayo del año de N. Salvador Iesu Christo de 1474. este dia ante el honrado Pedro Fernãdez Botia, Alcalde ordinario de la dicha villa de Carabaca, e ante Frãncisco de Salas escriuano del Rey N. señor, e de los testigos y uso escritos: pareció presente vn hõbre q se dixo por nombre Lorẽço de Barrionuevo, vezino de la ciudad de Baeza, y dixo q vn dia que se cõtaron 15. del mes de Março deste año de N. Salvador Iesu Christo de 1474. estando velando este dia en la

la noche en el castillo la S. Veracruz, dio ciertos golpes, e que tornò a mirar otras noches, hasta que otros testigos con el, e aun sin el, oyeron dar otros cada noche, hasta que vino a esta villa vn mensagero del señor Lope Vazquez de Acuña Adelantado de Caçorla con ciertas cartas, para defengañar al dicho señor Iuan de Haro, en que dezian, como ciertos traydores tenian por trato vendida esta villa, y la fortaleza a los Moros de Granada, e q̄ esta noche misma que vino el dicho mensagero con las cartas del defengaño cessò la S. Veracruz de dar los golpes, sobre lo qual el dicho Alcalde reciuio juramẽto al dicho Lorenzo de Barrionuevo en forma de derecho, q̄ si todo lo susodicho q̄ ha dicho, y en este dicho caso es declarado es asì, el qual dixo que por el juramento que fecho tiene que todo es asì, a lo qual fueron testigos Sancho de Pareja, Iuan de Vbiedo, e Martin Montejo escuderos y criados del dicho señor Iuan de Haro.

Capitulo IX. En que se prosiguen los milagros de la Santa Veracruz.



Iendo Comendador de Carabaca el dicho Iuan de Haro, ay vn testimonio en el archiuo del tenor siguiente. En

Lib. II. Cap. IX. Aparecimiento

la villa de Carabaca a 18. dias del mes de Mayo año del Nacimiento de nuestro Saluador Iesu Christo de 1473. este dicho dia en presencia de mi Francisco de Salas escriuano del Rey nuestro señor, e de los testigos infraescritos ante el honrado Diego Chacon, Vicario desta villa de Carabaca, e su encomienda con la villa de Moratalla, parecio presente el honrado Cauallero Pedro de Alarcon Comendador de la villa de la Mébrilla del Tocon de la orden de Santiago, e dixo que estando el preso, e cautiuo en vna mazmorra con vnos adoues de fierro, que pesauan bien cinquenta libras, en la villa de Velez el Blanco del Reyno de Granada, en poder de los Moros enemigos de nuestra santa Fè Catolica, en la qual prision estuuo bien tres meses: y estando en la dicha mazmorra el, y otros cauiuos Christianos, acordaron de minarla dicha mazmorra, la qual era tan fuerte, y tan alta que fue cosa de grande maravilla poderse hazer. Y porque Dios lo encaminasse para hazer tan grande efecto, que fueron allende de otras deuociones, principalmente se encomendaron a nuestro Señor Dios, e a la santa Maria sumadre, e a esta santa Veracruz de Carabaca, de venir desde Xiquena nueue leguas de tierra despoblada, e todo a peligro de Moros, a pies descalços de pie, y pierna, e tener nouena en la santa Veracruz, e de dar cierta limosna; e començaron a fazer la

la

la dicha mina en la dicha mazmorra con vn puñal sin otra ferramienta alguna, la qual dicha mina fue tan fuerte que fue marauilla poderse cauar con tan poca ferramienta en tan poco tiempo. Estando los Moros de dia, y de noche sobre la dicha mazmorra en guarda de ellos, e ellos fizierõ en ocho dias quatro estados en alto de mina con solo el puñal sin otra ferramienta. Cubierta la mina entraron los Moros a catar la mazmorra, como lo acostumbrauan fazer, e en la boca de la dicha mina, que era tan grande como vna grande ventana, tenian puesta ropa de la en que se echauã, hecha vna Cruz cõ los martillos con que los herrauan, puesta en medio de la ropa: demanera, que aunque fueran ciegos los dichos Moros pudieran ver la dicha mina. E plugo a Dios por aquella santa señal, que ende estaua, que no la pudieron ver, e salieron de la mazmorra los dichos Moros sin ver la dicha mina, ni sospechar q̄ tal cosa huuiessen fecho. Al fin de los ocho dias el dicho Comendador con todos los otros Christianos presos que estauan alli, començò con ciertas ferramiétas a cortar los grillos: e estando cortãdo los dichos fierros el Comendador, los quales tenia cortados hasta la mitad, los Moros le mandarõ salir de la dicha mazmorra, para hablar algunas cosas sobre su rescate, dos vezes aquel dicho dia, e plugo a Dios nuestro Señor de los cegar que lo pudierõ ver me-

Lib. II. Cap. IX. Aparecimiento

nos que lo de la dicha mina, e buelto a la mazmorra el dicho Comendador, a la misma hora le dio tal priessa, y assi mismo los otros en desferrarse, que a vna hora de la noche hasta el quarto del alua, encomendándose muy de veras a Dios nuestro Señor, y a la bienauenturada nuestra Señora su Madre, è a la S. Veracruz, el dicho Comendador adelante con vna Cruz en las manos, que en la mazmorra tenia, rezando, Te Deum laudamus, todos descalços, assi en orden, como quien va en procession, salieron de la dicha mazmorra por la dicha mina, la qual salia a vna ferreria que estava en la calle del dicho lugar la qual estava cerrada por fuera, e quebraron la cerradura por partes de dentro, e quitaron dos tablas de la puerta por donde salieron a la calle: e el dicho Comendador con la Cruz en las manos, e todos con el descalços fueron por su calle adelante; e yendo camino de la puerta de la dicha villa en medio de la calle toparon con ciertas Moras que venian del baño con hachas de lumbre encédidas, como los vierõ comēçarõ a dar voces despertando a los maridos, e a otros Moros vezinos q morauan en la dicha calle, e que el dicho Comendador, e los Christianos no dexaron su via fasta la dicha puerta de la dicha villa de Velez, e llegados a la puerta las velas los sintieron que estavañ sobre la dicha puerta, e comēçaron a dar voces, e echar

can

canteras sobre ellos, e toda via el dicho Comendador, e los otros Christianos con ayuda de N. S. porfiaron salir de la dicha puerta, e fallarõ otra barrera con otra puerta cerrada, por la qual no pudieron salir, e desq se vierõ asì perdidos porfiarõ salir por la dicha puerta, vno de los dichos Christianos cõ dos camales ferrado saltò por la dicha barrera quatro, o cinco rapias en alto en pos del dicho Comedador e los otros saltarõ fuera de la dicha villa, e començarõ a tirar a la huerta abaxo, la via de Xiquena, sin saber ninguno dellos camino, ni parte por dõde fueren: y como los quatro dellos yuan muy cargados de fierros, e los Moros salieron embueltos con ellos, alcançaron los quatro de ellos, e tornaron los cautiuos, e el dicho Comendador con otros tres salieron a Xiquena viniendo los Moros embueltos con ellos, e algunos de los Moros les passaron delante sin les conocer en manera muy milagrosamente non los vieron, nin los tomaron, e asì con el ayuda de Dios, e de la bienaventurada madre suya, e por la virtud de la santa Veracruz, a quien se encomendaron ellos, aportaron a Xiquena, e de allí vinieron a cumplir sus votos a esta dicha villa de Carabaca, restigos que fueron presentes a todo lo susodicho, Gines de Robles, e Rodrigo Nogueros, e Juan de Bejar vezinos desta villa de Carabaca, e yo el dicho escriuano.

Lib. II. Cap. X. Aparecimiento

criuano firme aqui mi nombre. Fráncisco de Salas. Vn seminario de milagros huuo en este caso , que quando Dios determina por su diuina voluntad vna cosa, no queda circunstancia en ella que no sea milagro.

Capitulo X. En que se prosiguen los milagros.

DEste q̄ en las relaciones y testimonios vi tantas vezes puesto, y repetido el nombre del Comendador Iuan de Haro, y que en tantas comprobaciones de milagros se hallaua , juzgué en lo interior de mi espíritu que este noble Cauallero tenia muy propicio a Dios: pues parece que no sucedia milagro de los que por medio de la santa Cruz se hazian, que no le huuiesse el de aprobar , y no salio mi juyzio vano, pues (como auemos visto) nos mostrò el Señor quan suyo era en el milagro que hizo en apagarse la lampara estando el presente, y voluerse a encender: pues demas de los passados el mismo año de 1473. sucedio otro que su testimonio dize assi. Seyendo Comédador el honrado Cauallero, e virtuoso señor Iuan de Haro en la villa de Carabaca a quinze dias del mes de Octubre

bre

bre año del nacimiento de nuestro Señor Iesu Chrifto de 1473. años, estado en la Iglesia de la santa Veracruz, que acabaua de tener nouenas, vn hõbre q̄ se dezia Martin de Baeza, vezino que dixo ser de Arjona, e dixo que el estaua cautiuo desde el mes de Mayo que agora passò en la ciudad de Baza del Reyno de Granada, en poder de vn Moro vezino de la dicha ciudad, que se dezia por nombre Cad Aluarroz, e que estando así cautiuo con dos pares de camales, que pesauan fasta cincuenta libras de fierro poco mas, o menos, e que estando así pensando en con.º poder salir de cautiuo, acordò de lo encomendar a Dios nuestro Señor, e a santa Maria de Guadalupe, e a esta S. Veracruz de Carabaca, para q̄ le ayudasse, e encaminasse la salida a tierra de Christianos, mayormete que el no sabia la tierra, e luego començò a limar los fierros, e plugo a Dios N. Señor que los cortò en espacio de dos dias, que no se los vieron, ni sintieron cortar, e despues de cortados se desferrò, e començò a encaminar en nõbre de Dios a tierra de Christianos, partiendose de Baza en anocheciendo ante de muchos Moros, e non lo pudo menos fazer, e luego de continente salierò los Moros tras el, e todauia el dicho Martin de Baeza fuyendo, e descalçote como los Moros le ynan cerca. baxose por yna piedra para les tirar, que no traia otra cosa con que se defender, e como el se boluio a

Lib. II. Cap. X. Aparecimiento

lòs Moros para les tirar la dicha piedra, luego se des-
aparecieron, que nunca el mas los vido, ni ellos a el,
y con su piedra en la mano se vino hasta Xiquena,
la qual dicha piedra està en la Capilla de la sancta Ve-
racruz, e aunque se queria apartar del camino, nolo
podia desechar de si. Testigos Lazaro, e Iuã de Via-
monte, e Alonso de Vbeda.

Por este mismo tiépo hizo se F. Antonio de Poza
Vicario de Carabaca, e jurò por las ordenes que re-
cibio, que vio vn niño de hasta vn año, hijo de Bar-
tolome Sanchez, e de Catalina de Truxillo que esta-
ua malo de esquinenciã, y muy mala la garganta, y
que le yua ahogando, e que la madre fue con el a la
Capilla de la S. Veracruz a le encomendar a Dios, e
que lleuaua vna escudilla de azeyte para echar en la
lampara, y que el dicho Vicario, y F. Gonçalo Ca-
pellan del Comendador Iuan de Haro, que estauã
con la santissima Veracruz aguardãdo vnos nubla-
dos muy grandes q̄ veniã sobre la villa, y assi como
viero venir la muger cõ el niño enfermo, dixo el Vi-
cario al dicho F. Gonçalo q̄ vntase cõ vn poco d' azey-
te de vna lampara de la Capilla de la S. Veracruz
al niño la gargata, e q̄ el dicho F. Gonçalo lo hizo as-
si, y al momento lãçò de la boca el niño vna lãbriz
con dos cabeças, y el niño hablò, y con esto la ma-
dre se boluio con el niño a su casa, llenando vn po-
co de azeyte de la lampara para vntarle, y en tres
vezes

vezes que le vntò se le deshizo el mal de la gargáta, auiendo echado cinco lombrizes.

Despues por el año de 1478. siendo Comédador de esta villa Pedro Faxardo, Adelátado deste Reyno de Murcia, y señor de la ciudad de Carragena a 6. de Deziembre estando labrando vnas maderas, para cierta obra que se hazia en la Capilla de la S. Veracruz, vn hombre que se dezia Capared (dize la relacion) cayò de la obra onze tapias en alto en vnas peñas, el qual yendo cayendo se encomendò a la S. Veracruz, y los que se hallaron alli hizieron lo mesmo, y auiendo rebentado el sayo, jubon, pretina, e camisa, medias, e çapatos, e hecho se pedaços, el no recibió daño ninguno.

El año de 1488. cercaron a Baza los Catolicos Reyes don Fernando, y doña Isabel, y tuuieron grâdes dificultades en ganalla, entonces ofrecieron venir a visitar esta santa Veracruz, y la entraron a 4. de Deziembre del dicho año dia de santa Barbara. Com puestas las cosas de aquella ciudad vinieron a Murcia, y de camino cumplieron su promessa, passando por esta villa, y visitaron la santa Cruz, y la dieron vna lampara de plata que
oy se conferua.

(?)

Cap. XI. En que se declara el principio que
tuvo el bañar cada año la santa Cruz.

EL dia que la santa Madre Iglesia celebra la fiesta de la inuencion de la Cruz santissima, en que fuymos redimidos, q̄ es a tres de Mayo, es el principal de la fiesta de nuestra santa Cruz, que como parte de aquella le tocò el todo, y tambien porque en tal dia como este, fue trayda por los Angeles, y el de su celebracion es este dia en particular. Y assi (como queda referido) en el se haze vna solenissima fiesta, a la qual concurre tan gran muchedumbre de gente de diuersas partes de España, que seria largo de contar las particularidades que este dia se ven en ella: porque demas de ser la gente mucha, ay seis dias de feria de muchas cosas, tres dias antes, y tres despues del dia, adonde se junta gran numero de mercaderias. En este mismo dia se haze, muchos dias à, vna ceremonia con la santa Veracruz, que es bañarla, que si la dexasse de poner aqui no faltaria quien me la preguntasse, y para que todos la sepan la referirè. Antiguamente se hazia en Carabaca con esta reliquia diuina vna solene procession por las calles mas principales de ella; y acabauan la dexandola en su Capitulo,

lla: aora la tarde antes, que es a dos de Mayo, suben en procesion a su Iglesia que (como queda dicho) es en la fortaleza de sta villa, vn poco antes de visperas el Vicario, y la clerecia, y el ayuntamiento de ella con todo el pueblo, y gentes que han concurrido a la fiesta, adonde puesta en su Altar, y metida en su relicario la santa Cruz cantan vnas solenes visperas, y acabadas con las ceremonias, y juramento q̄ dexamos dicho, el Cabildo Eclesiastico, y Seglar reciben la santa Cruz, y trayendola en sus manos el Preste que haze el officio, la baxan en procesion a la Iglesia Perroquial desta villa, donde puesta en el Altar mayor aquella noche los Regidores por su orden, y cuenta de horas la velan de éos en dos, hasta la Missa mayor q̄ se juntan todos, abiertas las puertas toda la noche, que no se vazia de gente, con ser bien capaz, que parece gozan todos de vn consuelo celestial estando en su presencia. A las siete de la mañana sale la procesiõ, auiedo puesto en vnas andas a la santa Veracruz, metida en su relicario, y va parte por dẽuo del lugar, y parte por fuera del, trecho de mas de dos mil y quiniẽtos passos, y llegã a vn humilladero, donde baten las aguas de vn arroyo, que son las que riegã la mayor parte de la huerta: y alli el Preste que va haziendo el officio Eclesiastico en la procesion, que de ordinario es el cura de la misma villa, que es freyle de la orden de Santiago, y Vicario

Lib. II. Cap. XI. Aparecimiento

rio de aquella Vicaria , quando no sucede venir a la fiesta alguna Dignidad, o Sacerdote graue, que en tal caso le hazen essa cortesía ; quitandola de las andas la sacan del relicario , y la toma en sus manos por vn pie alto de oro, que escaxa en las molduras en que està guarnecida la santa Cruz , y llegasse al arroyo, y mete el pie en el agua, y a este tiempo no queda pobre tullido, manco, ciego, ni hombre que venga con enfermedad , que no se arroje al agua, en que muchos han hallado su remedio , y en vasijas de oro, y plata reciben el agua que del pie escurre, medicamento que ha sido de muchos males ; y buelue el Preste al humilladero lleuandole de brazos los Diaconos , y da buelta con la Cruz a otra grande hecha de piedra, que està en medio del humilladero , y guardando esta misma orden la baña tres vezes. No digo q̄ mete la Cruz en el agua, sino el pie della. Y hecha esta ceremonia la bueluen en su procession, entrando en el lugar por la calle mayor del, que es el camino mas breue q̄ el de la yda, sin parar en parte ninguna, sino es en la puerta del Colegio de la compañía de Iesus en vn Altar que en la calle tienen hecho, y en el conuento de las Descalças Carmelitas, a su mesma Capilla a la fortaleza. Antiguamente no la bañauan, solo la traian en procession por las calles que oy la lleuan (como queda dicho) para q̄ los forasteros, y naturales pudiesen gozar

gozar de su vista, como parece del milagro del año de mil y trezientos y sesenta y siete quando la lleuauan en processione qu rebentò la plata en que yua guarnecida, y el principio que tuvo, segũ lo declaró el dicho Fernã Lopez clerigo, de quic hemos hablado, fue q abra 231. años en el d̃ 1384. cõ ocasiõ q en la ciudad de Lorca, y en la villa de Tota na auia tãta lãgosta en aql año q talaua los cãpos, vi ñas, y huertas, de manera q era caso imposible con medios humanos poder librar se de tã grande mal, se determinaron a embiar personas de sus ayuntamientos a pedir al de Carabaca, y Vicario: bañassen en agua la S Cruz, y se la diessen, en cuya fẽ esperauan en nuestro Señor tẽdria remedio aquella plagz, y se aplacaria su furia: hecho asi lleuaron el agua, y echãdola por donde estaua la langosta, perrecio toda dẽtro de tres dias. y el daño fue muy poco en cõparaciõ del que esperauan. Y desde entences quedò la costumbre de mas de su ordinaria procession de bañarla en la forma que queda dicho, para que los naturales, y forasteros coxan de aque lla agua, como lo hazen, y rocièn los frutos de sus heredades, para preferuarlos de semejantes calamidades, y los aumente la diuina bondad con aquellas aguas santificadas, (como lo refiere Oncala) con el toque de la santissima Cruz. Vu curioso ha escrito, aunque no lo tiene impresso,

con

Lib. II. Cap. XI. Aparecimiento

con animo piadoso va tratadillo acerca de algunas supersticiones, de que ignorátemete vsan los Christianos en estos tiempos en diuersas partes: entre las quales le da este nombre alo que auemos contado en este capitulo de bañar la santissima Cruz cada año. Y es justo que a los que con santo zelo desean desterrar de nosotros las ceremonias que algunos Christianos vsan, para quitar con esto la ocasion a los Hereges de poderla tomar para contradezir las verdades Catholicas, se les de la loa, y agradecimiento con la estima que es razon por el trabajo que en esto ponen, pues en ello nos van enseñando la verdad, y lo solido de nuestra religion santa: pero si este Autor huuiera examinado las circuntancias q̄ quedan referidas, y comunicadose con personas entendidas, naturales desta tierra, escusara auer tomado la pluma para contradezir este baño santo q̄ se haze, no a la misma Cruz (como el dize) sino al pie en que ella encaxa, como queda dicho: pues en supersticiones, quando se vio que aya Dios obrado milagros? y seria error muy manifesto cōcederlo, como en esto estàn probados muchos que su diuina bondad ha hecho con estas aguas donde la santissima Cruz ha tocado? como queda dicho en el cap. primero deste segundo libro, y se refiere en otras partes. Demas que el vso entre Christianos de bañar las reliquias para socorrer enfermedades, es muy

recibido, como lo dexamos probado en el capitulo 5. deste libro de aquel pedaço de Lignum crucis q̄ la Princesa de Portugal mandaua bañar, para remedio de algunos enfermos: y lo que vemos cada dia del agua del Caliz, quando los Sacerdotes, acabado de consumir en la Misa, labá el Caliz para dar aquel agua a muchos que la piden para enfermos. Y así el autor deste tratado podria escusar el sacar a luz la opinion de que cessasse este baño de nuestra santa Cruz: porque abra menester mucho para derribar esta santa costumbre, aunque lo demas es muy digno de que salga a luz. El dia del Triunfo de la Cruz, que es a diez y seis de Julio se celebra asimismo con gran fiesta y alegria en esta villa, dizesse Misa soleñe en la Iglesia de la santa Cruz, y guardasse la fiesta holgandola aquel dia con gran deuocion por voto que se hizo el año de mil y seiscientos y seis a mi instancia, y por mi ruego, persuadido el pueblo con vn sermon que hizo el padre Aguayo de la Compañia de Iesus. Tambien se celebra fiesta cada año el dia de la Exaltacion de la Cruz a catorze de Setiembre, aunque no se vsa de tanta solenidad, solo la facan de su Capilla el mismo dia por la mañana, auiendo dicho la tarde antes visperas en ella, la baxan en procession a vn humilladero, que para este efecto ay en la misma fortaleza en la plaza de armas de ella, y a vista de todo el pueblo, y de innume-

Lib. II. Cap. XII. Aparecimiento

rables gentes q̄ hã concurrido a la fiesta, se dize allí vna Missa muy solene, y se predica en alabãças de N. S. Cruz y acabada la Missa la bueluen a su Capilla y custodia: ay tambié feria este dia vn dia antes, y tres despues del:

Cap. XII. De vn particular milagro que la S. V. eracruz obrò por sola su virtud sin intermedio humano.

Para q̄ se descubra al mundo, como en este diuino estandarte quiso Dios N. S. obrar, no solo victorias terrenas, y visibiles con los que se hã acogido a militar debaxo de su amparo, como estos que auemos referido, y otros sin numero que en el baño de aquellas diuinas aguas, que cada año se haze, como en el capitulo antes deste queda dicho, hã sanado de infinitas enfermedades, de que todo el Reyno està lleno, y fuera menester mucha escriptura para referirlos, sino también incorporeas, e inuisibiles, véciendo los enemigos del genero humano; que ya que no pueden en los mismos cuerpos, procuran destruirnos, como a Job, quitandonos el caudal, y hacienda, que Dios nos da: para darnos con esta occasiõ a descõfiar del, y perder las almas también: y assi quãdo parece q̄ el cielo està mas sereno, y cõ menos muestra de mudança, fuele

su ele muy de ordinario en esta tierra formar de vn soplo de ayre, al parecer tã furiosos, y repetinos turbiones, q̄ ha sucedido muchas vezes en vn quarto d̄ hora llevar la piedra, y agua en la huerta mas d̄ 900 ducados, y cõ ser cãpañã llana la arroya de manera, q̄ parece auer passado por ella vn mar: y si el refugio d̄ la santissima Veracruz, a cuyo amparo nos acogemos, no lo remediasse, mil vezes fueradesruido este lugar, y su comarca: pues no solo nos defiende de nros enemigos inuisibles Dios por su medio, suplicãdo selo a la S. reliquia, sino por si propia sin nras plegarias nos fauorece, como se vio aqui: porq̄ estãdo vn dia el cielo muy sereno, y luã Martinez clerigo Capellan q̄ a la sazõ era de la S. Veracruz en vna heredad suya, se leuantò tan repentinamente vna tempestad de truenos, relampagos, y agua, que por mucha priesa que se dio, con estar muy cerca, no fue posible, aunque llegò a las primeras casas de la villa, poder passar a sacar la santa Cruz, y sucedio lo que sbaxo veremos: que para comprobacion suya pondre aqui el testimonio que he visto y leydo deste caso, que sucedio el año de 1591. aunque por ser largo, a causa de referirse en el los dichos de los testigos; que declararon el milagro, no lo pone entero, y dize assi. Yo Gines Salmeron escriuano del Rey nuestro señor, y vezino de la dicha villa de Carabaca. certifico, y doy fè, y hago

Lib. II Cap. XII. Aparecimiento

verdadero testimonio a todas las personas que el presente vieren, como en la dicha villa a ocho dias del mes de Nouiembre que passò del año de 1591, ante el Licenciado Pedro de las Cuevas, Governador, y Iusticia mayor de aquella villa parecieron Alonso de Robles por su particular interes, y en nombre de aquella villa y Republica, y Gutierrez de Robles escriuano publico de ella, y de la santissima Veracruz, y en nombre de la Cofradia, y de los demas, y mayordomo de ella, y dixeron que como era notorio en la fortaleza de aquella villa auia, ay vna santissima reliquia, cuya aduocaciõ es, la Veracruz de Carabaca, que antiguamente siendo aquella villa de Moros auia baxado del cielo acompañada de Angeles por prouidencia diuina, y para conuersiõ de los paganos, que en aquella sazõ estauan apoderados de aquella villa, y otras comarcas, y para resolver, y deshazer las tenebrosas tempestades, que tan de ordinario sobreueniã a ella, con cuya presẽcia cesauã, y auiã cessado, y auia hecho, y hazia otros milagros mysteriosos, cuyos testimonios estauã en el arciuuo de la dicha villa, y q̄ siendo esto assi la noche antes, que se auian cõtado siete dias del dicho mes de Nouiembre, despues de anochecido, auia auido vna tempestad muy grande de relampagos, y truenos, y agua, y vientos, en tanta manera, que los vezinos de aquella villa auian estado muy tímidos, y atemor

morizados, porque de mas de la escureidad) respecto de la mucha agua, que caía) se auia hundido, y caido muchas casas, y que en ninguna manera se podia andar por las calles, y que por esta tempestad Iuan Martinez Capellan que era de la dicha santa Veracruz, ni otra persona por el no auia podido acudir a sacar la dicha santa Veracruz al castillo adō de estaua, como otras vezes se acostumbraua, y que auia parecido que muchos vezinos de aquella villa con toda aquella tempestad auian visto sobre el chapitel y rexado de la torre, donde estala dicha santissima Cruz, mucha luz, y que parecia auia muchas luzes encendidas, y otra luz en medio dellas mayor, y mas resplandeciēte que las demas, y que los dichos vezinos que auian visto las dichas lumbres auia entendido que el dicho Capellan, y otras personas estauan con la dicha santissima reliquia: y se auia hallado que el dicho Capellan, ni otras personas no estauan, ni auian estado en la dicha torre y chapitel, ni la auia sacado: Y que por las causas, y razones referidas se auia entendido que la dicha santissima reliquia milagrosamente se auia subido a lo alto de la dicha torre a remediar a quella villa y vezinos della, como era notorio, y otras vezes lo auia remediado de las tempestades que auian auido: y que para que en todo tiempo constasse desta verdad, e milagro sucedido, mandasse auer informacion de lo susodicho,

Lib. II. Cap. XII. Aparecimiento

dicho interponiendo a ella su autoridad. Y por el dicho Governador entèdida la dicha relaciõ les mādò dar la dicha informacion, &c. Presentaron por testigos a Fernando Melgares escriuano, y a Damiana de Robles su muger, y a Fernado Melgares su hijo, que viuan dentro del castillo, y dizen lo q̄ la relaciõ de arriba cõtiene, y auet ydo a la puerta de la torre de la Capilla de la S. Veracruz entonces, y halladola cerrada, y con ellos examinarõ otros cinco testigos, y el mismo Capellan dize en su declaracion que no fue a la Capilla aquella noche por la grã tempestad que huuo: y declaran que durò este resplandor como dos horas y media sobre la torre. La fecha deste testimonio fue en la villa de Moratalla a 28 de Julio de 1594. por donde se acaba el entendimiento de persuadir quan poderoso es Dios en sus santos y en sus reliquias para contra sus enemigos, y nuestros. Otras vezes ha vsado nuestro Señor deste modo de milagro con las reliquias del precioso madero de su Cruz, como refiere el Maestro Bleda milagro dozientos y ochenta y nueue. que en nuestra Señora de Montesa, q̄ es el cõuento cabeça de aq̄lla orden, ay vnos pedaços del Lignum crucis, que traexo a el vn Maestro de la misma orden, que fue Embaxador en Roma, que los tienen puestos en vna Cruz, y que al tiempo de lluias, y tempestades la sacan, y si es de noche se ven al rededor della vnas lu-

zes como de Lamparas, y se oyen salir de la misma Cruz vnos zumbidos, como siluos, que podremos conjeturar, que son las palabras con que manda a las tempestades, y furias se repriman, y no ofendan a la tierra.

Cap. XIII. En que se prosiguen los milagros.

EN el año de 1574. baxando en procesiõ la S. Veracruz desde su Capilla la vispera de la fiesta a dos de Mayo a la Iglesia Perroquial desta villa, para hazer el officio que en aquel, y el siguiente se acostumbra, como hemos visto atras: llegando con la reliquia cerca del Altar mayor de la Iglesia donde siempre la suelen poner alçõ la voz vna muger manca de la mano, y braço derecho, pidiendo con suma instancia se la tocasen a la mano, y braço, y fue en ocasion que fue facil el hazerlo, y tocada quedò sana, de manera que aun demonstracion de auer padecido semejante enfermedad no le quedò, y viendose buena començò a dar voces de plazer alabando a Dios, y publicando sus obras. Oyendo esto vn ciego que auia seys meses q̃ le faltaua la vista, pidio le tocasen a los ojos la santa Cruz, y con la muchedũbre de la gẽre que

Lib. II. Cap. XIII. Aparecimiento

que auia no pudo ser oydo: y pareciendole que lo que pedia no se haria, hizo mucha instacia le traxessen alli la muger que auia sanado, y trayendosela, le preguntò, qual de los braços fue el que le auia sanado la santa Cruz, y ella le dixo que el derecho, y acercándose le pidió se lo pusiesse en los ojos con fe de auer tocado alli la santa Cruz, y al punto le fue restituyda la vista. Era este ciego natural de Vers de Touar de Beteta tierra de Cuenca. Caso muy digno de ponderacion, que no solo llega la virtud, que Christo le deuio de dar en el cielo a esta santissima Cruz para obrar estas maravillas por si sola, sino tambien por aquello que a ella toca.

En el año de 1592. se dexò de sembrar mucho en esta tierra por no auer llouido desde Octubre hasta Março del siguiente, por lo qual los ganados perecian por falta de pasto: la clerecia, y ayuntamiento desta villa determinaron vispera de nuestra Señera de la Encarnacion a veynte y quatro de Março estando el tiempo sereno, y tã sin muestras de llouer, como en las regiones de Egipto, de yr en processiõ cõ todo el pueblo a la Capilla de la santa Veracruz. Y auiendo hecho sus plegarias, a la buelta fue tan grande la lluvia, que boluieron todos alegres, y remojados, dando gracias al Señor por tantas misericordias, como obraua por medio deste beditissimo tesoro. Y este año fueron tantas las nieblas, y obscuridad

ridad que huuo en el Verano, que se perdian los panes, y haciendo otra procesion a la Iglesia de la S. Veracruz pidiendo serenidad, desde entonces se abrió el cielo, y fue razonable la cosecha.

Por el año de 1598. vino tanta langosta de los terminos de Lorca, y Velez al della villa, que de ninguna manera se hallaua medio para su remedio, y ya se començaua a entrar por la huerta, y viñas, y hasta dentro de las mismas casas del lugar, que parecia otra de las plagas de Egipto, y determinaron sacar la santa Veracruz en procesion por las calles desta villa, y hecha no se vio, ni parecio mas aquel verdugo, como sino se huuiera visto en toda la comarca.

El año de 1601. vino a esta villa vn Luez con cierta comission, y comprò de vn platero vnas Cruces de metal, y de plata, y sin echarlo de ver el platero le tomó otras algunas, q̄ no las pagò; y las vnas, y las otras atólas despues a vn hilo dádoles muchas bueltas, y llegó con ellas a que se las tocassen a la S. Veracruz, y auiendo las tocado todas jūtas, puso se a rezar delante del Altar donde está, y rodó el hilo a los dedos de la mano yzquierda, cogiêdo las Cruces entre las dos manos, y estando así reparó q̄ no sentia tener las Cruces allí, y mirando por ellas no hallò mas que el hilo rodeado a los dedos, como lo auia puesto. Confuso del caso dio cuenta de ello a

Lib. II. Cap. XIII. Aparecimiento

cierros Religiosos; y les pidio que despues del ydo; publicassen este milagro, sin descubrir su nombre, como lo hizieron.

Por el año de 1605. no llouio en esta tierra desde Agosto, hasta Março de 1606. y lo poco q se sembrò se perdio sin coger dello cosa alguna: sacaron en procession a la santa Veracruz, y acabada llouio quatro dias sin ceñar: y desde entonces prometio, viendo esta grande merced que Dios le hazia, de guardar esta villa el triunfo de la Cruz, que es a 16. de Julio, assi como guarda el de la Exaltacion de la Cruz a 14. de Setiembre: porque antes no se guardaua.

Es costumbre cada Viernes muchos años a dezir vna Missa cantada solenemente con Diacono, y subdiacono en la Capilla, y Altar de la santa Veracruz, e incensar en ella, como lo manda la regla, oluidosele vn Viernes al mayordomo de su cofradia de llevar incienso, porque sabia que no lo auia en la naueta, y baxando a su casa para traerlo, como se tardaua, hizo el Preste tornar a mirar la naueta, y hallaronla tan llena de incienso que se bertiá por ella, y admirados manifestaron el caso, alabando a Dios en su santa Cruz.

El año de 1607. a la fiesta de tres de Mayo vinieron a esta villa Pedro Garcia, y Antona Serrana su muger, vezinos de Bolteruela, cõ vn hijo suyo de 9. años quebrado de vn braço vna cayda, que no lo

lo podia menear mucho tiempo auia, y quando acabaron de bañar la S. Cruz le metieron el brazo en el agua de aquel arroyo donde la bañan, y luego lo començo a menear, y a la tarde lo llevaron a la Capilla, y le vntaron con azeyte de vna de aquellas lamparas, y mejorò mas, y despues lo boluieron a bañar otra vez en el agua, y quedò sano de todo puto, como sino huiera sido quebrado, como todos vimos.

Para este mismo dia traxo su madre de la villa de Cebegin vna niña muda, y velaron la S. Veracruz aquella noche delante de su Altar en la Iglesia Perroquial donde estaua, y quando la sacaron a bañar pidieron con mucha instancia, y suma deuocion se la pusiesen en la boca, y auiendola tocado, començo a dezir mal pronuçiado, cru, cru, y tornándole a tocar habló claramente, alabando a Dios todos en sus obras.

Es tan recebida cosa entre los naturales desta villa, y de los escultores, entalladores, y otros oficiales que obran Cruces del tamaño, hechura, y semejança de nuestra S. Cruz, que son muchos en ella, por ser la demanda de las Cruces tocadas a ella mucha: que tomada la medida de la santissima Cruz por largo, ancho, y grueso con toda la puntualidad posible, para imitar la forma della ajustadamente: despues de hechas jamas ajustan con ella, ya por ancho, ya por alto, ya por grueso. Por donde podremos considerar que no permite la

Lib. II. Cap. XIII. Apareamiento

diuina bõdad que a esta su Cruz otra alguna hecha por mano de hombres se le yguale, ni se ajuste con ella:

Cap. XIII. Que trata de algunos de los muchos milagros que Dios nuestro Señor ha obrado con Cruzes tocadas a la santa Veracruz.

NO menores mysterios, y marauillas ha obrado Dios nuestro Señor con las Cruzes tocadas a la santa Veracruz de Carabaca, que los que hasta aqui se han contado, para darnos ocasion cõ ellas a que sea mas, y mas glorificado, y alabada de las gentes su diuina bondad con tantas marauillas; y que cobremos de nueuo mas deuocion con esta santa reliquia, y las Cruzes tocadas a ella. El padre Alonso Sanchez de la Compañia de Iesus, que tan conocido es en España por su virtud, y singulares partes, y por las cuentas de perdones de las Filipinas, que a instancia suya bendixo su Sãtidad, y le dio a el mismo facultad, pa q las bẽdixesse, residio antes en el Colegio de la Compañia desta villa, qes de los mas antiguos de su religiõ, algunos años: despues de los quales a su peticiõ por la singular

lar

lar voluntad q̄ tuuo a la conuersion de las almas, y ayudar a traer a la Iglesia aquellas naciones, passò a las Indias, y desde Mexico a las Filipinas: y despues por mandado de su Santidad del Papa Gregorio dezimo tercio boluio a estos Reynos, y passò a Roma, y auiendo buuelto a ellos cõ particulares gracias, y fauores de Sixto quinto, me contò, que saliendo de nueua España del puerto de Acapulco por el mar del Sur a las Filipinàs, tres naues en conserua tuuieron tan mal tiempo, que passaron mucho trabajo, y para reparo del les sobreuino vnatormenta cõ vientos deshechos, que ya se dieron todos los de su nao por perdidos; porque las otras dos lo eran ya: y que acordandose en este aprieto de vna Cruz de las de Carabaca que lleuaua cõsigo de las destaño tocada a la fanta Cruz, desde el tiempo que estuuò en Carabaca, pidió vn cordel largo, y atando la Cruz a el la dio a vn marinero, para que la arrojasse a la mar, quando viesse venir las olas, y que fue su virtud tanta, que todas las vezes que la echaron en la mar nũca llegó al nauio ola ninguna, que le enuitiesse, sino que antes de llegar quebrauan a vista de todos los de la nao: por cuyo medio fue Dios seruido, que aplacada la tormenta llegó en saluamento, aunque muy destrozada a Manila, y oy està en el Colegio d̄ Madrid el hermano Bartolome Alonso de la misma Cõpañia, que fue compañero del dicho padre Alonso

Lib. II. Cap. XIII. Aparecimiento

Alonso Sanchez que se hallò con el en esta tormenta, y testifica tambien lo referido.

Yendo el padre Diego de Soto, de la Cõpañia de Iesus el año de 1581. siendo Ministro deste Colegio, a la ciudad d'Granada a ciertos negocios, lleuaua cõigo vna Cruz de las tocadas a la S. Veracruz, y visitado en aq̃lla ciudad a doña Isabel de Mâfilla cuñada del padre Fuenfaldia de la misma Cõpañia, muy temerosa de relâpagos, y truenos: y pareciéndole, q̃ ninguna reliquia le pudiera dexar de mayor cõsuelo, para semejantes afliciones, q̃ la Cruz q̃ lleuaua se la dio, y de alli a pocos dias sobreuino en Granada vna grande tempestad de rayos, y truenos, y acordádo-se de la Cruz, la sacò, y la puso en frète del nublado, y al punto cessò la tẽpestad. Y porq̃ prenda de tãta estimaciõ estaria mas venerada en vna Iglesia, q̃ en su casa, la entregò a ciertas personas deuotas, y a cõtẽplacion del milagro sucedido fũdarò vna cofradia de la Cruz, y cada año la sacã en procesiõ el dia de la Inuencion de la Cruz a 3. de Mayo, y la hazen fiesta, como la que se haze en Carabaca.

El año de 1592. saliendo del conuento de los Carmelitas Descalços desta villa con los demas frayles, q̃ a aquel año mandò sus Magestad passar a nueua España, dos frayles q̃ el vno de ellos se llamaua F Juliã de S. Hilariõ a embarcarse a Seuilla, y auiedo ya pasado, y estado en aq̃lla Prouincia algunos años, bel uio a estos Reynos, y me cõtò, y a otros muchos refi-

rio lo mismo: q̄ yêdo embarcado en vna nao de las de la flota q̄ aq̄l año fue a nueva España, sucedio q̄ estâdo en alta mar baxò el moço del despésero d̄ la nao a los pañoles, q̄ estauâ debaxo de dos cubiertas a subir mâ teniâieto pa los marineros cõ vna vela en cêdida, y deseuy dâdo se cayò vna pauca sobre vn barril de poluora, y al instante rebêrò, y echò a fôdo el nauio dõde todos los demas pereciêrò, y q̄ este religioso auia muchos dias q̄ traîa cõsigo colgada del cuello vna Cruz de madera de las de Carabaca, tocada a la S. Veracruz a quiê se encomêdò en aq̄l trâze, y q̄ sin saber de si se hallò en la mar la cabeça sobre las olas vestido de su habito, como el caso le hallò, y q̄ le parecia q̄ debaxo de los pies auia cierta cosa dura sobre q̄ estriuaua, y le sustêtaua pa q̄ no se hũdiêsse, y q̄ en todo el tiepo q̄ se hallò en este conflicto vio estar tendida la Cruz q̄ traîa en el pecho atada a vna trêzadera, sobre las âguas sin hundirse cosa ninguna, con lo qual tuuo tiempo el nauio mas cercano de los de la conserua de llegar adonde el frayle estaua, y echar la barca, y recibirle, conociendo todos euidentemente, que si Dios nuestro Señor por medio de su santissima Cruz no viera obrado milagro, fuera imposible dexarse de ahogar el religioso. Y assi publicaua el despues, q̄ la vida que el tenia d̄ fue aquella hora la deuia a Dios por medio de la santa Cruz de Carabaca, y de la que lleuaua cõsigo, tocada a ella, que me la mostrò, y ha poco

Lib. II. Cap. XIII. Aparecimiento

poco tiempo que murio en la villa de Bezerril de Campos.

Auiendo passado a Indias el dicho Padre Diego de Soto, estando en la Puebla de los Angeles, q̄ es ca beça de la Prouincia de Tascala en la nueua España, escriuió a este Colegio, que en el de la Compañia, q̄ alli ay, residia el padre Maestro Morales, persona de grandes letras, y santidad, el qual tenia vna Cruz de Carabaca tocada a la santa Veracruz, y que suce dio aquel año, que fue el de 1595. que se leuantò repentinamente sobre aquella ciudad vn gran turbio de piedra, truenos, y relampagos, y que viendo vn relampago muy grande, le parecio al dicho padre caia sobre su aposento vn rayo, al momento pulo la Cruz en la ventana del, y no juzgò mal, porque al instante llegò el rayo a enuestir con el, teniendole ya por muerto, y el rayo se apartò de la ventana con tanta presteza, como si hallara otra violencia superior a la que el traía, que le mãdaua que se apartasse, y discurrièdo por la pared abaxo del edificio, dexò en el vna gran señal por muestra de que el daño fuera mayor, si la virtud de la Cruz no lo estorua milagrosamente. Y no vfo nuestro Señor desta misericordia a caso, ni debaxo de sola su diuina voluntad, sino que quiso pagar a este venerable Religioso el seruicio que el año antes, que fue el de 1594 auia hecho a esta santa Cruz, en auerle apropiado para su

su santa casa las indulgencias que la Santidad del Papa Sixto quinto le auia concedido , para la conuersion de las Filipinas, adonde el yua con autoridad grande, de que este padre las pudiesse otorgar a las partes que le pareciere, cõforme su concessiõ, assi en estos Reynos, como fuera dellos. Y assi las concedio a la santa Iglesia, y Capilla desta S. Cruz, y adonde ella estuuiere, a veynte y quatro de Junio del dicho año de mil y quinientos y nouenta y quatro, como consta de su patente, que està en el archivo de la santa Cruz, inserto en ella vn tanto de la dicha bula de su Santidad, y otro tanto en el archivo de la dicha villa, y fue esta cõcessiõ reualidada por el Cardenal don Francisco Dauila , si endo Comissario General de la santa Cruzada, a quatro de Setiembre del mismo año, y podremos allegararnos cõ elio que jamas dexo Dios nuestro Señor sin premio los seruicios hechos a su S. Cruz. Y prueuase esta verdad, (fuera de las que cada dia se ve) cõ lo que Niceforo Calixto Trip. libro primero cap. tercero, cuenta de Prouiano medico Ciriego, que yua en el exercito del Emperador Cõstantino, que defendia q̃ la Cruz, no auia sido causa de nuestra redempcion; al qual, perseverando en este yerro, aparecio el Arcãgel san Miguel, y le mostro la señal de la Cruz, diziendole q̃ desde q̃ Christo N. biẽ murio en ella ninguna cosa publica, ni secreta puede

Lib. II. Cap. XV. Aparacimiento

ayudar al genero humano para alcanzar buen fin en las cosas sin la virtud de la Cruz, ni los Angeles, ni los sátos, así en lo espiritual como en lo tēporal. Con lo qual reconocido Probiano de su yerro, fue despues muy Catolico.

Cap. XV. En que se prosiguen los milagros de las Cruzes tocadas, y se da fin a la historia de la santa Cruz.

EL año passado de 1595. fue desta villa Pedro de Portillo, escriuano Real, natural della, hombre de mucha verdad, y estimacion, que oy viue, a la nueua España con vna comission de su Magestad, para negocios importâtes de su seruicio, el qual passò en la nao nõbrada el Rosario: y estando sobre la Isla, que llaman la Ganosa, en la Prouincia de Honduras, a 5. de Septiēbre vino vn temporal de viētos tan furiosos con algunos huracanes, que aun no daua lugar a los marineros a poder amaynar, y recogerlas velas del nauio, para ponerse mar en traues, aguardando la misericordia de Dios: porq̃ la fuerça de la tormenta era tan grande, que ya no esperauã otro remedio en fuerças humanas, que el de la muerte, y así yuan procurando aligerar el nauio, y començaron por la barca, y dos veces

vezes que la echaron a la mar, tantas la boluio al nauio, arrojaron el artilleria que yua sobre cubierta, y muchas mercaderias, para que el nauio no goçobrasse, con todo esto la tormenta yua creciendo de manera, que los parecia, que lo que se dilataua la mar en sorber los, les hazia de cortesia en las vidas. Y con la deuocion que Pedro de Portillo tenia a la santa Veracruz de Carabaca, y a las Cruzes tocadas a ella, acordandose de los milagros que sabia auia hecho en casos semejantes de aguas, y vientos, de q̄ es bien affligida esta villa en los Veranos, para cuyo remedio la facan a las ventanas de su torre, lleuaua algunas Cruzes tocadas, y al anochecer aquel dia dio a Geronymo de Gamarra natural de la Rioja, vna de ellas, pequeña de laton, el qual la echò a la mar atada a vn hilo gruesso por vno de los escuti llones de la camara de popa, y sobreuiniendoles la noche, siempre con la tormenta, aunque desde aquella hora fue en disminuciõ, al amanecer aplacada ya, afirma que hallaron la dicha Cruz en vna de las escotas de la gabia mayor con su hilo, resplandeciendo como estrella. Admirados todos del caso ala bando a Dios, llegaron en saluamento a la ciudad, y puerto de Tonillo de la dicha Prouincia de Honduras a siete del dicho mes vispera de la natiuidad de nuestra Señora.

Partiendo el dicho Pedro d̄ Portillo dia d̄ S. Martin

de Campeche, puerto de la Prouincia de Yucatá para nueua España en la barca, que llamã del trato, en compañía de otros tres barcos pequeños, tuieron, segun afirma, terribles nortes, y gran tormenta: y acordandose de la passada, dio al patron de la barca otra Cruz de laton tocada a la santa Veracruz, atada a vna cuerda, y la echò a la mar, y al cabo de ve ynte y dos dias nauegacion, de hasta quatro, o cinco dias, llegaron al puerto de san Iuan de Vlva, auriendose perdido de las otras tres, que salieron con esta barca, las dos, y la otra llegò de alli a tres dias, auiendo echada a la mar quanto lleuauan. Y pidiendole el patron le diesse aquella Cruz, ofreciendole gran cantidad de dinero, no valiendo su hechura mas de medio real, no se la quiso dar, por no le auer quedado otra, y serle forçoso auer de hazer mas nauegaciones hasta boluer a su tierra.

Buelto el mismo Pedro de Portillo a España, fue (como el lo testifica) por el mes de Octubre de mil y seiscientos y ocho, a visitar la Iglesia de nuestra Señora de Guadalupe, y entrando en aquella santa casa hallò a la sazón, que auia traído alli vna muger endemoniada, la qual hazia tan espantables visajes, que a todos atemorizaua, y llegando a querrela conjurar vn Sacerdote que llamauan Rubio, hombre de exemplar vida, pidió a los circunstantes si traian alguna reliquia. El dicho Pedro de Portillo facò.

facô la Cruz que cõ fgo tuia tocada, que era la mill ma por quien Dios auia obrado el milagro referido de la barca, que la traia en su rosario, y se la dio, y la endemoniada dixo al punto sin alçar la cabeça, Caracaca, Caracaca, que estimada que la tienes, pier dela que me da tormento. De lo qual todos quedaron admirados, y el dicho Pedro de Portillo cõ mayor deuocion, viendo que el mismo demonio auia declaradola virtud, que asistia en aquella Cruz, aũq̃ auia allí otras, por el toque q̃ tenia de la de Carabaca, con lo que se ha hecho esta reliquia famosa por todo el mundo. Otros infinitos milagros se cuentan de las Cruzes tocadas a esta santa Cruz, y otros muchos mas seràn los que Dios nuestro Señor abra obrado por ellas, que a nosotros estan escodidos, sin llegar a nuestra noticia; pues no sin gran ocasiõ, de muchas Prouincias de España, y fuera de ella ay tã grande demanda de estas Cruzes tocadas a nuestra santa Cruz, y las estiman en tanto: pero por no alargar la escritura, dexo de referir otros muchos mas.

Es tanta la estimacion que tienen en Alemania desta santissima Cruz, y de las Cruzes tocadas a ella, que a mi me ha causado confusion, y verguença por la poca estima, que de ella por acá tenemos, y la refriada deuocion con que sus naturales al sirven: porque así como fixamos acá generalmente:

Lib. II. Cap. XV. Apareamiento

vna imagen de Christo nuestro Señor, y de la Virgen Maria nuestra Señora en nuestros aposentos para tenellas presentes, para encomendarnos a ellos, fixan alla comunmente en las mas casas la Imagen de esta Cruz santa, estampada en papel, escrito en las margenes del su diuino aparecimieto, y venden estas hechuras por las calles, como aca nos vendé otras diuersas estâpas, sin auer sido nosotros hasta aora para otro tanto, siédo mas razõ. Y no es sin causa esta estima, porq̃ la mano poderosa de la diuina bondad ha obrado grandes marauillas en aquellas partes con Cruzes tocadas a nuestra S. Cruz, y para q̃ se sepã algunas, referirè aqui lo q̃ el padre Pedro de Buyza de la Cõpañia de Iesus, q̃ al presente reside en el Colegio q̃ la dicha ordẽ tiene en la villa de Madrid, certifica por vna memoria suya firmada de su nõbre, en q̃ dize, q̃ passando destos Reynos a los de Alemania por el año de 1600. con orden de su obediencia, lleuò consigo algunas Cruzes de Carabaca de las tocadas a nuestra santissima Cruz, para repartir alla entre personas deuotas, y que dio vna dellas a doña Maria Mârique, Camarera mayor que fue de la Magestad de la Emperatriz Doña Maria abuela del Rey nuestro señor, muger del señor Emperador Maximiliano: q̃ por ser doña Maria Mârique persona de rara virtud, y mucha prudãcia en aq̃llos Reynos, fue de su Magestad, y de los demas
muy

muy estimada, de fuerte, q̄ por sus grâdes partes la casò con el Varon de Permissã, q̄ era de los mas principales Caualleros, y mas ricos del Reyno de Bohemia, el qual despues de su muerte (segũ las leyes de aq̄llos Reynos) la dexò para en quẽta y paga de su dote la ciudad de Laytomizle, dõde ella viuì en esta fazon : La qual boluendo el dicho padre despues a passar por alli, le cõtò como en la dicha ciudad se aprèdido, poco tiempo antes, tan vehemente fuego, que en breue espacio se quemarõ mas de 80. casas sin poderlo reparar cõ humanos remedios, aũq̄ se fuerõ echãdo en el incẽdio varias reliquias, agnus y otras cosas bẽditas a tiẽpos diferentes, sin auer aprouechado cosa alguna: Por q̄ N. S. tenia guardada esta gloria pa su Cruz, y q̄ acordãdose de la q̄ el padre le auia dado, y q̄ quãdo se la dio le auia referido muchos milagros q̄ N. S. auia obrado por medio de Cruzes tocadas a N. S. Cruz en incẽdios, tormẽtas, y tẽpestades: tomò el rosario dõde la tenia, y asiendo la a vn baculo, q̄ de ordinario traia, la descubrio al fuego por vna vètana de su palacio, que està muy superior a la ciudad, y que al pũto cessò el incendio, quando todos los vezinos della desesperados del remedio, la dauã por assolada, acabada, y destruida, cosa q̄ admirò tanto, q̄ todos se persuadierõ q̄ el sumo Señor auia embiado algũ Angel a q̄ la remediasse.

Y como en las opiniones de los hombres, y juyzios

Lib. II. Cap. XV. Aparecimiento

zios humanos fuele auer variedad en el creer, no quiso su diuina bondad que quedassen dudosos, de que por medio de aquella bendita Cruz se auia milagrosamente reparado tan gran daño, mediante su santissima voluntad: pues de alli a quinze dias, del pues de lo dicho, se emprendio segunda vez fuego en otra parte de la misma ciudad con no menor rigor q̄ el passado, y cõ la esperiècia, y fè q̄ yatenia hecha la dicha señora de la misericordia, que Dios auia usado con ella por medio de aquella santa Cruz, haziendo lo que la primera vez, fue su infinita bondad seruido, que en sacandola fuera, al momento cessò el fuego, como si nunca lo huiera auido, con que euidentemente conocierõ todos que la virtud de aquella bendita Cruz, sin atribuyrle a otra diligencia humana, fue poderosa a remediar tan instantè daño, que la misma señora, despues de auer contado lo dicho, se lo mãlò enseñar, q̄ a su patecer dize el padre Buyza, se echaua de ver, q̄ la mano poderosa de nuestro Dios auia obrado semejante maravilla, mediante aquella santa Cruz: con lo qual quedaron los naturales de aquellas partes muy confirmados en la deuocion de nuestra santissima Cruz, renouando la antigua que todos le tienen, que es notable cosa la reuerencia con que la tratan: quedando la dicha señora con tanta estima de aquella santa Cruz, que no tiene tesoro mas guardado que ella

ella lo está. Supliquemos a Dios nuestro Señor nos haga muy devotos de esta santa Cruz, para que en nuestras necesidades nos valga, y ayude cōtra nuestros enemigos visibles, e invisibles, y nos defienda de desastres, y males.

Aquí se da fin a la historia, y milagros de la santa Veracruz de Carabaca a honra y gloria de Dios nuestro bien.

Cap. XVI. Como por la deuociō de la santissima Cruz se fundò en esta villa el Colegio de la Compañia de Iesus, que fue la primera religion que buuo en ella.

Oda nuestra vida, si quisiessemos atentamente, y con verdadera consideracion reparar en ello, desde nuestra concepciō y nacimiento, es vn seminario de milagros q̄ Dios obra con nosotros; pues vemos las vezes que nos ha librado de mil peligros, y desastres en la niñez; pues que en la juuētud engolfados en aquellas olas inciertas de nuestros paraderos (como dize Salomon) tā sin memoria de que fuymos criados para el cielo, como sino huviessse Dios: y despues que de pretensiones, odios, enemiltades, vandos, y venganças, cosas todas ellas, que parece que tractos la vida jugada,

Lib. II. Cap. XVI. *Aparecimiento*

da, y de la misma manera en lo restante della hasta el fin, es milagro; pero los que haze su diuina bõdad en lo espiritual, que como incorporeos no se vè, son innumerables, mayores, y mas auerajados, que aquellos por su diuina misericordia, como dize el venerable Beda en la homilia sobre el noueno cap. de S. Lucas, que los milagros son muchos mas los interiores, que los exteriores. Quãtas vezes saca Dios de cosas, de las quales en su principio se ofendia, bienes, y misericordias para nuestro aprouechamiento, redundo dellas mayor gloria a su diuina Magestad; pues por la deuocion desta santissima Cruz fue seruido de ilustrar a esta villa cõ el exemplo, y vida de dè tanta aprobacion, como se halla en los Religiosos de la Compañia de Iesus; y ordenar se fundasse en ella vn Colegio para la educacion, y criança de la juventud desta tierra, y persuasion a la virtud, y deuocion de los mayores en edad; tomando por instrumento, y principio a vn hombre, que en los suyos dio pocas muestras de virtud. Este fue Miguel de Reyna vezino, y Regidor desta villa, hombre de mucho valor, que como aqui no se ha de contar lo que le sucedio en su rota vida, no ay para que dezir del caudal de sus bríos, que este todo el lugar lo sabe. Fue hijo de Pedro Diaz de Mõtoco señor de la villa de Milanos, hombre noble, vezino de la ciudad de Granada, y de dona Ginesa de Reyna natural des-

ra villa, hija de gente principal. La mocedad de Miguel de Reyna tuuo tantos altos, y baxos, que sería largo de contar: pero como nuestro Dios suele de vn Pablo hazer vn Apostol, hizo del a la vejez vn Confessor de sus culpas, assentando el passo, de manera que viuido despues vida exèplar, y santa con tan particular deuocion a la santa Veracruz, que se echò bien de ver lo que la estimaua, pues la siruio, parecièdole q̄ enninguna otra cosa podiamas que con traer a esta villa a los de la Compañia de Jesus, que aunque era muy en los principios della yua assentandose en los coraçones de todos el gran fruto que de su doctrina, y exemplo se esperaua en el mundo, como se ha visto: dandoles toda su hazièda que valdria hasta veinte mil ducados, que aũq̄ tuera mucha mas tambien se la diera, que por no auer en este lugar en aquel tiempo conuento alguno de religiosos, ni monjas, que fue por el año de 1570. aunque despues acá se han fundado el de san Francisco, el de los Carmelitas Descalços, y el de S. Geronimo, y dos de môjas, el vno de Carmelitas Descalças, y el otro d̄ S. Clara, fue la obra mas acertada, y de mayor consideracion que se pudo ofrecer en esta tierra, con cuya doctrina ha sacado N. S. muchos sujetos de letras, virtud, y santidad, q̄ oy le etiã siruiendo acá, y muchos alla, dandole gloriosas alabanças, que quãdo no se viera cõseguido otra, ni se esperasẽ otras

Lib. II. Cap. XVI. Aparacimiento

muchas, como yo confio, sino el encaminar con tanta prudencia las almas a la santidad, deuocion, y feruores de la perfeccion Christiana de tantos deuotos, como oy vemos, cõ la frequetaciõ d los sãtos Sacramentos, fuera muy grande blason para esta tierra. Y para que se descubra lo que Dios obrò en el alma de Miguel de Reyna, sacãdola de tanta altiezza a tan profunda humildad, como despues tuuo, que se descubre bien la que era, en vna clausula de su testamẽto: despues de auer hecho la fundacion del dicho Colegio de la compaõia, dize que si saliere otra persona en algun tiempo que aumente la renta, y hazienda que el dexa para el Colegio, este tal sea fundador del; porque el se conteta en este caso, con ser solo bienhechor desta religion. Murio a 17. de Enero año de 1571. con grandes seõales de su saluacion. Enterrose en el mismo Colegio en vn arco que se hizo para este efecto en la Iglesia del al lado del Evangelio, y por auer mudado la casa a otro sitio, despues por el año de 1592. auiendo de passar su cuerpo a la Iglesia que de nueuo se auia hecho, se huuo de abrir la caja en que estaua, y para este caso se proueyò, y preuino de algunos aromas, y olores, por no estar embalsamado, y abriendo la caja hallaron el cuerpo tan entero que no le faltaua nada, y sin mal olor: de que salieron admirados los presentes, auiendo veinte y vn año que fallecio, cõ que le paga N.S.

aun en el cuerpo el seruicio que hizo a la santissima Cruz en la fundacoi de la casa de la Compania, pues ha sido esta religio el organo, y trompetas, y los mayores pregoneros suyos en estos Reynos, y los estranos, publicando sus mysteriosos y admirables milagros, y con su predicacion tiene oy la santa Cruz la mayor parte de sus deuotos en el mundo.

Cap. XVII. Del singular aparecimiento que Christo nuestro Señor hizo en la villa de Moratalla.

SI como queda dicho, no vemos sin Cruz a Christo, y este cap. es suyo nadie se pondra a culparme de largo en ponerle aqui, pues las cosas que le tocã, todos los que siguen su apellido las aman, y se deleytan en ellas. Y pues el se quiso aparecer tan cerca de donde estaua su Cruz, es señal que fue seruido q̃ yo le pusiesse, y escriuiesse en la historia della, y no porne mas que este capitulo de su singular aparecimiento, para que con tal piedra preciosa angular la clauel edificio desta historia quede cerrada dandole fin a gloria y honra de su diuina Magestad.

Dos leguas de Carabaca està la villa de Moratalla.

Lib. II. Cap. XVI. Aparecimiento

lla encomienda de la Orden de Santiago, lugar de
de 1500. vezinos, dõde ha auido, y ay mucha nobleza,
y limpieza, y a vna legua de eila en sus terminos
fue Dios seruido hazer vna singular merced a esta
tierra, tanto mas superior, quãto mas rara, y de luje
to inmeño, y que no se sabe, ni se lee auella hecho ja
mas a otro pueblo alguno, apareciendose alli Christo
nuestro Redemptor, dondemãdõ se le edificasse
casa. Aparecio este diuino Señor año de 1493. a 19.
de Abril a vn hombre llamado Ruy Sanchez, perso
na de buena vida, senzillo, y virtuoso, que estaua mã
co de vn brazo y mano, viniẽdo de vna heredad de
labor que tenia en el campo, y le mãdõ q̄ dixesse a
los de aquella villa que en aquel sitio dõde le habla
ua le labrasen vna Iglesia, que su vocacion fuesse
del nombre de Iesu Christo, y echandole su bendi
cion le sanõ la manquedad, y le aduirtio, que si a ca
so no le diessen credito, les dixesse que el que le auia
sanado lo mandaua: y sin repugnancia ninguna fue
creydo en diziendolo, y al punto lo pusieron por
obra, y se edificõ luego vna ermita alli como Chris
to lo mandõ, lo qual consta del testimonio que da
vn libro antiguo que tiene la cofradia que luego se
instituyõ, y fundõ en aquella villa con titulo del nõ
bre de Iesu Christo, que dize assi. Sepan quantos
este libro de constituciones, y estatutos vieren, co
mo a diez y nueue del mes de Abril de mil y qua
trozien

trocientos y nouenta y tres en la parte y lugar donde esta fundada la cata , y ermita de nuestro Señor Iesu Chrillo se le aparecio el mismo nuestro Señor Iesu Christo visiblemente a Ruy Sanchez, hombre bueno, vezino y natural desta villa de Moratalla , q̄ venia del cápo Zacatin termino desta villa, con vna pollina cargada de leña, y vna talega de sal enzima, que eitaua dentro de vna cortina, que el dicho Ruy Sanchez en su declaracion nombrò monumento con vna Cruz colorada en los pechos , y vn baculo de oro en la mano, tan grueso como vn dardo, y vna Cruz en la punta alta, y le dixo : Christiano que vas a esse pueblo, dile a la gente que aqui mismo donde yo eitoz hagan vna ermita que se llame de Iesu Christo : A questo dixo la voz alta: y que respondió el dicho Ruy Sanchez , plazeme Señor, e que boluio la cabeça con desseo que al coraçon le vino de boluer a ver el frayle, que así le llamaua el dicho Ruy Sanchez a nuestro Señor Iesu Christo , si estaua en la parte donde le auia visto , y que no lo vio , salvo el dicho monumento , que es la cortina de suso referida . Y vino a esta villa , y lo dixo a Diego de Soto Comendador della , el qual se maravillò , y le dixo , yd vos Ruy Sanchez, y dezildo al Abad Francisco Sanchez , e que vino a hablar con el Abad , e q̄ lo contó al dicho Abad, el qual dicho Abad dixo,
bendito

Lib. II. Cap. XVII. Aparecimiento

bendito sea Dios e que fueron a casa de Lope Gonzalez Alcalde, e que se lo dixeron todo, asi como auia acaecido, e que esto parecio en verdad, e le acaecio. Los quales dichos Alcalde, Comendador, e Abad, e Ruy Sanchez, y el escriuano fueron al dicho lugar y parte referida, e fizieron aueriguacion de lo susodicho, e de muchos q̄ milagros confirmarõ el dicho aparecimiento de N. S. Iesu Christo, dõde obra, y ha hecho, y haze, muchos milagros sanando enfermos, coxos, q̄brados, e d̄ otras enfermedades. Hasta aqui s̄ palabras de lo q̄ està escrito en el dicho lib. y parece d̄ otros papeles originales, q̄ se hallarõ en la ciudad de Toledo maltratados por su antigüedad en poder de vn Clerigo llamado Torrealocha, Cura que fue de la dicha villa de Moratalla, que vn vezino della llamado Carlos Montefinos los hizo traer de la dicha ciudad, donde el dicho Torrealocha tenia vna administracion por el Rey; que parece pasaron por ante Antonio Lopez Nauarro escriuano publico, vezino y natural de la dicha villa, y de la probança que abra 20. años que se hizo en comprobacion del dicho aparecimiento. y milagros, y de la legalidad del dicho Antonio Lopez con 29. testigos los quales se remiten a los papeles que estàn en el audiencia Episcopal de Cartagena originales, que se llevaron a ella para pedir por parte del Concejo de aquella villa al Obispo q̄ es el de este Obispado,

aprobasse los milagros, y mandasse a los predicadores los declarassen, y publicassen en los pulpitos. Y auyendose passado el termino que algunos Sumos Pontifices por sus bulas concedieron que se pudiesen en esta S. casa ganar ciertas indulgências, la Santidad del Papa Sixto 5. las concedio de nueuo, como lo hizo, y en su bula aprueua lo dicho tambien. Ya mi iuyzio fue infalible, el testimonio de Ruy Sanchez hombre tan virtuoso, de tanta verdad, y sinzeridad, acompañado con tantos milagros, como en aquella santa casa se han visto, con que basta para tener, y estimar en mucho tan señalada merced, como Dios hizo a aquella villa. Es muy recibida tradició en ella, y en toda esta comarca, q̄ quando llegaron el Abad, el Comendador, el Alcalde, y escriuano, y otros muchos que fuerō con ellos, como no auia mas testigos para la comprobacion del aparecimiento de Christo nuestro Señor que solo el dicho de Ruy Sánchez, hallarō sobre las hojas de vn lástisco donde el dixo que estaua el Señor quando le vio las estampas de sus sacratísimos pies tan señaladas, distintas, y conocidas, que no pudieron negar el suceso, ni hallar testigos de mayor aprobació para la verdad de la aueriguacion que yuá a hazer; y así no huuo repugnancia. Dexó este Ruy Sánchez hijos, y nietos, todos gente de mucha virtud, y sus sucesores son bien imitadores suyos. Acabò dicho-

Lib. II Cap. XVII. Aparecimiento

famète, siendo bien cõforme la muerte a su dichosa vida. En esta ermita viuieron mucho tiempo ermitaños que la tenían a su cargo, y aura 22. años que la orden de N. S. de la Merced Redépcion de cautiuos fundò en ella vn conuento, con el qual està con mas veneracion : porque el concurso de gente es grande de ordinario. Y todos los años el dia de su fiesta, que es a 19. de Abril, va vna procession de la misma villa de Moratalla alla, que serà vna legua de camino, q̃ por ser tierra môtuosa es aspera su subida. Ay en la misma Iglesia vn retablo antiguo en que se muestra todo este santissimo aparecimiento de Christo N. S. que causa vna deuocion cordial entrar en ella. Este Señor nos la comunique a todos para amarle, y a mi me aya dado gracia para que lo q̃ en este libro huuiere dicho sea a honra, y gloria de su diuina bõdad, y mayor deuocion con la S. Veracruz de Carabaca, en cuyo seruicio esta obra se començò, y se acaba sujetandola a la censura de nuestra santa Madre Iglesia, q̃ como

hijo obediente suyo
la sujeto.

Cap. XV III. En q̄ se cuēta como el Rey N.S. D. Felipe 3. ha hecho algunas limosnas para q̄ se echō en rēta, y cō ella se reedifiq̄ la Iglesia de la S. Cruz, y se instituyã despues 12. Capellanes para su culto y seruicio.

D Espues de acabada esta historia hasta el estado q̄ auemos visto mouido el Rey N.S. con su piadosissimo zelo a la deuocion de N. benditissima Cruz, para dar principio a que todos se inclinassen a su mayor deuocion, y q̄ el Templo donde esta se renueue, y en los animos de todos su singular culto y veneracion: y q̄ se edifique casa decēte donde tan gran reliquia sea honrada, y estimada con el respeto, y reuerencia q̄ se deue, ha querido ayudar, ya q̄ en lo passado aya auido remission en los moradores y circūuezinos desta tierra, y falta de animo en no auer procurado en tãtos años como ha q̄ sō fauorecidos de su ayuda, milagros tã cotinuos, escudo, y defēsa en sus mayores trabajos, assi de las injurias superiores, e inuitibles, como de la furia d̄ sus enemigos visibiles en sus mayores peligros, y necesidades, engrãdecer mas su culto, y seruicio, con auerle edificado Templo sumptuoso, y ofrecido le rēta para algu

nos Capellanes que asistiessen a su veneracion, y da
dole ornamentos, joyas, y otras cosas, con que suelē
ser celebrados otros santuarios particulares en la
vniuersal Igleſia, pues no es menos digna esta santif
sima reliquia de la tal celebridad que los demas. Y
aunque a esto se responde, que el fin de los antepas
sados ha sido yr conseruando esta antigüedad de la
torre, y palacios del Rey Moro donde el milagro
sucedio, esta misma razon nos fuerça oy a la necesi
dad del remedio, y ruyna en q̄ se halla esta santa ca
sa, por su mucha antigüedad: pues me atreue a
dezir, que ha mas de ochozientos años que se edifi
cò, que tambien se tiene por vno de los milagros
que la santa Cruz obra auer se podido conseruar tã
to tiempo, a renouarla en todo, como ha sucedido
en otros muchos santuarios antiguos, así en Espa
ña, como fuera della, pues lo vemos en las reedifica
ciones de nuestra Señora de Loreto en Italia, en la
de Monſerrat, Pilar de Zaragoza, nuestra Señora
de Guadalupe, Santiago de Galizia, nuestra Señora
de Atocha en Madrid en el año passado de mil y
seiscientos y catorze, y otros innumerables que se sa
be, que por ser esto notorio los dexo de referir. Por
que esta gloria de la reedificacion deste santo Tem
plo la tenia Dios guardada a la Magestad del Rey
nuestro señor, para que entre las demas cosas que
han de eternizar su nombre, sea vna el dar principio
a esta

a esta obra , ayudando a disponerla el Duque de Vzeda, así por la obligacion que le corre por ser Alcaide, y Tenedor de la fortaleza donde nuestra Santa Cruz está, y ser Comendador desta villa , como queda dicho , como por la pia deuocion que le tiene , a quien se tomó por medio para determinarse los naturales della a hazer vn Templo en el mismo lugar que está el antiguo que sea capaz, qual conuiene, pidiendo a su Magestad ayudasse para ello cõ alguna limosna en lo procedido de los bienes que los Moriscos que se echaron de España los años passados de mil y seiscientos y diez , y mil y seiscientos y onze dexaron: pues la Dignidad de tan excelente reliquia , tan antigua, e ilustrada por todas las partes del mundo con tan celebres, y continuos milagros, que a su deuocion Dios nuestro Señor ha obrado, merecia el fauor, y deuocion de su Magestad para dar principio a la obra. El qual de la peticion tã piadosa ayudada y fauorecida asimismo de la tierna deuocion del Duque de Lerma , que con tan inclinado afecto se mueue siempre a fauorecer las cosas sagradas , y que tocan al culto diuino, y en particular lo ha mostrado muy singularmente en este caso, como tan desfilido de fauores humanos , fue su Magestad seruido de hazer merced, y limosna para la dicha obra de seis mil ducados por vna vez en lo mismo q se le pidio, y así mãdò despachar su cedula

Lib. II. Cap. XVIII. Aparecimiento

Real desta merced a los 22. de Julio del año passado de 1612. mandando a su Consejo de hazienda, que de lo que a su Real derecho perteneciese de los bienes de los Moriscos q̄ auia sido expelidos desta villa, y de los demas lugares d̄ todo el Reyno de Murcia, los librassé, como se hizo. Y auq̄ despues salio incierta alguna parte desta merced, que su Magestad hizo, no de parte de su Real voluntad, sino por aver faltado bienes de los dichos Moriscos en las partes donde se confino la primera vez, mandò despues se acabasse de cumplir esta partida en la misma hazienda de Moriscos en otras qualesquier partes, por otra su cedula fecha es 29. de Enero de 1613. Y como la obra es en fauor de la Cruz, y Dios nuestro bien la ama, y honra tanto, no se contentò su diuina bondad, con lo hecho, sino que despues mouio mas la voluntad de su Magestad, y con poca instancia, que se le hizo, mandò a don Diego de Guzman su limosnero mayor diessé otros mil ducados mas de limosna para la dicha obra, los quales se cobraron luego por orden del padre Luys Ferrer de la Compañia de Iesus natural desta villa, que reside en el Colegio de Madrid, con cuya buena diligencia ha tenido esta limosna el buen suceso que vamos refiriendo. Y por su Consejo Real de las ordenes permitio assimismo se diessé licencia para vsar en esta villa de cierto arbitrio por tiempo de do-

ze años de que se sacaran en cada vno dellos quinientos ducados. Con lo qual los naturales desta villa, y en particular el Concejo, Iusticia, y Regimiento della, que al presente se mueue con afecto, y aficion, no negando la obligacion particular al efecto desta obra, lo vno agradecidos a la gran merced q su Magestad ha hecho a esta villa, la qual queda agradecidissima perpetuamente a tã singular gracia, y se ha querido obligat a q en todos los sufragios q en este S. Tẽplo se celebraren tendra parte su Magestad, y abra para siẽpre jamas memoria desta merced y limosna en suplicar a Dios N. S. y a su S. Cruz por su larga vida, y prosperos sucessos, y en lo venidero por la cõseruacion de su Real corona y lo otro para q la obra comiẽce luego a ponerse en execuciõ há ofrecido d sus propias haziedas otros 3000 ducados mas, q todo lo vno, y lo otro se ha de echar en rãta, y lo mas dello lo està ya, pa q cõ ella el edificio se vaya haziendo, y acabado cõ otras limosnas q se esperã de la larga mano del Sumo hazedor se pueda instituyr despues 12. Capellanes q asistã cõtinueamente a la celebracion de los diuinos officios en esta santa casa perpetuamente, que es conforme a lo q al Rey N. señor se le representò, y tiene mandado por vna su Real cedula despachada por su Consejo de Camara a 22. de Mayo del año pasado de 1614. Y quẽ a tã instante necesidad ha acudido en tiempo que

Lib. II. Cap. XVIII. Apresamiento

que tan apretada se halla su Real hacienda, con tan grandes obligaciones como tiene de presente a que acudir, con tan larga mano, esperar podremos en la diuina darà a su Magestad largos años de vida, para que pueda hazer mayores mercedes, y limosnas a esta santissima Cruz, y despues por su medio alcançarà la eterna, que es el paradero deseado de nuestras esperanças.

Amen.

Laus Deo Patri, Filio, & Spiritui Sancto.

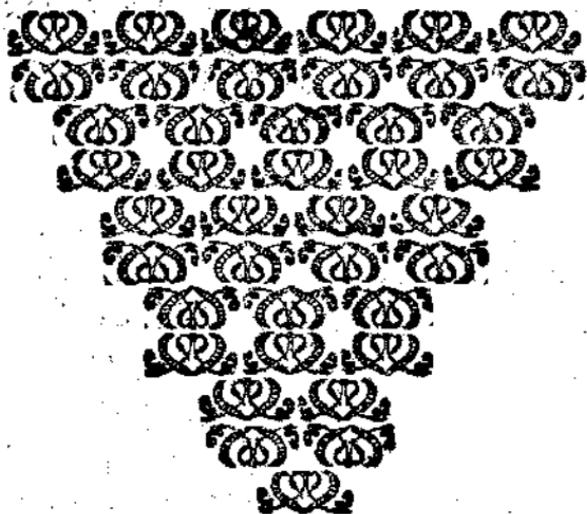


TABLA DE LOS LV GARES PARTICVLARES de esta historia de la santa Cruz de Carabaca.

A.

- A**rchibel ciudad antigua de Romanos donde ay vn lago de mucha profundidad, fo. 2
- Aderramenes Keyes de Cordo ua, fol. 3.
- Armas de la villa de Carabaca fo. 4.
- Aflota ciudad fundada de Africanos, fol. 5.
- Albadacus Mahometo martyr, fol. 11.
- Albohen Rey de Carabaca, fol. 12.
- Alicabi padre de S. Cañida, folio 12.
- Ali Miramolín, fol. 12.
- Aluar Eñez Arinaya primo del Cid Ruy Diaz, fol. 14.
- Alimino Moro, fo. 20.
- Añanos, fo. 22.
- Abentumer Moro astrologo, fol. 23.
- Abdel mon hijo de vn Alfaharero Rey de Marruecos, fol. 23.
- Albali Miramolín, f. 23.
- Alifa Papa entre los Moros, fol. 24.
- Almohaci Morabito, fol. 24.
- Almohades, 25.
- Almorabides, f. 25.
- Abenjacob Miramolín que ganó la batalla de Alarcos, fo. 28.
- Aben Mahomat el Verde Miram. f. 28.
- Don Alonso el Bueno Rey de Castilla. fo. 29.
- Arçobispo de Toledo va a Roma, f. 29.
- Abenterez Rey de Seuilla, fo. 30.
- 49.
- Aben Mahomat Rey de Baeza, fol. 31.
- Aparecimiento de la S. Cruz, fol. 31.
- Alemania es grande la deuocion de N. S. Cruz, f. 31.
- Años de los Arabes, f. 48.
- Año en que dio Maloma su depraudaley, f. 48.
- Abenhuc Rey de Murcia, fol. 49.
- Aben Mahomet Rey de Granada, f. 50.
- Arquitectura de la S. Cruz, f. 51.
- Aderacion de latria se deu a la Cruz, f. 1.
- Don Alonso de Leon, fo. 52.

T A B L A.

- Ayuda Abuzeyt al Rey de Aragón** fol. 57.
- D. Alonso el Sabio Rey de Castilla,** f. 71.
- D. Alonso, y don Fernando de la Cerda,** f. 71.
- Alteraciones en el Reyno por los Cerdas,** f. 72.
- Auisos que da la S. Cruz en tiempos de peligro,** f. 82. 83.
- Alcaçar de Baeza entregado al Rey dō Fernando el Santo** 91.
- Arimas de Baeza,** f. 91.
- AbenMahomat hijo del Rey de Baeza buelto Christiano,** f. 92.
- Ardid notable para salir los Christianos del alcaçar de Baeza,** 92.
- Auisos que dio la S. Cruz en ciertas trayciones,** f. 94. 98.
- Admirable milagro que obrò la S. Cruz sin medio humano,** f. 107.
- B.**
- D. Bernardo Arçobispo de Toledo,** f. 14.
- Buentrato del Rey de Marruecos con los Christianos,** f. 15.
- Batalla de las nauas de Tolosa, y en que dia se ganò,** f. 19.
- Doña Blanca madre de S. Luys Rey de Francia,** f. 27.
- D. Beatriz muger del Rey D. Fernando el Santo,** f. 27.
- D. Blasco de Alagon,** f. 58.
- Ballallos de Abuzeyt se le rebelã** f. 56.
- Batalla milagrosa contra Abēhuc** f. 61.
- Baptismo de Abuzeyt,** f. 55. 64.
- Baptismo de los dos hijos de Abuzeyt,** f. 69.
- Baeza ganada de los Moros,** folio 92.
- Baño de la S. Cruz,** f. 103.
- C.**
- Catabaca su descripcion,** f. 1.
- Capilla de la S. Cruz,** f. 1.
- Capipa ciudad antigua,** f. 4.
- Cebegin lugar antiguo,** f. 6.
- Zatra Gilona muger del Rey dō Rodrigo,** f. 11.
- Christiandad mucha cautiuu,** fo. 14.
- Cruzada Jubileo,** f. 18.
- Ceyt Abuzeyt hermano de Mahomat Miramamolin,** f. 19.
- Ceyt Abuzeyt Rey de Valencia,** fo. 21.
- Ceyt Abuzeyt se confedera con don Iayme Rey de Aragón,** 22.
- Ceyt Abuzeyt rinde parias al Rey don Fernando el Santo,** fo. 23.
- Ceyt Abuzeyt da muestras de Christiano** f. 25.
- Ceyt Abuzeyt se llama don Vincente,** f. 27. 64.
- Cruz labrada por los Angeles en Obiedo,** f. 33.
- Cautiuos a quien se dio libertad,** fo. 35.

TABLA.

- Cruz de Christo quando se halla, f. 30.
- Conuersion de muchos Moros, fo. 37.
- Cifras Arabes, y su interpretaci6n, fo. 42.
- Chinos usan de cifras, fo. 48.
- Ceyr Abuzeyt Rey de Murcia, f. 49.
- Cifras en la ropa del Rey, folio 50. 51.
- Cifras bordadas en la basquiña de la Reyna, fol. 51.
- Cruz de los Patriarcas, f. 52.
- Cruz de Christo estauo en la piscina, fo. 53.
- Consideraciones pias de nuestra S. Cruz, f. 54.
- Ceyr Abuzeyt se ve con el Rey de Aragon, f. 57.
- Conquista de Valencia contra Zaken, f. 58.
- Cerco de Cordoua por el Rey don Fernando, f. 63.
- Castigo c6 que Dios amenazo al Rey don Alonso, f. 71.
- Carabaca Baylia de los Templarios incorporada en la corona Real, f. 71.
- Carabaca goza del fuero de sepulueda por privilegio, f. 73.
- Carabaca cada a la orden de Santiago, y los Comendadores, q ha auido en ella, f. 75.
- Cenuento de S. Francisco de Valécia fundaci6n de Abuzeyt, 76
- Carabaca quemada por los Moros, fo. 76.
- Cautiuos Christianos libres encomendandose a la Cruz, f. 79.
- Cruz de Christo se deue adoracion de la rria, f. 79.
- Cruz hecha de la de Christo esta en S. Pedro de Ar. 52, y otra en el c6n. de Sahag6n, 77 y 88.
- Ciego que cobr6 la villa por la S Cruz, f. 80.
- Cruz de Christo por mas que la descortezauo o mergu6, f. 87.
- Cautiuo de la orden de Santiago libre por la deuocion de la S. Cruz, f. 99.
- Corona q ha de subir al cielo, 92
- Crueldad de vn Moro con vn niño, f. 94.
- Cautiuo Christiano invisible, 101
- Ciego cobra vista con el toque de vn brazo que sar.6 la santa Cruz, f. 108.
- Colegio de la C6pania de Jesus como se fund6 en Carabaca, f. 117.
- Casa de Iesu Christo en Moratalia, f. 119.
- D.
- Diuision de la Monarquia de los Miramamolines de Africa, f. 5
- Deuoci6n q en las Indias se tiene con N. S. Cruz, f. 31.
- De que maera fue la Cruz de Christo N. S. f. 33.
- D6n de viuo Abuzeyt f. 60 el hristiano, f. 65.
- Diuisi6n de los terminos de Castilla, Arag6, y Valécia, folio 74.
- E.
- Don Henrique Rey de Ca-

TABLA.

Aliale mató vna cruz, f. 21
 Estauo N. S. Cruz 900. años
 en Ierusalén, f. 30.

Ensalçada la Cruz en Indias, 31
 Eraclio Emperador traxo la S.
 Cruz de Persia, f. 33.

Escritura antigua que refiere
 auer visto el Rey Moro en la
 Hostia vna niño, fo. 42.

Entrada que hizo en Murcia
 el Infante don Alonso, f. 69.

Encomienda de Carabaca con-
 siste en dos villas, f. 76.

Entierro de Abuzeyt, f. 64.

Encuentro valeroso de los Chri-
 stianos con los Moros, f. 81.

Efecto notable con la señal de la
 Cruz, f. 97.

Endemoniado teme las Cruces
 tocadas, f. 114.

F.

Fertilidad de Carabaca, f. 1.

Farfanes Caualleros antiguos
 cautiuos, f. 15. 81.

Frayles Franciscos martiriza-
 dos por manos de Abuzeyt, f.
 20.

D. Fernádo el Santo Rey de Ca-
 stilla, f. 21.

Federico 2. Emperador, f. 29.

Faltó N. S. Cruz en Ierusalén,
 y boluio a parecer, f. 30.

Foquer Maestro de los Templo-
 rios, f. 59.

D. Fernando el Emplaçado
 Rey de Castilla, f. 74.

Fundacion del Colegio de la

Côpañia de Iesus de Carabaca, f.
 117.

G.

Galafre Junior Rey de Toledo,
 f. 12.

D. Cines Perez Obisinos, 23. 44

Guido Rey de Ierusalé, f. 29.

Gulps que daua la S. Cruz en su
 caxa, auisando algunos daños,
 y trayciones, f. 83. 98.

H.

Huyda de Mahomet, f. 19.

Hilla Reyna muger de Abu-
 zeyt, f. 25.

Hecho admirable en socorro de
 N. S. Cruz, f. 77.

Hachas que subé al cielo, f. 77.

Hecho notable de los de Cará-
 baca, f. 71.

Hermádad vieja, y nueua quan-
 dose fundó en Castilla, f. 71.

Hecho valeroso de vna muger
 cautiuo, f. 71.

Huerto de N. S. Cruz, f. 83.

Habla, y oydo rethitaydo a vn
 frayle, f. 94.

Hôspital de Santispiritus en Ro-
 ma, f. 30.

I.

Idris Reyes de Africa, f. 16.

Inocencio tercero Papa, f. 18.

D. Iayme Rey de Aragon f. 22

Ierusalén recuperada por los
 Christianos, f. 29.

Insignia de nuestra santa Cruz
 traen los que firuê el hospital
 de

TABLA.

- de Santispiritus de Roma, f. 36.
 Idolos derribados por la Cruzto.
 31.
 Juramento que haze el Cauildo de
 Carabaca quando le entregan
 S. Cruz, f. 35.
 Juramento que se haze en Cuen
 ca quando se entrega el estadar
 te del Rey don Alonso, f. 36.
 Insignias que traian los Tem
 plarios, f. 52.
 Infante don Alonso visita N.
 S. Cruz, f. 70.
 D. luã 1. Rey de Castilla, muere
 to por vn cavallo, f. 87.
 Incendios de fuegos aplacados
 por la S. Cruz, f. 77.
 Incendios aplacados con Cru
 zestocadas, f. 114.
 Junta de los Reynos de Casti
 lla, y Leon, f. 21.
 L.
 Lacedemõ ciudad antigua, 4.
 Leña que se quemõ 3. dias en
 vn exercito, fo. 20.
 Letras Arabes en cifras, f. 55.
 D. Lorenzo Suarez de Figue
 roa, 64.
 Lanaes con que se cierra la S.
 Cruz, f. 55.
 Llamamiento de los Cerdas al
 Reyno de Castilla, f. 71.
 Langosta consumida con aguz
 de la S Cruz, f. 24.
 Lamparas encendidas milagro
 f. 95.
 Lluue sacado la S. Cruz, f. 108
 Lombriz de dos cabeças que lan
 çõ vn niño por la boca, f. 100.
 Limosna que hizo a la S. Cruz
 el Rey Filipe 3. 122.
 M.
 Malagon restituyda a los Tem
 plarios, f. 18.
 Mazmitas Reynõ en Africa, f.
 27.
 Milagros en Indias por vna Cruz
 f. 31.
 Murcia, se dize assi por ser tie
 rra de mucha murta, f. 37.
 Monarquia de Marruecos passa
 a otro linage, f. 19.
 Merida cercada por el Rey don
 Alonso, f. 52.
 Mossi arbol notable en Persia fo.
 33.
 Muerte de Abenbuc Rey de
 Murcia, f. 63.
 Muerte de Abuzeyt, f. 67.
 Muerte del Maestro D. Gines
 Perez Chirinos, f. 68.
 Morella ganada con notable ar
 did, f. 69.
 Murcia entregada al Rey don
 Fernando el Santo, f. 69.
 Moras beben sangre de sus ma
 ridos, y hijos, creyendo ser de
 Christianes, f. 71.
 Muerte del Rey don Alonso el
 Sabio, f. 72.
 Muerte del Rey don Sancho el
 el Brauo, f. 74.
 Muerte del Rey don Alonso el
 onzeno. f. 78.
 Muerte

TABLA

Muerte diabólica de vn blasfemo de la S. Cruz, fo. 79.

Muerto resucitado por la S. Cruz fo. 80.

Milagro de la S. Cruz queriéndola llevar, f. 83.

Milagro notable de vna Cruz del Lignum crucis, f. 88.

Muerte del Rey de Baeza por sus vasallos, porqué sospecharon ser Christiano, f. 91.

Milagro que la S. Cruz obrò en Baeza, f. 92.

Moros que poblaron el Albaizin de Granada, f. 93.

Moro a quiè salud la S. Cruz con vn Christiano, f. 95.

Máco q̄ sanò la S. Cruz, f. 108.

Mudo habló con tocarle la santa Cruz, f. 110.

N.

N. Señora de las Cuevas, f. 5.

Naciones estrangeras que vinieron a socorrer al Rey D. Alonso de Castilla. f. 18.

N. S. Cruz es de la de Christo N. Señor, f. 28.

Niños que no les nacian todos los dientes, y muelas estádola Cruz ausente, f. 33.

Niño resplandeciente que vio el Rey Moro en la Hostia, f. 39.

Nobleza de Carabaca, f. 69.

Niño que subio al cielo, f. 89.

N. S. Cruz pudo estar en el cielo, fol. 90.

Niño sanò de siere lançadas por la S. Cruz, f. 94.

Naos libradas de tormentas con Cruces tocadas, f. 111.

O.

Obispado de Cartagena, f. 4.

Orden de los Cruziteros, f. 30.

Ornamentos para la Missa, f. 24.

Odio que tuuo el Rey don Alòso el Sabio a don Sancho su hijo, f. 71.

Opiniones sobre si N. S. Cruz estuuò en el cielo, 87.

Orden que se guarda en bañar la S. Cruz, f. 103.

P.

Peste en los Moros, f. 14.

Peñíscola: lugar en Valencia, f. 22.

Prision del Maestro dō Gines Perez Chirinos, f. 24.

Pergamino en el archivo de Cuenca, que cuèta el milagro, f. 44.

Padrinos de Abuzeyt, f. 44.

Platica notable que hizo el Maestro de los Templarios al Rey de Aragon, f. 59.

Partes naturales del Rey Abuzeyt, f. 64.

Persecuciones de Abuzeyt, 64.

Privillegios, y exenciones de Carabaca, f. 71.

Patriarcas quando usarò de Cruces con 4. braços, f. 87.

Pedaços de linguã crucis, f. 87 89

Por-

T A B L A.

Potque se bañala S. Cruz, f. 102

Q.

Qui parrió, f. 4

Quiere Dios aya Cruz en la Mis-
sa f. 3.

Quita el Rey dō Sancho el Rey-
no a su padre, f. 72.

Quema de Carabaca por los Mo-
ros, f. 77. 81.

R.

Reyno de Carabaca quando co-
mençò, f. 12.

Ruyna de Madrid, f. 14.

Reyes de Aragon, y Nauarra ayu-
dan al de Castilla, f. 19.

Renuncia doña Verenguela el
Reyno de Castilla en don Fer-
nando su hijo f. 21.

Réter Christiano general del Rey
Moro de Africa, f. 22.

Roberto Patriarca de Ierusalé 23

Rey de Persia lleuò la Cruz, f. 33

Reyna Saba adorò el madeto de
q se hizo la Cruz de Christo 53

Rey don Alonso de Leon cercò
a Caceres, f. 62.

Rey don Sancho el Brauo quito
el Reyno a su padre, f. 71.

Rey don Iean el primero se ma-
tò vn cavallo f. 31.

Refriga milagrosa de Christia-
nos con los Moros, f. 94.

Reyes Catolicos visitan la Iglesia
de la S. Cruz, f. 102.

Rayo defendido por vna Cruz
tocada, f. 112.

Religioso libre del mar por vna
Cruz tocada, f. 112.

S.

S. Nicolas hermano del Rey Mo-
ro de Toledo, f. 12.

S. Casilda hija de Alcamani Mo-
ro, f. 12.

S. Isidro de Madrid guia el exerci-
to de las nauas de Tolosa, f. 19.

Sabado desde quando se dedico
en España a N. S. y se come
grosura, f. 19.

Soldados que murieron en la ba-
ralla de las nauas, f. 20.

Saladino Rey de Babilá, f. 29.

Soldan de Egipto, f. 30.

S. Cruz de la tierra Prouincia en
Indias, f. 21.

Setuicio señalado a su Rey, f. 64

Sentencia entre el Rey de Casti-
lla, y los Gerdas, f. 74.

Socorro a Baczay, y como se ganò
f. 92.

T.

Tenolomita nombre antiguo de
Carabaca, f. 6.

Titulo de sepulcro, f. 6.

Tuxosino hijo de Ali, f. 12.

Toledo cercado, f. 13.

Transmigracion de Christianos
a Marruecos, f. 14.

Tiensa de admirable hechura,
fo. 24.

Terre

T A B L A.

Torre de Abuzeyt, fo. 37.	Unión de los Reynos de Castilla, y Leon, f. 22.
Tamaño y hechura de N. S. Cruz, 47.	Variación en el nombre de Abuzeyt, f. 45.
Título de la Cruz de Christo, fo. 48.	Virtud singular de Miguel de Reyno, f. 118.
Tornézas de la mar aplacadas con Cruces tocadas, f. 111.	Vassallos rebeldes contra Abuzeyt, f. 57.
V.	
Doña Verenguela Reyna de León sucede en Castilla, fol. 21.	Z.
	Zahen Rey de Denis, f. 28. 50.

Fin de la tabla.

